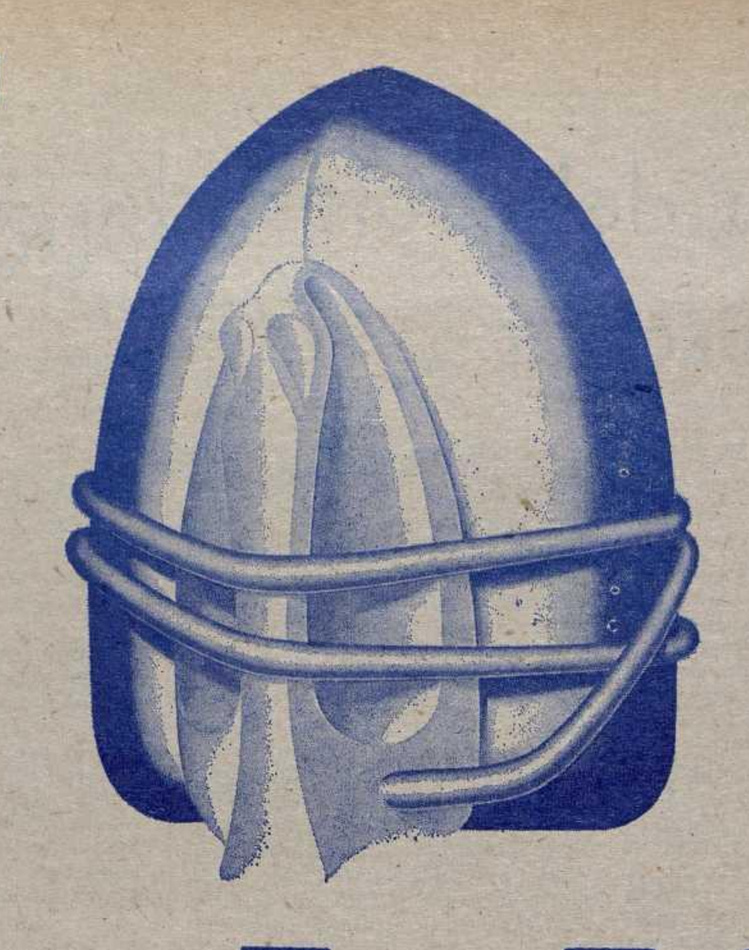
EXTRA

Número doble
7-8
15 de diciembre
Por eso
se vende a
4 duros



EXTRA

Número doble
7-8
1 de enero
Por eso
se vende a
4 duros



andalán



COLECCIONABLES

ARTE ARAGONES CONTEMPORANEO (1)

música

y en el número normal:

* entrevista con Tuñón de Lana.
* manifiesto: hacia una arquitectura aragonesa.
* los derechos forales y la reforma del Código Civil.
* los Castillos de Aragón.
* finalmente..., Joaquín Costa.
* Reseña y entrevista con J. Donoso.





PERIODICO QUINCENAL ARAGONES

última hora:

— MAZAZO CARRERO: Así titulaba el diario «Pueblo» la información sobre el importantísimo discurso del vicepresidente del Gobierno, en la salutación al Jefe del Estado por su ochenta cumpleaños. Evidentemente, el periódico sindical ha reducido últimamente su excesivo sensacionalismo en los títulos de portada...

— «SE PUEDE SER REPUBLICANO Y PERSONA DECENTE». Proclamamos ésta la frase del año. La acaba de pronunciar en las Cortes españolas, según el diario «Ya», el teniente general Galera Paniagua.

— NUEVO RECTOR DE LA UNIVERSIDAD ARAGONESA. Crónica (diferente) de cómo nombrar un Rector en varios meses, sin consultar apenas con nadie y que (aunque no llueve a gusto de todos) parece complacer a muchos. Va en página 5. En secreto: la teníamos escrita desde hace tres Consejos de Ministros...

— EL MINISTRO DE TRABAJO EN ZARAGOZA. Los días 12, 13 y 14 estuvo en la capital de Aragón el Sr. De la Fuente. Inauguró el Centro de Higiene y Seguridad del Trabajo, cinco Centros nuevos en la Ciudad Sanitaria «José Antonio», tres ambulatorios y otras instituciones. Visitó otros muchos centros, impuso condecoraciones a la Rector de la U. Laboral Femenina y al periodista Dr. Celma Bernal, y tuvo tiempo para departir con numerosos grupos de personas y hacer interesantes declaraciones. Un auténtico record.

— CANDIDO PEREZ GALLEGO. No sabemos siquiera si nos permitirá estar orgullosos de él. Lo estamos, y mucho. El director del Departamento de inglés de nuestra Universidad, con unas actividades escolares y complementarias absolutamente desusadas en estos pagos, acaba de ser designado director para España del «World Centre for Shakespeare studies». No es ningún secreto que P. Gállego es uno de los grandes especialistas mundiales en el tema shakespeariano, que ha publicado varios trabajos de enorme valor —contenido y metodología—, recomendados ya en ANDALAN. Ahora, en este fin de semana, su ejemplar Departamento ha viajado a Valencia, para celebrar unas jornadas de estudio y convivencia entre ambas universidades, y particularmente sobre el tema Shakespeare.

— DON JAVIER OSES: UN OBISPO QUE INFORMA A SU PUEBLO. A su regreso de Roma, donde ha visitado a Pablo VI, y tras la discutidísima Asamblea del Episcopado español, el obispo de Huesca ha informado a cuantos han querido oírle, durante tres días, ...de todo. Sencillamente insólito. Enhorabuena a Huesca —en este sentido—, y un caluroso ¡bravo! a don Javier.

Director: ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Dr. Aznar Molina, 15-4.° F ZARAGOZA

Editan: Eloy Fernández Clemente y Carlos Royo Villanova.

Depósito legal: Z. 558. — 1972
T. E. «El Noticiero», Coso, 71

Suscripción: 1 año: 200 pesetas; 6 meses: 100 pesetas.
Extranjero: 1 año: 4 dólares; 6 meses: 2 dólares.

EL ROLDE

Un regionalismo balbuciente y contradictorio

Querido amigo:

Desde mi reciente instalación en Zaragoza, me he sentido atraído por todo este "inquieto bullicio" del resurgir aragonesista. Soy hombre de región, aunque no sea de la región, y sigo con interés cuanto con ella se relaciona.

En este interés regionalista, he buscado con avidez, aquí y allá, con el deseo de desentrañar la dinámica del fenómeno aragonesista. De esta forma he podido constatar, que en esta línea de preocupación regional y "aragonización" de los problemas, convergen en una serie de esfuerzos de muy diversa índole y categoría. Creo que hay que felicitarse de ello, aunque, desgraciadamente, el momento actual acusa las lagunas, olvidos y carencias de tantos años de arrinconamiento y desuso.

Así, intentos como "Andalán", tan estimables en su intención, en su concreción material, dejan bastante que desear. El regionalismo que nos muestra es balbuceante y contradictorio, muy a menudo superficial, con contadas excepciones. Es evidente que falta una línea: una teoría y un método regionales.

Creo que ya está suficientemente claro —lo leemos cada quince días— que Aragón no es "cachirulismo" y "baturrada". Estamos de acuerdo. Pero eso no es sino la auto-definición propia de la toma de conciencia adolescente y juvenil por oposición a lo que no "se es", a lo que no "se quiere ser".

Pienso que ese estadio está ya suficientemente recorrido y que ha logrado ya su máxima capacidad de audiencia. Corre, pues, el peligro de estancamiento, de problematicidad crítico-cíclica, si no se va más allá. Si no se da el paso necesario —el salto cualitativo— de adentrarse de lleno en el planteamiento de una definición positiva del problema aragonés, que colocase las cuestiones en un primer nivel de madurez.

A mí se me ocurre preguntar: ¿En qué consiste hoy "hacer Aragón"? ¿Cómo conciben los aragoneses el Aragón de mañana? ¿Sobre qué bases estructurales y comunitarias se puede —o se podrá— hablar de una especificidad y particularismo aragoneses?

Son, a mi entender, cuestiones mínimas, elementales, que en el estado actual de la "teoría aragonesa" no tienen respuesta, al menos una respuesta suficientemente sólida y coherente.

Esperando la ocasión de poder debatir todos estas cuestiones más ampliamente, recibe un abrazo de

EMILIO GALVAN

Carta del profesor Carrasquer

Hillegom (Holanda), 27 de noviembre de 1972.

Muy Sr. mío:

(He recibido ya el número 5 de su periódico quincenal y me apresuro a agradecer estos cinco envíos y a decirles, en primer lugar, que me cuenten como un suscriptor más, y en segundo lugar qué pienso de su publicación (con derecho a publicarlo si le parece útil).

Creo que por su modesta (aunque cada vez menos) y un poco kitsch (quizás aposta) presentación, no puede haber detrás de ANDALAN ninguna potencia financiera hipotecadora o turbiamente interesada en torcer voluntades intelectuales de pensamiento e información. Y eso ya es mucho en estos tiempos de trusts «paganos» de cerebros. Pero además he visto colaborar en ANDALAN a escritores que sé incapaces de torcerse ni aun con el paso de su joven erudición como a mi admirado amigo José-Carlos Mainer. Garantía de honradez definitiva.

Supongo que el objeto de ANDALAN no será el de propagar un regionalismo más por simple «chicopatriotismo», y creo poder declarar mi adhesión a su quincenario precisamente porque veo que la intención no es otra que la de poner simplemente las cosas en su sitio. O reponerlas. Es muy triste eso de las famas. Y da mucho coraje. Este coraje puede haber sido el primer motor de la empresa ANDALAN. Muy bien. ¿Y luego? Me parece que lo más importante es despertar el aragonés a la conciencia de su misión regional como ingrediente, ni más ni menos valioso, que las demás regiones en la composición llamada España. Creo que está clara la tendencia entre todos los que piensan en el futuro español de que sólo podrá garantizarse su vivir democrático y próspero a base de descentralizar o «desmadriliñizar» a España. En ningún país se siente con tanto imperio como en el nuestro esa necesidad de asegurar la unidad por la diversidad. Los aragoneses hemos tenido fama de centralistas, a pesar de haber tenido a gala legislarnos por nuestras propias leyes y nuestras propias cortes. Hace siglos que el aragonés se ha desentendido de todo creyendo desentenderse sólo de Madrid. Hora es ya de que aprenda y enseñe lo que vale, y no para imponerse, que sólo se imponen los que no saben ni se conocen, sino para *ponerse* en el concierto.

Hay mucho que hacer, ¿dónde no, en España? Pero la verdad es que Aragón es una de las regiones menos cuidadas. ¡Para que digan que tenemos tanto amor propio! El verano pasado me enteré de que hay grupos de intelectuales interesados en revalorizar los tesoros arqueológicos de Aragón. Muy bien, pero para mi gusto tiene más importancia y urgencia la formación de una mentalidad nueva capaz de operar en el futuro más próximo posible y engranarse a la primera ocasión en una estructura federalista del país. Sí, también en formación política hay mucho que hacer, qué duda cabe. Y no hablo de formación partidista todavía. Eso vendrá cuando pueda venir. En todo caso, quiero hacerle llegar mi aplauso por la diversidad que ANDALAN viene patentando en sus primeros cinco números. Espero que su clima vaya estabilizándose más y más y se aclaren al máximo sus posiciones, pero hago votos por que siempre sigan siendo *diversas* y *unidas*. Me congratulo, por ejemplo, que en el último número haya un abanico tan vario: polémica literaria, polémica política, polémica económico-sociológica, polémica ecológica, viajes (¡gracias entre paréntesis al autor de «Viaje por el Bajo Cinca»!) y hasta comentarios de libros tan recientes y poco «bienpensantes» como el que se hace sobre la «primera novela» de H. M. Enzesberger (el magnífico traductor de César Vallejo y otros grandes poetas nuestros al alemán): «El corto verano de la Anarquía. Vida y muerte de Buenaventura Durruti». Y a propósito, ¿para cuándo la vida y muerte de Francisco Ascaso, el más interesante líder del anarcosindicalismo español que, de no haber muerto frente a Atarazanas de Barcelona el primer día de resistencia popular al pronunciamiento militar, estoy seguro habría hecho cambiar la historia de nuestra guerra civil muy favorablemente?

En fin, muchas cosas cabría decir, pero con mis reiteradas felicitaciones acabo por hoy.

Siempre a su disposición, suyo affmo.,

F. CARRASQUER

Nota y saludo de andalán

A nuestros cada vez más numerosos corresponsales, cuyas cartas recibimos con tanta satisfacción, reiteramos una vez más: no podemos, es obvio dado el carácter «casi amateur» del periódico, responder personalmente casi nunca. Hay esperando muchas cartas y colaboraciones, que serán extractadas o publicadas como van, según los casos. Nuestra gratitud a todos. La seguridad de encontrar su comprensión, y las del lector habitual por ofrecerle —aún así— unas páginas demasiado apretadas. A todos, igualmente, los mejores deseos para las fechas que se acercan, un 1973 más «serio», menos gris, más comprometido personal y colectivamente. Tampoco podemos decirlo por carta, acaso ni a los viejos amigos. Ahí va, en cuenta, este ilusionado número doble. Aún no es «redondo», de acuerdo. Sigan ayudándonos: hemos de seguir intentándolo.

PUEBLOS OSCENSES

por Jesús Conte Oliveros

Ayerbe

Villa y Municipio de la provincia, partido judicial y diócesis de Huesca.

EPOCA ROMANA. — El cronista Florián Ocampo identifica a Ayerbe con la ilergeta Nemantisa; sin embargo, tal identificación no es compartida por la mayoría de los historiadores. El P. Traggia, inspirado en Zurita, sitúa en esta villa la mansión romana Evelinum. Opiniones paralelas a las del culto y piadoso escolapio son sustentadas por Miguel Cortés, Méndez Silva, Puyo de Columa y Ceán Bermúdez. Saavedra, en cambio, la sitúa cerca de Linás de Marcuello; Blázquez, en Anzánigo. Por último, Caro Baroja cree que en Bailo, punto de vista éste que es tenido por el más acertado por el ilustre catedrático Ubieto Arteta.

Estuviera o no ubicada la tan discutida mansión del Itinerario de Antonino en esta villa, lo cierto es que se han encontrado en Ayerbe, cerca de la ermita de la Virgen de Casbas, lápidas sepulcrales y monedas romanas que la familia ayerbense Nasarre tuvo en su poder ya en las primeras décadas de este siglo.

Por último, la importante vía romana que iba de Caesaraugusta a Iluro (Olorón) pasaba por su término, según vestigios de calzada romana hallados en él y también entre Concilio y el río Gállego, cerca de Ayerbe, donde hace unos cincuenta años podían apreciarse perfectamente largos trechos de calzada. Es de suponer que también pasase la que iba de Osca a Calagurris Fibularia (Loarre), donde también se han encontrado restos de vía romana.

DOMINACION MUSULMANA. — Los árabes erigieron en Ayerbe su correspondiente fortaleza para contener las incursiones cristianas procedentes de las montañas pirenaicas. Fiaban los moros la defensa de aquella zona en tres localidades principales: Ayerbe, Loarre y la Tolia musulmana (Bolea), la más islamizada de las tres.

Sancho Ramírez, su conquistador, en un documento del 28 de abril de 1083 alude al castillo moro de Ayerbe, cediendo la mitad de su señorío al monasterio pinatense.

Los Dieste, linaje ilustre de Ayerbe, se distinguieron en la reconquista.

EPOCAS POSTERIORES A LA RECONQUISTA. — Después de la reconquista, queda Ayerbe como villa de realengo en manos de sus tenentes. El primero citado documentalmente es don Lope Garcés, según un documento de 1098.

El 20 de septiembre de 1087, Sancho Ramírez concede a San Juan de la Peña un palacio en Ayerbe. La iglesia de San Juan de Ayerbe fue donada a Montearagón en 1099 por Pedro I. Este mismo rey, en 1105, dio esta villa a su segunda esposa, doña Berta, que al morir sin sucesión revierte a la Corona.

En octubre de 1135, los ayerbenses hicieron acto de sumisión al rey Ramiro II y el 27 de agosto de 1135 el monarca "cogulla" firmó en el castillo de Ayerbe la anulación de las concesiones, que anteriormente había otorgado a los nobles, y cuyas cabezas, según reza la tradición, sirvieron para formar la "Campana de Huesca".

En 1318 muere sin sucesión el infante don Pedro, hijo del Rey Conquistador, y Ayerbe revierte a la Corona. El 11 de marzo de 1360, don Pedro de Urríes recibe la Baronía de Ayerbe. El 28 de abril de 1750, don Pedro Jordán de Urríes, XVI Señor de esta Villa, es creado primer marqués de Ayerbe.

Sufre Ayerbe los efectos de la guerra de la Independencia, pero en 1813 ve con satisfacción cómo los franceses se retiran a su país. En 1874 fue tomada esta villa por el brigadier carlista López Caracuel y en 1875 las fuerzas de Santa Pau son derrotadas por la guarnición liberal alojada en Ayerbe.

A raíz del levantamiento en Jaca por los capitanes Galán y García Hernández, el mismo día 12 de diciembre de 1930, cerca de la media noche, vive Ayerbe tensos momentos con la llegada allí de las fuerzas del capitán Galán.

ARTE. — Restos del castillo musulmán del siglo X. Torre bizantina de la iglesia de San Pedro. Ermitas de Santa Lucía y de San Miguel del siglo XII. Restos de la iglesia gótica de Ntra. Sra. del Soterraño, destruida en 1726. Palacio de los Marqueses de Ayerbe del siglo XVI. Cruz procesional de plata dorada, del año 1522, y retablo "del Rosario", del siglo XVII, en la parroquia actual de San Pedro (antaño convento de dominicos). Ermita de Ntra. Sra. de Casbas del siglo XVIII. "Torre del Reloj", de estilo barroco, construida en 1798.



Torre bizantina de la Iglesia de San Pedro,

HERALDICA MUNICIPAL. — Un castillo de su color sobre campo de oro y sobre la torre central la flor de lis y en la bordura el dictado de "Noble y fidelísima".

HIJOS ILUSTRES. — Dos ilustres figuras, aunque no nacieron en esta villa, se hallan estrechamente a ella vinculados: el mundialmente famoso don Santiago Ramón y Cajal, que pasó en ella buena parte de su juventud, y el insigne historiador don Antonio Ubieto Arteta, unido a ella por lazos afectivos y familiares y a quien expresamos nuestra admiración por su fecundísima labor en pro de la historia de Aragón.

Localidad próxima: GRAUS.



LOS DERECHOS FORALES Y LA REFORMA DEL CODIGO CIVIL

El Gobierno presentó en las Cortes Españolas un proyecto de ley de bases para la reforma del título preliminar del Código civil. La Comisión de Justicia de las Cortes ha discutido y aprobado ya dicho proyecto, que queda pendiente de aprobación por el pleno para ser promulgado como ley.

El suceso se presta a comentarios desde muy variados puntos de vista. Por ejemplo: ¿por qué han de aprobar las Cortes unas bases más o menos imprecisas en lugar del articulado definitivo? Dieciséis artículos, que son todos los del título preliminar, no parece excesivo número para que sobre ellos deliberen las Cortes. ¿Por qué otorgar preferencia al criterio definitivo de la administración —cuyo texto articulado parece no ha de volver a las Cortes ni siquiera para que se compruebe su sujeción a las bases aprobadas— sobre el del órgano legislativo?

Antes que eso, ¿para qué la modificación? Porque, una de dos, o el título preliminar dirá lo que hoy dice, según lo interpreta la jurisprudencia y la doctrina, o alterará sustancialmente sus principios. Lo segundo sería muy grave, porque el título preliminar, a pesar de su colocación en el Código civil, es por su contenido de importancia decisiva para todo el Ordenamiento jurídico español, civil o no. Basta recordar preceptos como los siguientes: "la ignorancia de las leyes no excusa de su cumplimiento" (art. 2.º); "las leyes no tendrán efecto retroactivo si no dispusieren en lo contrario" (art. 3.º); "son nulos los actos ejecutados contra lo dispuesto en la ley..." (art. 4.º); "las leyes sólo se derogan por otras leyes posteriores..." (art. 5.º). Ahora bien, no parece que las cosas vayan en el sentido de una modificación sustancial, sino de simples retoques, de una puesta al día por razones técnicas. Los ciudadanos —cuya ignorancia de las leyes no les excusa de su cumplimiento, pero cuya información de las leyes y sus modificaciones es muy insuficiente— pueden estar tranquilos a este respecto. Nada sustancial va a cambiar (probablemente: nunca se sabe adónde puede llegar un retoque técnico). Pero puede sospecharse de todos modos que el texto reformado llegará difícilmente a la altura del aprobado en 1888 y hoy vigente. Las anteriores reformas parciales del Código civil, menos comprometidas por lo concreto del tema, no resisten la comparación con el texto primitivo.

Ahora bien, si de aspectos técnicos se trataba, parecería obligado recurrir a quienes por su formación y profesión más capacitados están para ello. ¿Hará falta explicar que ni la Universidad, ni sus Facultades de Derecho, ni los Jueces y Magistrados, ni los Colegios profesionales de Abogados, Notarios, etc., ni nuestros especialistas más eminentes, han sido llamados oficialmente a prestar su colaboración o emitir su crítica?

Un punto de la reforma del título preliminar que ha tenido un planteamiento especialmente polémico es el atinente a los Derechos llamados forales. Y con razón. Desde 1812, en que las Cortes de Cádiz anunciaron la formación de un Código civil, hasta que, finalmente, se aprobó éste en 1888, el obstáculo más importante al mismo residió en hallar una fórmula adecuada que respetara los Derechos propios de algunas regiones españolas relacionándolos convenientemente con el nuevo Código. La fórmula definitiva fue la plasmada en los arts. 12 y 13 de su título preliminar; fórmula hábil, trabajosamente negociada, discutida, objeto de importantes intervenciones en el Congreso y el Senado, de comentarios en la prensa y aun de discursos políticos. La opinión pública, al menos en las regiones forales, estuvo informada e influyó de algún modo en su redacción. Se comprende que cualquier alteración en este tema, sobre todo dejada en manos de órganos administrativos poco inclinados a reconocer la bondad de los Derechos forales, deba ser vista con extrema suspicacia. En el último decenio se han publicado las Compilaciones del Derecho civil de los territorios que lo tienen propio —excepto, por ahora, la de Navarra—, cuyos preceptos y líneas fundamentales podrían muy fácilmente verse afectados por una nueva redacción del título preliminar del Código civil.

No ha habido, en este trance, una polémica a nivel nacional equiparable a la del pasado siglo. Ni hacía falta, ni quizás fuera deseable. Se trata, al parecer, de una mera remodelación de textos para expresar de otra forma, quizás con mayor claridad, la realidad del pluralismo jurídico regional en materia civil, sin poner en cuestión la vigencia ni alcance de los Derechos forales. Ahora bien, contra el Derecho foral más se peca por ignorancia que por malicia. Este era y es el peligro. Podemos felicitarnos de que por el momento haya sido conjurado, y hasta podemos señalar en la base séptima aprobada por la Comisión de Justicia algunas ideas que hasta hoy no tenían pleno reconocimiento oficial: por ejemplo, el régimen de igualdad entre el Código civil y los diversos Derechos forales a efectos de la atribución de la vecindad civil de los sujetos.

No es ajena a este resultado provisional la labor, oficial u oficiosa según los casos, de algunos procuradores aragoneses y de algunos destacados estudiosos de nuestro Derecho. Tampoco, probablemente, la resolución aprobada en las Jornadas de Derecho Foral celebradas en Jaca este verano, y elevada al Gobierno a través del Excmo. Sr. ministro de Justicia, en que se manifestaba el criterio de ser procedente la retirada de las Cortes del proyecto de que nos ocupamos. De parecida forma se manifestó, posteriormente, el Congreso de Derecho Gallego. El número y calidad de los asistentes a estas reuniones (por lo que se refiere a la de Jaca, ya tienen noticia los lectores de "ANDALAN") permite considerar su opinión como representativa de los especialistas de los diversos territorios.

Para el inmediato futuro, es de desear se acepten los criterios contenidos en la citada resolución de Jaca: amplio debate sobre el concreto texto articulado, participación en la elaboración de la ley de los organismos representativos de los territorios con Derecho civil propio, y participación en la Comisión General de Codificación, tanto en su sección especial como en el pleno, de los vocales foralistas de los diversos territorios. Es la forma de evitar el pecado de ignorancia. Y que las Cortes examinen posteriormente el articulado elaborado por la Comisión de Codificación. Es la garantía de su legalidad y de que los Derechos forales serán, efectivamente, respetados.



manifiesto:

Hacia una Arquitectura Aragonesa

En el contexto cultural de hiperestesia de concienciación aragonesa, que estamos viviendo en nnuestros días, y del que es una muestra este periódico quincenal, suponemos que no extrañará el planteamiento de una arquitectura aragonesa, que tarde o temprano debía abordarse para pulsar la viabilidad de nuestro regionalismo en esta manifestación artística, y estas páginas monográficas proporcionan el momento inaplazable.

Queremos que esta aproximación al tema de la arquitectura aragonesa mueva a la opinión pública, a los profesionales y a la crítica, a reflexionar y ahondar sin improvisaciones sobre el sentido de nuestra arquitectura, que la manifiesta función social de la misma necesariamente debe implicar tanto a los arquitectos creadores, como a los grupos económicos de financiación y al público consumidor. Estas líneas tienen, pues, carácter de convocatoria pública y pretenden sugerir las bases de discusión sobre el tema.

Una mirada al pasado debe tener en cuenta las experiencias y los ensayos del siglo XIX, puesto que la historia es, como se sabe, un proceso irreversible. Por ello los planteamientos románticos y nacionalistas del siglo pasado que desembocaron en los mimetismos arquitectónicos conocidos como neogótico, neorrenacimiento, neobarroco, etc., o en eclecticismos asépticos, no son válidos ya, por superados. De modo que no podemos volver la vista al pasado arquitectónico para tomar prestados elementos formales, que en todo caso ya forman parte de nuestro «paisaje cultural». Sea la creación arquitectónica quien halle las nuevas formas que la arquitectura aragonesa necesita. Pero este proceso creador puede hundir sus raíces en el pasado para que todos nos reconozcamos en él.

No obstante la arquitectura aragonesa todavía no está completamente estudiada e interpretada, ni mucho menos divulgada en una obra monográfica de conjunto. Es tarea urgente, que podría servir de punto de partida, la elaboración de una «Historia de la Arquitectura Aragonesa» en varios volúmenes, cuyo patrocinio forzosamente debería ser compartido por todas las entidades culturales de la región. Existen historiadores preparados concienzudamente para realizar esta tarea, y de un modo disperso ya se ha realizado en buena parte. Deben coordinarse los esfuerzos.

Pero la arquitectura ha de resolver las necesidades y los problemas, cada vez más complejos, del presente y del futuro, atender a fines muy diversos y en áreas geográficas diferentes, como son la metropolitana, la urbana, la comarcal o la rural. Para ello es preciso contar con la acción conjuntada de arquitectos, urbanistas, economistas, sociólogos, etc., si se quieren hallar soluciones válidas. Uno de los ensayos más interesantes de la arquitectura aragonesa en lo que va de siglo, nos referimos al modernismo, quedó agostado por no responder a las necesidades de la época, ya que en una sociedad industrial y de producción en serie creó una arquitectura minoritaria que impulsó y desarrolló la artesanía artística, incapaz de cubrir, por sus costos elevados, otras necesidades que las de la burguesía.



Ya puede el lector advertir que el tema de la arquitectura aragonesa pide una tribuna de base más amplia que la de este periódico. Proponemos la celebración de unas «Primeras Jornadas de la Arquitectura Aragonesa», que podrían celebrarse en el marco de las fiestas de primavera próximas y, desde luego, tener acogida oficial. De ellas deberían surgir unas conclusiones, redactadas a modo de manifiesto si se quiere, y tal vez la solicitud de una Escuela Superior de Arquitectura integrada en nuestra Universidad, ya que Aragón con su reconocida tradición arquitectónica bien la merece, y no vamos ahora a aducir testimonios.

No podemos cerrar esta llamada sin aportar por nuestra parte una interpretación, aunque sea provisional y desde luego abierta, sobre las características de nuestro pasado arquitectónico, que se han dado de modo constante y pueden servir de postulados en una creación arquitectónica aragonesa.

- **Destaca en primer lugar, entre las características,** el hallazgo de fórmulas simples, **cuyas ejecución y combinación** responden a un racionalismo constructivo.
- **Vinculada con la anterior predomina una concepción espacial con tendencia a la unidad y a la integración en el conjunto.**
- **Manifiesta una notable** capacidad de asimilación e integración de formas nuevas, **siempre tras un proceso de** selección **e interpretación simplificadora.**
- **Existe un** particular sentido cromático, **tanto en la utilización de los materiales arquitectónicos como en la integración de la cerámica como elemento decorativo.**
- **Hay una constante influencia de la arquitectura italiana,** de raíz romana y mediterránea.

Es indudable que en estas constantes, que por otra parte necesitarían ser ejemplificadas, no se encierra toda la arquitectura aragonesa, que por lo demás también ha ofrecido en su evolución manifestaciones artísticas que han traicionado su esencia y que por ello han periclitado con rapidez. Un estudio del pasado monumental en el sentido de la profundidad, sin quedarse atrapado en la periferia formal, es lo que propugnamos como punto de arranque para una renovación, y creemos que puede tener validez actual.

andalán

Los calamares del "Tubo" y la cultura local

He esperado inútilmente, durante mucho tiempo, que alguna pluma más autorizada que la mía se ocupase de un tema tan institucionalizado. He seguido, con vana esperanza, las conferencias de don Antonio Beltrán para poder encontrarme con la grata sorpresa de que decidía abordar la materia. He buscado por librerías de lance, colecciones particulares y corrales varios algún antecedente bibliográfico. He investigado y he comido multitud de bocadillos de calamares. Y hoy, con el espíritu pronto y el estómago deshecho, me acerco hasta las páginas de «Andalán» seguro de que mi pobre aportación personal logrará estimular el ánimo de algún folklorista, sociólogo o historiador para continuar una labor apasionante que puede desentrañar trascendentales misterios de nuestra cultura local y llenar un hueco, un vacío que a mí se me antoja intolerable.

En el verano de 1963, estando en París con mi amigo Julio Algariñas, surgió la idea. Julio Algariñas estaba muy desengañado porque nadie le prestaba atención a un proyecto que tenía para convertir el Jalón en río navegable y se pasaba las tardes en San Germán de los Prados comiendo bocadillos de salchichas. Yo no le concedía ninguna importancia porque todos los aragoneses que han intentado convertir el Jalón en río navegable han pasado una temporada en París consumiendo salchichas y bebiendo leche, pero me preocupaba que Julio tirase el bollo.

—Julio, ¿por qué tiras el pan?

—No sé —me contestó, llevándose la mano a los ojos.

—A ti te pasa algo —observé profundamente.

—Sí, Luis.

—¿Qué necesitas?

—Necesito... Necesito un bocadillo de calamares de «El Tubo» —confesó echándose a llorar.

Y al ver sus lágrimas lloré también y lloramos juntos en el «Café Bonard», como si hubiera sonado «Suspiros de España» y estuviéramos rodando una película para Cesáreo González.

Julio Algariñas se fue a Munich a tocar la guitarra y, luego, como saben los lectores, se hizo una operación, se convirtió en señora, se casó y ahora tiene seis hijos y está muy gordo, digo muy gorda. Es posible que haya olvidado esta anécdota que para mí fue el desvelo de una inquietud arrolladora y el principio de una pasión.

Vuelto a Zaragoza, me preocupé de reunir material abundante para reventar la teoría del italiano Fabio Calcettani que en su «Riccordi» intenta demostrar que César Augusto vino hasta el valle del Ebro atraído por el olor de los calamares fritos. Gracias a la inapreciable ayuda de Marisa Fontero, que me permitió acceder al archivo de su abuelo, aquel gran erudito, pude concentrar suficientes pruebas documentales que hoy me llenan de orgullo y que pondré a disposición de los lectores en capítulos sucesivos.

El segundo objetivo fue abundar en los datos aportados por el profesor Honawak, de la Universidad de Keystone, autoridad mundial en la cuestión de los calamares fritos, el cual, en el I Congreso Gastronómico del Rebozado, que se celebró en Lisboa, pronunció una conferencia en la que manifestó sus sospechas de que la envuelta de los calamares (vulgarmente conocida por el nombre de «gabardina») estuviese hecha a base de polvo de ladrillo, hipótesis plausible ya que demostraba la influencia del mudéjar aragonés. No obstante, tras arduas observaciones y análisis científicos, he llegado a la conclusión de que el profesor Honawak no estaba en lo cierto, porque según los informes de los laboratorios el rebozado de los calamares de «El Tubo», al igual que el cáncer, es de una materialidad desconocida.

En fin, no quiero cansar en este primer capítulo, aunque no me resisto a aportar la transcripción de un párrafo copiado de una edición antológica de coplas de jota, recogida en las envueltas de los adoquines de Calatayud, anónima, que dice así:

«En Zaragoza hay dos cosas
que nunca en París las hubo:
el olor de los aceites,
los calamares de «El Tubo».

Luis del Val



CESAR

ancho es ARAGON

«DON TERUEL»

"Hace pocos meses vino a mis manos una excelente publicación aragonesa, en la cual Teruel ocupaba apenas un diez por ciento de su contenido. Nuevamente volvíamos a ser "y Teruel", no Teruel a secas, Teruel en pie de igualdad, Teruel aragonés como el que más. Aquello me causó pena porque me hizo considerar, una vez más, que Teruel también tiene derecho a que Aragón se ocupe de él, enseñándonos a no ser los últimos, como allá en la escuela, durante generaciones, nos lo han enseñado... Zaragoza, Huesca y Teruel. Tampoco valía decir: Zaragoza, Huesca, Teruel, porque la "y" iba cargada de cierta nota cariñosa y hasta un poquito lastimera. He comparado esa lista con la odiosa lista de los reyes godos, asombrándome de que el último de ellos ostenta un "Don" que nadie se ha atrevido a quitarle. Y después, ya en tierras de Aragón, he pensado qué tal sonaría la lista de las provincias si añadiésemos a la última el tratamiento de Don: Zaragoza, Huesca y Don Teruel..."

Carlos L. DE LA VEGA

«VIELLO SOBRARBE»

Nacido en el Colegio Libre Adoptado de Aínsa, en 1969, como actividad escolar, alcanzó madurez por el estudio y el trabajo profundos que sus miembros se impusieron con vistas a participar en el Festival Internacional de Jaca. Pasaron a tener trajes propios, que hasta entonces prestaban los vecinos de Chistau. El Ayuntamiento compró 22 trajes y una gaita en Bestué. (Ya no quedan gaitas por ahí). Antonio López (más de medio siglo de sastre del Valle de Chistau y la Comuna) confeccionó los atuendos. Huesca, Pineta, Zaragoza, TVE... y premio especial de Coros y Danzas en la provincia. Y "Viello Sobrarbe" no sólo baila: estudia, investiga, reconstruye formas perdidas del folklore entrañable de la tierra vieja: se hace bailar y cantar a los más viejos de la comarca; nada de mixtificaciones: más de 15 danzas recuperadas, romances, villancicos. Es decir: un Aragón que no quiere reducirse a la Jota. "Viello Sobrarbe" quiere más: descubrir a los aragoneses "nuestra propia personalidad como país". Muchas de sus danzas tienen carácter semejante a otras francesas, como es más que natural, sobre todo en algunos valles: Bielsa, Chistau y la Comuna. Las danzas de Aínsa son más cispirenaicas. Dos jotas se han recuperado, y bien peculiares, por cierto: las de San Chuan de Plan y Fuendecampo. A estas 25 personas, de edad media inferior a los 18 años, se sumará en seguida una sección infantil.

N. de ANDALAN. — *Faltan, verdaderamente, palabras para dar las gracias. Y —lo que es más grave— dineros para seguir sin reblar en este empeño cordial.*

«¡AYERBE, SI QUE ADELANTA!»

Nuestra Villa, a pesar de las grandes talas de árboles, está hermosa, pulcra y atrayente; han surgido cuatro hermosas calles; hay en marcha un plan de urbanización y reforma de la calle Costa y adyacentes, arteria vital. La gran mayoría de las viejas calles están remozadas y embellecidas; se ha levantado un tercer depósito de agua, quedando bien abastecida la población; proliferan las piscinas; ya se ha iniciado un "camping". Yo sugeriría que desde la "canaleta alta" o mejor desde la "casa de los maestros" se canalizase hasta el "Puntarrón" la acequia, plantando hileras de chopos; en forma de línea mixta y con asiento seguido, hacer el "balcón y plazoleta de El Puntarrón"; y en el huerto aledaño, un merendero o algo semejante. Podemos convertir el reseco "pantaner" en una piscina o lugar infantil de recreo. Así quedaría el paseo, por la Fontaneta o Azud, completo, atractivo... Nuestra Villa —que no se ha visto libre de la emigración, desde luego— asentada en sólidas bases como la agricultura, la ganadería y la industria, la cultura y la fe en sí misma, el esfuerzo y amor de sus hijos, resurgirá otra vez pujante, ya que su posición estratégica le llevará los beneficios de la descentralización de los grandes y asfixiantes núcleos urbanos, recibiendo, por otro lado, los de la concentración de los pueblos y aldeas de difícil acceso y desarrollo.

Lorenzo SALCEDO

«LA ESCUELA DE PINTURA DE BERDUN»

Juan Boucher y Pedro Lely, diplomados ingleses en Bellas Artes ("painting"), son ex profesores de dos "Colleges" británicos. Dirigen una escuela pictórica en Berdún. Esto parece surrealismo aragonés. "Hemos recorrido Francia y toda España. Vine a España —dice Juan— porque me gustaba; y me quedé en Berdún porque me dio la gana". Querían echar raíces. Están enamorados de la luz, del paisaje y —sobre todo— del carácter de las gentes (también eso puede pintarse). Juan y su familia se han integrado en Berdún. Sus hijos van a la escuela y el matrimonio habla y convive con los labradores que vuelven de faenar. Charla, vaso de vino. Durante el verano hay más pintores. Y músicos "folk" (americano, canadiense). La escuela funciona de mayo a octubre. Han ido ya españoles, ingleses, australianos, argentinos, sudafricanos. Entre quince y ochenta años. A Juan le interesa mucho el mudéjar: "No comprendo por qué tanta admiración por el románico, puro y aburrido, además de origen francés". Y el folklore; y el urbanismo rural. Escucha en discos a Jesús Gracia. Oyó una vez jotas en Borja, y le impresionaron. Vive despacio —eso puede hacerse en Berdún, tiempo para pensar, para oír, para escuchar, para impregnarse... "Hay más humanidad aquí que en un pueblo inglés. Esto empieza a perderse... La gente busca el utilitario y la carretera, sin tiempo para ver el paisaje ¿ni para pensar...? Voy a exponer en Huesca. Querría hacerlo en Zaragoza. Y en Madrid, en todas partes". Querría Juan hacer una pintura muy fuerte, sin engaños... ¿Como Berdún?

José Manuel FALCON

«MANZANERA, CAPITAL DE LA PROVINCIA DE TERUEL»

Por unas horas. Por un esfuerzo. Por una recompensa: el premio de embellecimiento en 1972. Y no fue fácil: la dispersión por el término de núcleos que a veces distan nueve kilómetros es un obstáculo. Pero son hermosísimos lugares, que triplican en verano la población municipal. Con cuatro ríos (Paraíso, Manzanera, Torrijas, Los Olmos), el pico del Javalambre, a lo lejos, en una pura y elevada atmósfera (no es metáfora: hablo de atmósfera meteorológica de 1.000 a 1.600 metros de altura). Hay pinares. Y fuentes deliciosas: Tejada, del Caballero —¿qué Caballero será?—, de la Teja, de las Especias... Y un Balneario, en uso cuando Roma civilizó estas tierras con aguas... clorurado - sódicas - sulfatado - cálcicas (con perdón). Se queda pequeño, y vamos a por el Hotel de tres estrellas. Aguas sin comercializar. Pistas de nieve sin explotar; asfaltados por hacer, aunque ya obtuvo el pueblo un premio por comenzar a embetunar los accesos. ¡Suerte, Manzanera! ¡Gracias, Mariano Esteban!

«CALATAYUD: ¿BALANCE NEGATIVO?»

Nos cuenta Zapatería su contabilidad cultural bilbilitana. En el "Haber": el Cine Club, bien ("Cuidado con el sueño", les dice a sus dirigentes); el intento de un grupo de jóvenes en favor de la poesía (recital de Machado, que era algo nuevo para Calatayud, y que gustó). Que sigan: les queda toda la generación del 27 y lo que vino después (hay que llegar a Labordeta(s), y hasta a Catarsis). Lo demás, mal: no hay teatro —como ocurre en todas partes, incluyendo Zaragoza, aunque desde Calatayud no lo parezca— ni los jóvenes lo hacen, alegando "falta de apoyo". "El rastro —dice Sergio— se consigue andando". Sí.

¿Y el Centro de Estudios Bilbilitanos? Es el "máximo responsable visible del pulso cultural de la ciudad. El Centro no puede ignorar a los jóvenes como hasta ahora, ni éstos enfrentarse con él por sistema. Las conferencias que se dieron, aunque fueron de sonido, no interesaron, seamos sinceros". Dice Sergio que están estancados en Benavente, Bécquer, Juan de Orduña y Santo Tomás de Aquino. ¡Vaya! "Los jóvenes son la mejor inversión para Calatayud". Y acaba la queja del que sufre porque ama: "Calatayud

(Termina en la pág. siguiente)

ANCHO ES ARAGON

(*Viene da pág. 4*)

levántate y piensa, que detrás de la agresividad que echamos fuera los aragoneses, hay hermosas virtudes... Tomemos a una el testi- , que nos dejó Marcial, y contemos con todos". Así sea.

«DOS DESCONOCIDOS CON EPILOGO»

"Pregunta el sajón Norbert Voss: "¿Dónde están los formadores de la gente sencilla?" Para contestar, unas palabras de Rembrandt: "No estamos en el mundo para saber, sino para ser buenos. El hombre no será valorado según su erudición, sino según sus cualidades morales". (*De acuerdo, don Esteban: pero cultura y bondad no están reñidas... Al menos eso piensa ANDALAN*). *"Tiempo ha que pasaron por Monzón —sigue don Esteban— dos grandes maestros nacionales. Ambos han seguido en las memorias*



de quienes tuvimos la suerte de ser sus discípulos (no se citan nombres, por no habérnoslo permitido)". Bien, don Esteban. A ANDALAN le gustaría saber ¿quién lo ha prohibido? ¿Quiénes eran esos maestros? ¿Cómo es posible prohibir tales cosas? Y sigue don Esteban: "Los dos de gran carácter y de acuánime y fuerte personalidad. Casi toda su vida la dedicaron plenamente a la enseñanza, acentuada ésta con las grandes dotes pedagógicas que todavía se recuerdan en la mente de muchos que fueron sus alumnos. Y fueron también, cómo no, machacones como buenos aragoneses. Siempre recuerdo la insistencia que nos hacían con estas palabras: "Nunca se acaba de aprender". "Todos tenemos que aprender". "Saber significa poder" (en el sentido más limpio y noble). "Interesa la educación, es lo más rentable para un país". Así uno de estos maestros —en muchas ocasiones, hasta la saciedad— llamaba la atención de todos nosotros mostrándonos el mapa de Africa, y nos decía: ¡"Estudiar, estudiar y estudiar!; si no os pasará lo mismo que a estos seres dignos de lástima que están colonizados de mala manera y subyugados por todos los países europeos.

EPILOGO. — *Además de la importancia que supone la enseñanza y la cultura sin deteriorar, valga como complemento de todo lo que nos hemos referido hasta aquí una breve expresión que me mejó en el bote una persona mayor; que por anciano equivale a representar una consumada sabiduría que proporciona la experiencia de la vida. Vayan las breves palabras: "Además de todo eso, hay cosas que no se enseñan; se aprenden".*

Esteban FERRER GUARGA

DESDE DAROCA, Y SOBRE LA ENSEÑANZA...

Después de transcurrido un curso en Nombrevilla con *la escuela cerrada*, se ha vuelto a abrir, exclusivamente *para sus dos alumnos*, al no poseer éstos, en este año, las becas pertinentes para trasladarse a Daroca. Pero todavía podría añadirse como dato interesante: que pasados los primeros quince días la maestra titular tiene que solicitar permiso para tres meses por asuntos particulares, por lo que se espera que, en breve, su sustituta haga acto de presencia para atender a esta escuela nacional con una matrícula de dos alumnos.

Esta es la noticia.

Luego, hay más. Toda una problemática escolar a escala comarcal, vivida intensamente por sus gentes, cada vez más conscientes de lo que suponen para sus hijos el estudio, la cultura.

Conocido es el estado de depresión humana y económica de esta zona; comarca salpicada de pequeñas poblaciones, con fuerte tendencia a la emigración hacia núcleos más poblados y mejor dotados en su economía que hacen posible una promoción más digna de la persona. Estas circunstancias inciden profundamente en el campo de la docencia, en sus escuelas con frecuencia escasas en alumnado, a lo que debe agregarse el continuo "tránsito" del personal docente, que por otro lado, va acompañado, en ocasiones, de ciertos lapsos de tiempo entre las idas de unos y las venidas de otros. Así, es notorio que la impronta formativa en estos primeros y trascendentales años de la persona no podrá ser muy relevante.

Un ambiente tal dirá y dejará mucho en el talante de sus hombres en una línea de frustración, de sentirse marginados en una sociedad "que se dice" y "quiere decir" que lo que la mueve es el desarrollo de la persona en todos sus órdenes.

Esta situación comarcal podría encontrar su alivio en los recursos que brindaban los tres colegios de Daroca, aunque dicha ayuda quizás sólo fuera factible para los más privilegiados de cada población.

Sin embargo, el cierre de uno de sus colegios privados, el que más proyección tenía hacia la comarca pone un matiz todavía más adverso. Esta situación quedará paliada por el interés de algunas personas de Daroca —quizás todavía demasiado pocas— las cuales abren de nuevo el colegio clausurado, en una línea de servicio a Daroca y su comarca; ello hace moverse a sus responsables en el sentido de ir realizando la concentración escolar. La subvención conseguida a tal fin enciende una viva esperanza de que muchos de sus problemas educativos alcancen cumplida solución. Se percibe un porvenir más claro para los pueblos y Daroca.

El curso pasado frustra muchas de esas esperanzas cuando esa subvención general para el transporte se hace en una línea individual, y en función exclusiva de la aplicación y méritos de los interesados.

En el inicio de este curso el golpe es tajante y seco: corte casi absoluto de ayuda escolar; subvención, mínima en número: única y exclusivamente a los más destacados. La desilusión y el desencanto han sido profundos. Esto ha motivado una nueva dispersión en los pudientes, o un mayor "repliegue" en los más débiles acogiéndose a lo único que cabe acogerse: el aula del pueblo.

Nuevo Rector, procedimiento viejo

Don Agustín Vicente Gella, catedrático de Derecho Mercantil, ha sido nombrado Rector Magnífico de la Universidad zaragozana. De acuerdo con la reciente disposición gubernamental regulando la provisión de rectorados vacantes, el ministro del ramo ha propuesto al Consejo de Ministros el nombre del doctor Vicente Gella, sin evacuar consulta ni solicitar propuesta de terna —como es tradicional y como estipulan los Estatutos de la Universidad, parcialmente en suspenso ahora— al Claustro universitario, donde deben integrarse representaciones de alumnos, profesores y todos los Profesores Numerarios. La disposición en vigor sólo obliga al ministro a la consulta —no vinculante— a la Junta de Gobierno (las autoridades académicas) —que en Zaragoza carece ahora de Vicerrectores y Secretario general, aunque sí hay en ella algún miembro de presencia difícilmente explicable con la Ley en la mano— y al Patronato. La consulta, en efecto, se ha evacuado y, según nuestras noticias, con resultado francamente positivo: casi unanimidad total y únicamente un voto decididamente en contra. De manera oficiosa, se ha pulsado la opinión de los catedráticos y agregados, que se han manifestado masivamente favorables en Medicina y Derecho. En Filosofía y Letras ha habido reticencias (menos de las que se dice; cartas particulares y llamadas personales han sustituido a la comunicación oficiosa) debidas, fundamentalmente, al procedimiento elegido por el Ministerio en uso de las atribuciones que se confirió legalmente, y en otros casos a la cónvicción de que la Universidad no puede olvidar recientes «ofensas» (algunos lo entienden así) inferidas desde fuera. En la Facultad de Ciencias el apoyo ha sido mucho menor; creemos que no en vano un ex-Rector y un ex-Vicerrector forman, destacadamente, parte de su claustro. De Veterinaria, nada ha sabido ANDALAN. Tan sólo del silencio de su Decano a la hora de pronunciarse.

Ojalá que la personalidad liberal, respetada y reposada del doctor Vicente Gella (muy próximo, de otro lado, a la edad de jubilación) encuentre el equipo humano y el camino necesarios para superar tantos obstáculos como hallará heredados y los que puedan proceder de esta designación que siendo, desde luego, muy legal, no es nada normal ni digestiva. El procedimiento, doloroso. La tarea, difícil. Los deseos de ANDALAN son los mejores, los más sinceros para el nuevo Rector y para esa entrañable, delicada Universidad de Zaragoza.

LA UNIVERSIDAD ARAGONESA (y V)

Si quieren, les contamos lo que hay que hacer para llegar a Catedrático de Universidad. Y vamos a elegir un caso típico —y real—: el de quien comienza su carrera y no sale de la Universidad hasta que se jubila. Empieza, como es natural, por su primaria y su Bachiller (el de antes: con seis años y dos reválidas). Hace el «Preu» (el de antes: con un examen, al final, hecho por Catedráticos de Universidad). Ingresa en la Facultad o Escuela correspondiente (a veces con un examen fuerte). Y si pasa los agobiantes Selectivos varios, ya está encarrilado. En cinco o seis años, se ha conseguido un título de Licenciado, Ingeniero o Arquitecto. (Ahora; antes mucha gente tenía que tardar un poco más. Hoy las cosas son más facilillas. De verdad). Hace su Reválida de Licenciatura o su Tesina, y consigue un puestecito de Colaborador o Ayudante. (Entre nada y 10.000 ptas., más o menos, al mes. Ya saben). Prepara su Tesis Doctoral (primero, unos cursos; luego, la Tesis propiamente dicha); si no da clases la puede hacer en dos-tres-cuatro-cinco años. Si da clases tardará cuatro-cinco-seis-tropecientos años. Cuando sea Doctor, esperará a que salga una oposición (de ámbito nacional) para la Adjuntía de sus amores y de su especialidad. Leerá ávidamente los Boletines oficiales consiguientes. Cuando salga la convocatoria, se presentará. Pagará unas pesetillas (el título de Doctor le costó más de tres mil pesetas, no crean), y a esperar a ver si lo admiten. Como es hombre ejemplar, lo admiten. Al cabo de un tiempo —días, meses, semanas... chi lo sá?— el Presidente del tribunal, convoca. Antes, en su Universidad —tres catedráticos en el Tribunal—, ahora, en Madrid —hasta siete miembros—, dicen que va a haber en las próximas que se convoquen, que serán las primeras. Se hacen los ejercicios, se aprueba y ¡a ganar 4, 12, 17.000 pesetas! (Ahora se dará el nombramiento de modo vitalicio... pero sin plaza, en principio; hay que lanzarse al «mercado de Adjuntos», que surgirá en seguida, supongo). Los Adjuntos «de l'Ancien Régime» son por cuatro años, renovables una vez si hay informe favorable de la Cátedra y de la Junta de Facultad. De la vida del Adjunto creo que hablamos ya. Vamos a olvidar su triste sino, por ahora. Un Adjunto, Doctor, con oposición, puede aspirar a ser Agregado o Catedrático. Me dirán: pues, de perdidos, al río: mejor Catedrático. ¡Claro! Pero ¿y si las oposiciones que el Ministerio convoca son de Agregado? ¡Ah! Pues, entonces, a Agregado. Las oposiciones de Agregado son muy duras. Muy duras. Y tan memorísticas como tienen fama de ser. No crean que las hace cualquiera: todo el mundo acaba teniendo un «revolcón» en su haber, en una de estas oposiciones. Prácticamente, son iguales que las de Catedrático. Se exige un «curriculum» más, digamos, juvenil. Pero no hay diferencias. Si se pasa el trago, pues ¡hala!, a plaza vitalicia —estabilidad—, a categoría académica y a dignidad salarial (mínima). Con suerte, se crea una nueva Cátedra o se muere un colega por ahí, y la Cátedra sale o a concurso de méritos entre Agregados (ya no se les hace opositar más, a los pobres) o a oposición entre doctores. En este caso, se repite el numerito. Y cuando llegas a la Cátedra de tus amores, estás cerca de los cuarenta. Y luego dice Lora Tamayo —vean «El pasmo de ANDALAN» en este número— que no hay auténticas vocaciones docentes. Pues, ¡anda que si llega a haber!

PILATOS

(Salvo mejor opinión de los lectores, considerando cumplida una parte inicial y básica de nuestro propósito, abandonamos la serie, para que no se haga pesada y no despierte demasiados malos pensamientos. A cambio, les aconsejamos un par de meses de ver «Juan Español» o tres o cuatro filmes de don Pedro Masó o don Alfredo Landa o doña Gracita Morales. También pueden leer «Simplemente María» —que trae fotos muy majas— o el número de «Los Españoles» dedicado a Bernabeu. Los lunes —¡qué despiste el mío!— «Don Ciputa» y «Teledeporte» ¡Más majos, son...!).

Cómo hacerse catedrático en 30 años

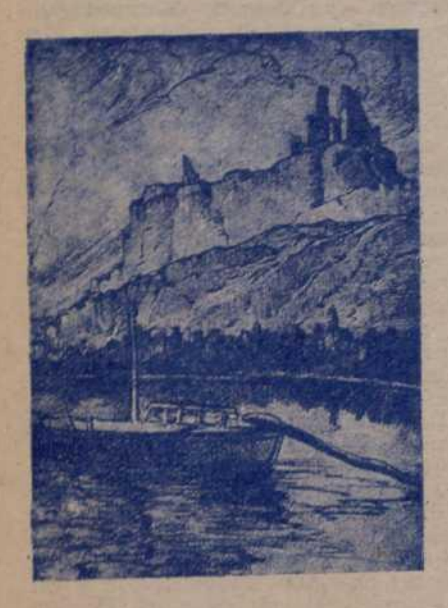
...o la forma de sentarse. ➡



Dodd: «Número 8»

LOS CASTILLOS DE ARAGON

por Alcayde



El Castellar

"Hoy no sirven absolutamente para nada; pero están ahí"

Museos locales, centros culturales y recreativos, paradores ¿son soluciones?

Graves y cañudos, mostrando sus jirones cual hidalgo empobrecido, encaramados sobre ásperos cerros, vigilando desfiladeros o emergiendo del caserío agazapado a sus pies, en actitud antaño altanera, hoy implorando humildemente un poco de respeto, los castillos de Aragón están ahí como un mudo testigo de nuestro pasado. Hoy no sirven absolutamente para nada, pero ¡están ahí! Son una parte nada despreciable de nuestro acerbo histórico-monumental con igual derecho que iglesias y monasterios, palacios y edificios públicos, pero en este aspecto, les ha correspondido el papel de la Cenicienta incluso en la apreciación por la mayoría de los tratadistas de nuestra riqueza monumental. Ese desdén no es privativo, ni mucho menos, de Aragón, aunque haya algunas honrosas excepciones dentro de España, pero la tónica general es de que «valen poco». Cierto es que la mayoría de los castillos no tiene, intrínsecamente, la valía artística de otros monumentos más brillantes, pero su enraizamiento en el lugar les concede una objetivación de alto sentido simbólico.

Podrá parecer un signo de oscurantismo, de estéril apego a cosas periclitadas el intentar despertar un sentimiento, de respeto hacia los castillos y antiguas murallas de nuestras poblaciones, de que significan algo muy nuestro. Podrá parecer un signo retrógrado incompatible con la mentalidad actual que, lógicamente, mira al futuro. Hasta casi despierta una sonrisa compasiva en el que oye algún tímido alegato en favor de tal o cual de estas desmoronadas antiguallas. Sin embargo, no hace falta ser un experto para descubrir que los países donde más se aprecian, se procura conservar en mejor estado y dar una conveniente aplicación a los castillos medievales, son precisamente los más industrializados y que profesan mayor amor al progreso, tanto en autopistas y número de ordenadores como en audaces soluciones para cualquier tipo de construcciones de vanguardia. Cualquiera que se haya paseado por los países del Mercado Común Europeo, e incluso los demás hacia el este, podrá comprobarlo. Tampoco hace falta apelar a los países que superan los mil dólares de renta per cápita; nuestra vecina Portugal nos proporciona otro buen ejemplo. Y dentro de nuestra España, a pesar de la general indiferencia, tampoco son las regiones o provincias «atrasadas» donde se realiza desde abajo, no sólo desde arriba —pues sería injusto desconocer la meritoria labor de los organismos estatales competentes—, alguna labor positiva en favor de los castillos.

Cierto es que tales atenciones van íntimamente ligadas con las disponibilidades económicas y que es más urgente costear obras de infraestructura o de saneamiento, pero hay algo de carácter sentimental del que no podemos dudar: que forman una parte nada despreciable de nuestro patrimonio regional y que, al menos, debe inspirarnos respeto y no desprecio, y una positiva voluntad de que no perezcan. Esto último es aplicable precisamente a los vecinos de las localidades donde existe algún castillo, torre o muralla; que forman parte de su fisonomía local, que es algo «suyo» que deben respetar y del que deben sentirse orgullosos, y no considerarlo como un muladar o cantera gratuita o un estorbo para las apetencias de los intereses privados que pretenden «realizar» su solar con el falaz pretexto de que «perturba los planes urbanísticos». Son, junto con la iglesia parroquial, lo único que suele salvar a la mayoría de los pueblos de una anónima vulgaridad.

Escribió Ortega y Gasset: «En esta caza de paisajes que es la excursión, las piezas mayores que cobramos son los castillos y las catedrales. Es el caso que pasan ante nosotros vistas mucho más delicadas por sus formas y cromatismos. Sin embargo, la aparición descomunal, monstruosa, de la catedral o del castillo sobre la línea mansa del horizonte nos hace incorporarnos, poner alerta la pupila, prestos a disparar la fuerte emoción». Es evidente que no se debe pasivamente esperar todo de los poderes públicos, y conviene mentalizar que cualquier ruina de otros tiempos, debidamente atendida, adorna más la localidad que un insípido monumento de nuevo cuño, por no hablar de algún pretencioso aprendiz de rascacielos. Son los propios vecinos los que deben sentirse honrados por la perduración de aquellos antiguos vestigios, aunque no alcancen la categoría monumental de los castillos de Loarre, Mesones y Valderrobres, o de las murallas de Albarracín y Daroca.

¿Qué mejor monumento para recordar el Compromiso de Caspe que el restaurar las ruinas de la sala del castillo donde aquél se celebró, que «todavía» se puede reconocer detrás de la iglesia colegial con las medidas exactas que consignó el cronista Labaña? Y para honrar la memoria del papa Luna, nada mejor que el de arbitrar un digno e idóneo destino para el castillo-palacio de Illueca donde nació, en lo cual no haríamos sino proseguir lo que los castellonenses han realizado en el castillo de Peñíscola, donde murió. Lo mismo podríamos decir con otros castillos muy vinculados con otros ilustres personajes de la Historia de Aragón, aunque no hubieran nacido precisamente en ellos: Montearagón respecto de Sancho Ramírez, Biel respecto de Alfonso I el Batallador, Monzón respecto de Jaime I el Conquistador, Uncastillo respecto de Pedro IV el Ceremonioso, el gran maestre Fernández de Heredia respecto del de Mora de Rubielos, y no vale la pena hablar del castillo de Siétamo respecto del conde de Aranda, pues la guerra civil y la piqueta se encargaron de borrarlo. El recuerdo del gran Quevedo todavía flota en el castillo-palacio de Cetina, escenario de su boda con la propietaria de éste. En otro orden de cosas, las leyendas heroicas de Sobrarbe están materializadas en las piedras de la fortaleza de L'Ainsa, y las de Aquelarre todavía impregnan las ruinas de los castillos de Trasmoz y Boltaña.

Vista general del castillo de Loarre, desde Oriente

Tampoco se puede pretender el recomponer, con integral ortopedia, muchas de estas ruinas con mejor voluntad que acierto, como ya ha habido algún caso. Si exceptuamos los ejemplares principales, acreedores por su propio mérito de especial tratamiento y adecuado destino según disponibilidades presupuestarias, en los demás casos —la inmensa mayoría— sólo bastaría unas mínimas atenciones, dictadas por el propio afecto de los vecinos hacia algo «suyo», para evitar su derrumbamiento, y que aquella silueta medieval que le caracteriza continúe siendo el símbolo de que el lugar cuenta con bastantes siglos de existencia y no es un advenedizo.

No es propio de una publicación de carácter general el insertar fatigosas disquisiciones eruditas sobre tal o cual castillo de Aragón. Más adecuado parece el exponer un breve panorama sobre los ejemplares principales que existen y sus posibles soluciones. Frente a lo que pueda parecer a primera vista, el panorama no es tan desolador en algunos ejemplares de primer orden —Loarre, Alquézar, Mesones, murallas de Albarracín y Daroca— que muestran un aspecto digno, aunque susceptibles de mejoras, y lo que es más esperanzador, inspiran afecto y respeto entre los naturales de la localidad. Los servicios estatales han devuelto su integridad al polimorfo castillo-convento de Alcañiz y trabajan activamente en las murallas de la Aljafería de Zaragoza, en la Zuda de Huesca, en las murallas de Teruel y Daroca y en la fortaleza de Uncastillo. La iniciativa privada ha actuado brillantemente en el castillo de Mequinenza —aunque acometida por una entidad no aragonesa, pero bienvenida sea—, en la ciudadela de Jaca y en unos pocos castillos menores: Calatorao, Torres-Secas, Paúles. Según recientes noticias, se va a acometer el reconocimiento arqueológico de las ruinas del castillo-abadía de Montearagón. Obras parciales se han realizado en los castillos de Monzón y Albalate del Arzobispo. Sin embargo, el optimismo decae ante el estado de otros ejemplares de notoria importancia: Illueca, Sádaba, Mora de Rubielos, Valderrobres, Caspe, Maella, Calatayud, Cetina, las grandiosas torres o «donjones», de Biel, Abizanda, Navardún, Godojo, etc.

El grave problema que plantean los castillos que por su meritoria fábrica merecen restauración es su presunto destino, no siempre claro. La panacea del Parador de Turismo se ha ensayado en varios castillos españoles; en Aragón, sólo en el de Alcañiz, pero es viable para bien pocos más, pues deben reunir condiciones especiales que podemos resumir en tres. Primera: Tener realmente prestancia, dimensiones y estructura de verdadera residencia señorial, no de un escueto puesto militar. Segunda: Que las obras inherentes a esta adecuación no vayan a atentar su antigua organización y elementos, en cuyo caso sería preferible que el castillo continuara abandonado, caso típico en los ejemplares más antiguos —Loarre, Monzón, Sádaba, Alquézar, etc.— cuyas estructuras, mayormente románicas, son absolutamente inadecuadas para las exigencias de la hostelería. Tercera: Que estén enclavados en comarcas que ofrezcan atractivos turísticos, de cualquier orden pero de cierta consistencia, para asegurar un mínimo de rentabilidad, o bien que estén situados junto a, o a escasa distancia de una carretera bastante frecuentada.

El castillo de Mora de Rubielos es, por todos los conceptos, el que mejor reúne todas aquellas condiciones; el encanto de la serranía del Maestrazgo y su proximidad a unas proyectadas pistas de esquí refuerzan su candidatura, que sería excelentemente acogida por la clientela, mayormente valenciana, que acude a aquellos bellos parajes. También el hermoso castillo de Valderrobres atraería hacia las sierras del Parrisal. El de Illueca podría promocionar una demasiado desconocida y extensa comarca de las sierras ibéricas. El de Cetina podría beneficiarse de su proximidad a una carretera muy frecuentada, aunque haya perdido muchas probabilidades por la construcción del parador de Santa María de Huerta. Los castillos de Añón, en la zona del Moncayo, y de Biniés, a la entrada del valle de Ansó, también podrían ser habilitados por su buena situación y estructura adecuada, condiciones que también reúne el palacio de los marqueses en Ayerbe. Las murallas de la fortaleza de L'Ainsa podrían ser digno marco exterior para un edificio turístico de nueva planta que en nada alteraría a aquéllas y podría beneficiarse de su excepcional situación geoturística. Alguna vez se ha hablado sobre las excelentes condiciones que reúne Monzón por su pujanza demográfica y su situación en carretera muy frecuentada; es evidente que el castillo de los Templarios es artísticamente inadecuado, pero cabría la solución mixta ya realizada en Monterrey y otros lugares: levantar un nuevo edifico al pie del cerro que se beneficiaría de su inmediación a la antigua estructura románica de aquél, debidamente acondicionada para la visita.

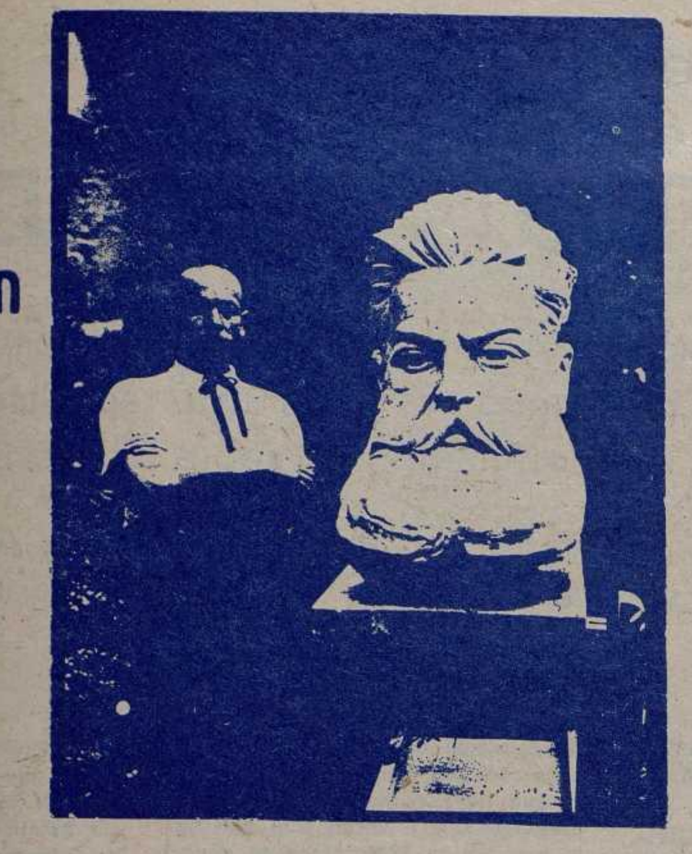
Algunos castillos de importancia artística que estén situados dentro de localidades de crecido vecindario podrían ser adecuados para centro cultural o recreativo e incluso para incipiente museo local. La restauración del castillo de la Orden de San Juan es el mejor monumento que Caspe podría erigir en memoria del Compromiso. En similar situación expectante están los notables castillos de las populosas villas de Albalate del Arzobispo, Maella, Sádaba, Uncastillo. Finalmente, en los castillos situados junto a localidades muy pequeñas, o muy aislados, sólo cabe una consolidación dictada por el mérito que el edificio tiene por sí mismo, y cuya destrucción acarrearía un gravísimo daño al atractivo del lugar: Loarre, Montearagón, Biel, Abizanda, Navardún, Luesia, Godojos, Muro de Roda, Marcuello, Peracense (Sierra Menera), Aliaga, Mesones de Isuela, Monreal de Ariza, Alcalá de la Selva, Puerto Mingalve, etc. En el castillo-colegiota de Alquézar, por sus tesoros artísticos, podría muy bien habilitarse un museo local. En algún caso, castillo de Borja, sólo cabría una investigación de carácter arqueológico.

Quedan todavía las murallas y puertas que rodeaban las localidades importantes. Su utilidad actual es nula salvo por el singular ornato que confieren a su fisonomía. Cualquiera que haya visitado Daroca, Albarracín, Calatayud, Sos, Ainsa, Mosqueruela, Cantavieja, Mirambel, Mora de Rubielos, Villarroya de la Sierra, etc., más los vestigios que todavía muestran Zaragoza, Huesca, Teruel, Tarazona, etc., podrá atestiguar su enorme valor ambiental.



Alcañiz

Joaquín Costa y el ilusionismo



«Nos han asesinado a los clásicos. Los han enterrado en el bachillerato. Los han pasado por el autoclave. Y así llegan a nosotros. Bien hervidos como zanahorias. Bien esterilizados como paquetes de celulosa. Bien planchados como calzoncillos ducales. Los han limpiado. Los han fijado. Y les han dado esplendor. ¡¡La época del detergente!!».

(«LOS GOLIARDOS»)

No sería descabellado considerar a Joaquín Costa un clásico e incluirlo en las frases escritas más arriba. Más bien creo que definen asombrosamente la situación de Joaquín Costa en estos momentos. Son un exacto retrato al pastel de su personalidad aquí y ahora. Este ilustre aragonés ha sido objeto de los juegos de manos más portentosos y mágicos que imaginarse pueda. Lo han utilizado como esos pañuelos de colores con los que los ilusionistas hacen mil diabluras. Doblándolos, haciendo nudos, volviéndolos del revés y sacando palomas de ellos. ¡¡Nada por aquí, nada por allá!! ¡¡Ale hop!! Ya está. El pañuelo verde se ha convertido en amarillo. O ha desaparecido. Que no sé qué es peor.

El proceso explicado más arriba por los Goliardos sobre los clásicos de nuestra literatura se ha seguido al pie de la letra. A Costa nos lo han limpiado, nos lo han fijado y dado esplendor, además de regalar puntos. Lo han dejado a punto de caramelo. Listo para ser digerido sin complicaciones. Para que pase suavecito y discreto. Para entendernos, le han hecho la manicura. Al León de Graus le han cortado las uñas. Al León de Graus le han colocado una dentadura de pastel de crema, que ahora es dentablanda. Y claro, ya no muerde ni araña ni nada. Sólo se trataba de eso. De despersonalizarlo al máximo y que en los papeles le llamaron eximio polígrafo. Así a secas. Sin que supiera a ciencia cierta qué había detrás de esa bonita frase. Sin detenerse a analizar en profundidad su pensamiento, su obra y el alcance que han tenido. Estos análisis se quedan para los eruditos y los pocos que leen los estudios de éstos. De esta forma sólo salían a la superficie las características marginales y míticas de su personalidad, bien expurgadas de asperezas e inconveniencias. De esta forma cualquiera podía apropiarse de sus ideas y reclamarlo, a él, a Joaquín Costa, para su bando. Con una desvergüenza increíble Con un desprecio total hacia su persona y su obra.

La manipulación de Costa me parece evidente y total. Y ayuda mucho a ella la escasez de bibliografía que existe sobre el tema. Por esto es de agradecer la aparición de algunos libros que vienen a esclarecer el panorama, como el magnífico estudio escrito por George J. G. Cheyne, en el que se pone de manifiesto la total ignorancia que poseemos sobre la vida y obras del León de Graus y las gansadas que se han llegado a decir. Yo espero que libros como éste tengan la difusión que merecen, para ver si se clarifica un poco la figura del pensador aragonés, para que nos demos cuenta de la tomadura de pelo y barba de que hemos sido objeto, y para tomar conciencia de lo que significa el hecho de que el mejor estudio realizado sobre él tenga como punto de partida Newcastle upon Tyne, ciudad que no se encuentra en Huesca precisamente.

De todas formas, la sesión de magia continúa. Y ya se anuncia en Monzón, ciudad natal del escritor, la celebración de la «Semana Cultural Joaquín Costa». Semana cultural que estará dedicada, casi con carácter monográfico, al turismo pirenaico. Cuestión ésta de grandes concomitancias de cara al pensamiento y actitudes de don Joaquín. El programa es una perfecta muestra del más depurado ilusionismo. Desaparece el intelectual polémico y en su lugar se coloca a un diplomado en turismo. Y ya lo tenemos afeitado, sin uñas, sin dientes, planchado y preparado para su degustación. ¡Quién se lo iba a decir! Yo, desde luego, no.

JOSE MANUEL PORQUET

BREVE NOTA GRAUSINA

J. Zuzaya, Costa y Samblancat

Al fin, Costa. Lo piensa más de uno de nuestros lectores. Estoy seguro. ¿Tema tabú? Todo lo contrario. Acaso demasiado entrañable, demasiado importante como para tocarlo con ligereza, para hacer bandera fácil. ¿Cuántos de nuestros grandes —heterodoxos casi todos, qué casualidad— han sido siquiera citados en las páginas de nuestro recién nacido aún, periódico aragonés? Ni Goya, ni Sender, ni Buñuel, ni Servet (en breve comentaremos el estudio de Arribas), ni Gracián, ni Gargallo, ni Ramón y Cajal, ni Laín, ni tantos otros, han sido estudiados como merecen. Apenas Miguel Labordeta, por actualidad de sus ediciones. Lo serán, todos ellos andando el tiempo. En las procesiones, primero van los críos, acaso la cruz y el estandarte.

Costa, y Samblancat, porque nos llegan como noticia en la mano de un aragonés cabal, entrañable, erudito y amable hasta lo indecible, veterano artista y juvenil luchador por todo lo nuestro. Doy escuetamente noticia, ahora, de José Zuzaya, grausino medular, poeta, escultor notable como se ve en la foto de la izquierda historiador de su Ribagorza, recogedor de datos, frases y pensamientos. Tomando uno de los suyos diré de él que, hombre sabio y sencillo, escucha y pregunta como un niño. Y habla de Costa. Y da cuenta de Angel Samblancat, tan dolorosamente malentendido, sobre quien esperamos el estudio que merece (¿acaso de Carrasquer?, ojalá). Sobr ambos (Samblancat y Costa) habremos de escribir, y no poco, en parte por amabilidad de Zuzaya, que nos ha dado abundante documentación, también. Porquet escribe ya, aquí mismo, sobre el malentendido «león»; J. A. Hormigón, que publicará muy en breve un libro sobre Valle Inclán resaltando su costismo, nos ha prometido ampliar ese tema. Recojamos, con urgencia, tan sólo algunos párrafos de Angel Samblancat en 1915: «Nosotros entendemos que no sólo no hemos de enterrar a Costa, sino que hemos de pasear su cadáver por toda España y hemos de agitar sus ideas y hemos de bombardear y ametrallar con sus frases y sus doctrinas a los hombres del año sayón... ¿Más allá de Costa? Sí, sí. Pero, ¡ay!, si todavía no hemos llegado hasta Costa. Yo he llenado muchas veces de trigo mi saco en los libros del gran inválido. Y pienso volver a cargar en esos silos, siempre que me apriete el hambre, siempre que tenga que moler. Porque ¡cuánto grano queda en ellos aún...!».

Eloy FERNANDEZ CLEMENTE



Samblancat en l'actualitat

NUESTRA GEOGRAFIA HUMANA

por E. Ferrer Guarga

I

Característica manera de ser —de generosidad espontánea— de unos hombres individualistas; haciendo que esto sean facetas que se dejan a plácidos abandonos excesivamente prolongados y a merced de una muy distinta realidad que se impone a la mejor elaborada dialéctica de escasos frutos. Es, por tanto, que tengan que salir hombres de nuestra geografía humana. Estos hombres suelen ser los más hábiles, entre los que se encuentran algunos de indudable valía.

La provincia de Huesca, no obstante a sus escasos 225.000 habitantes, es una de las diecisiete primeras de la península de mayor renta «per capita», comparada con las otras restantes. Estamos ante lo que parece una paradoja. Pese a mirar los aspectos positivos que aporta, esto no quiere decir que nos hemos aproximado al nivel social y económico de la Europa avanzada. El antes citado Ramón Tamames, en la susodicha obra, «Los centros de gravedad de la economía española», incluye a la provincia de Huesca con un nivel superior al promedio nacional.

El campo ha cambiado de rostro, no obstante a varios enclavamientos de fuertes industrias; siendo todavía la provincia de Huesca eminentemente agrícola, estando en segundo lugar —después de la provincia de Lérida— en lo que respecta a la mecanización destinada al laboreo del campo. Por esta razón —y la industrialización de algunos puntos—, la población rural ha disminuido por haber pasado —dentro y fuera de la provincia— a la industria y a los servicios.

Sin comentar de lleno la civilización industrial, podemos decir que se está produciendo una mutación notable, a saber: el paso de una civilización agrícola a una civilización terciaria, puesto que se pone de manifiesto el fenómeno de que, el paso por una civilización industrial no habrá sido más que una especie de tránsito. Debido al tractor, la energía eléctrica y el empleo apropiado de los abonos, se emplean muchos menos brazos que antaño para producir considerablemente más artículos del campo. A este respecto dice Michel Ragon: «Un granjero industrializado no trabaja más de un cuarto de hora para producir un quintal de trigo, mientras su abuelo debía consagrar a ello quince días».

Hasta aquí hemos mencionado algunos fenómenos que han originado de una manera u otra los movimientos del hombre. Además de los expuestos falta llevar a cabo un estudio serio y profundo remontándonos al pasado hasta el presente, a esa actualidad que por tenerla «tocando» es cuenta de uno de los fenómenos que no se pueden despreciar curándonos con excesivos conceptos académicos encajados en un marco convencional, aunque sea éste apropiado a lo acaecido en otras regiones, incluso no son válidos con los fenómenos migratorios que a primera vista parecen similares a los de la provincia de Huesca. Se hace necesario, pues, una más profunda investigación en la que «palpe» directamente con las áreas afectadas todos los aspectos que han provocado desde antaño la continuada «evasión». Es decir, objetivamente sin componer romántica literatura o excesivos dramatismos que impidan la matización de la realidad de todos los fenómenos que han concurrido a lo largo del tiempo.

Y es que, además de lo apuntado hasta ahora, últimamente no ha habido muchos estudios o investigaciones sobre el «terreno» acerca del papel que ha hecho la mujer —principalmente en todos los pueblos del Pirineo— provocando una faceta del fenómeno migratorio. También desde hace siglos la despoblación forestal hizo que poco a poco se fueran empobreciendo las tierras laborables dando al traste el mantenimiento de familias enteras haciendo que tuvieran que salir de su patria chica a otros puntos. Si a todo lo explicado se le añade el ingrediente psicológico de los «ismos» (léase caciquismo), estaremos entonces al alcance del conjunto mucho menos incompleto de la compleja imagen de los fenómenos de las emigraciones.

La mujer, desde hace años, principalmente en toda la extensión de los Pirineos oscenses, cuando llega de los quince a los veinte años es la primera que se va del pueblo, dado a lo poco que ha cambiado su manera de vivir con respecto a la de años atrás y sugestionada por el discurrir que considera más atractivo de la mujer de la ciudad. El hombre de estos lugares, aun en el supuesto de que disponga —hay que suponer que es el heredero, el hijo mayor— de hacienda que le permita vivir con cierto desahogo, mientras viven sus padres resiste en el pueblo, con sus tierras o su monte. Pero cuando los autores de sus días desaparecen, por ley natural e inexorable de la vida, queda solo y desamparado, no habiendo mujer disponible para cónyuge que pueda sustituir la ayuda de sus padres y sin poder dar continuidad a su apellido con descendencia. Entonces no le queda otro remedio que vender la hacienda y marcharse también.

La despoblación forestal —aunque a primera vista parezca imperceptible— ha sido esta eliminación de la cubierta vegetal la causa —a través de los siglos— del empobrecimiento del suelo, al dejar éste a merced de la implacable erosión que lo destruye; sometidos a la doble acción erosiva del viento y la lluvia, arrastrando la tierra laborable y dejando extensos afloramientos de piedra monda y lironda. Chateaubriand dejó patentes estas palabras: «Los bosques preceden a los pueblos; los desiertos, los siguen». Nuestro paisano es más explícito. Nos referimos a Joaquín Costa cuando clama en su «Arbolado y la Patria», obra que con respecto a ella se ha pecado alevosamente al olvidarla casi por completo. Escojamos uno de sus muchos párrafos un tanto significativos que atañe el que vamos a citar a nuestra cercana geografía: «Por otro estilo, pero no menos dañosas, fueron las consecuencias que trajo la destrucción de los encinares en Chapinería, caso que me es conocido también personalmente y que cité en mi estudio sobre «Agricultura armónica (expectante, popular)». El principal beneficio que el mencionado pueblo sacaba de la tierra, rendíanlo las encinas con la montanera: la cría de ganado de cerda sustentaba al

(Termina en pág. 16)

M. TUÑON DE LARA
EL MOVIMIENTO OBRERO EN LA HISTORIA DE ESPAÑA
TAURUS

Los "otros" historiadores de España:

MANUEL TUÑON DE LARA

"Hay una parte del siglo XIX que me apasiona mucho de Zaragoza y Aragón: Todas las Ju[n]
Provinciales, todo ese espíritu democrático latente. Una de las cinco capitales del gran triunfo republicano de 1873 e[s Za]ragoza". "Mi alumna, la Srta. Pastor, acaba de terminar un espléndido trabajo sobre "El movimiento obrer[o ara]gonés (1916-36)"

"La Historia de los últimos treinta años encuentra todavía muchas dificultades. Por ejemplo, la ausencia casi total de fuentes, archivos, datos socioeconómicos..."



"A Machado hay que dejar de traerlo y lle[var]la discusiones estetizantes". Próxima aparición de una "Metodología d[e] Historia Social de España".

Entrevista: JOSÉ ANTONIO LABORDETA

Llego a Pau cuando anochece y al arribar al Hotel, Tuñón me anuncia que me espera para cenar. Me recuerda que la cena —¡Oh Europa!— es a las siete, y a las seis treinta un enorme perro —Pachín para los amigos— me recibe entremezclado con los abrazos de don Manuel.

Durante la cena —Carmen, la mujer de Tuñón ha preparado un menú exquisito— hablamos de todo en esa habitación-estar-biblioteca-y todo. Manuel hijo —silencioso y observador— y Paloma —hermosa y bullanguera— asisten a la comida como testigos del cordial recibimiento de los Tuñón.

Cerca de la una de la madrugada, nos despedimos y quedamos citados para el día siguiente, a las cuatro, en la Facultad de Letras. Y a esa hora, magnetofón en mano —llueve en Pau suavemente—, caigo por el nuevo edificio universitario. Me da sensación que es un edificio racional, pero un amigo me señala —¡cómo no!— los defectos.

Tuñón me recibe en su despacho y este hombre, impetuoso y cordial, comienza a hablar, a hablar, y yo le dejo, lo escucho con placer, con agrado.

La cosa transcurrió, más o menos así:

L. —D. Manuel, usted hasta ahora ha escrito la Historia del siglo XIX y de parte del siglo XX español. Creo que todos los españoles le debemos muchísimo. Cuando no podía leer la historia del XIX y del XX, cayeron en mis manos sus libros, por lo que tengo que agradecerle esta tremenda labor que usted ha hecho. Pero creo que una de las labores que le quedan a usted por hacer es la Historia desde el 39 al 65. ¿Ha pensado en hacer, alguna vez, la historia de este tiempo?

T. de L. —Sí. He pensado y hemos pensado varios colegas, no sólo españoles sino también franceses. Pero desde luego esta historia encuentra todavía una gran cantidad de dificultades. La historia del 36 al 39 tal vez encuentre menos dificultades desde el punto de vista de las fuentes, pero es algo que hay que enfocarlo con un total desapasionamiento y podemos decir que estrictamente científico y siempre supone un esfuerzo de elaboración muy detenido. Además, se han escrito muchísimos libros sobre eso. Me refiero a los que están bien escritos. El enjuiciamiento del punto de vista científico supone todavía una serie de dificultades, que no son todas insalvables, pues hay que dedicar atenciones, a los fenómenos de orden económico y social en las zonas en que pueden repartirse el país, a las estructuras militares, administrativas, etc. A partir del 39, en efecto, hay una problemática de fuentes muy seria. No cabe duda que tampoco podemos pensar en hacer la historia hasta nuestros días, pero en cambio se podría pensar en escribir la historia hasta 20 años o hasta hace 25 años. Para ello, digo, tropezamos con una ausencia de fuentes, de archivos, total, con dificultades de prensa para los primeros años, e incluso con la falta elemental de información en orden sociológico y económico de los propios organismos oficiales que están dispuestos a facilitar estos datos. Por ejemplo, en el Ministerio de Trabajo, encontramos siempre una ayuda, personas dispuestas a ayudar al historiador, pero no hay los elementos. El servicio de estudios del Ministerio de Trabajo ha hecho el esfuerzo de facilitarnos los censos laborales, o la aproximación a censos laborales de finales del decenio de los cuarenta, es lo único que hay y, aun así, es muy incompleto. Es decir, que vamos, si no a ciegas, casi a ciegas. Pienso que no hay que ser demasiado ambicioso y tomar nuestros deseos por realidades, que se puede hacer sobre todo historia económica y social de esa época siempre que se logren vencer dificultades de fuentes. Hay una serie de mutaciones sociológicas que se operan en España —que se operan con más fuerza en los últimos diez años, pero esto, repito, que no nos concierne—, pero que se empiezan a dar en las estructuras de la población activa de las clases sociales, las transferencias de población del campo a la industria e infinidad de cuestiones como ésta, que habría que estudiar desde ahora y ciertamente toda la historia económica. La historia económica no se puede estudiar separada de la social. Veamos un ejemplo: si conseguimos, que no es fácil conseguir, tener niveles del coste de vida de los años aquellos, nos encontramos con la dificultad de que, como cada cual sabe, había una cantidad de productos básicos que se compraban en el mercado negro, y sobre esto no hay documentación y supone un esfuerzo ingente hallarla; es claro que un equipo de investigadores puesto a hacer esto podría hacerlo. Creo que un día se hará, pero todo ello supone graves problemas, a la altura sociológica y sociopolítica.

Pienso que se pueden hacer ya estudios de cierto interés. Si no recuerdo mal es a finales de 1942 cuando se celebra la primera sesión de Cortes Españolas. Estudiar diferentes legislaturas de Cortes, el origen de los procuradores, con los sentidos con que se trabaja la historia, geográfico, social, profesional y todas sus relaciones, etc., y luego las decisiones o los repertorios de decisiones de este organismo. Hablo de ello porque es un trabajo monográfico que me parece relativamente posible, que me parece fácil.

Es cierto que las dificultades mayores se encuentran en la historia de esos grupos sociales que están extramuros —creo que es una palabra que se usa, incluso el Sr. Fanjul la usaba—, extramuros del orden legal establecido. No sabemos si es demasiado pronto para tener una visión completa, y claro que como universitarios franceses se podría intentar partiendo de las fuentes que vienen de esos mismos grupos, o de sectores afines, o de las fuentes de prensa extranjera, de corresponsales, de los testimonios, de las memorias; pero precisamente el historiador tiene que ser objetivo, y la otra parte, la otra vertiente, ofrece muy poco margen al estudio de esas fuentes. De vez en cuando noticias en la prensa, se refieren un poco. Son noticias a clasificar en orden público, cuestiones judiciales, etc. El día que se puedan consultar, por ejemplo, autos procesales, podrán cumpulsarse entonces las fuentes de distinto origen y, sin temor a incurrir en parcialidad, también a hacer una historia de los distintos grupos sociales de todo orden que han intervenido de una manera, o de otra, dentro del consenso o fuera del consenso de la vida nacional.

L. —Yo quisiera preguntar: Ahora hay una corriente en España de enfrentamiento de la juventud contra Antonio Machado, contra la poesía de Antonio Machado, no contra la figura de A. Machado. ¿Qué significó Machado en los años cruciales y que significa ahora para usted A. Machado?

T. de L. —Bueno, yo temo dar una respuesta con una carga efectiva exagerada, porque para mí, don Antonio Machado es, en todos los sentidos, uno de los genios que España ha dado al mundo. Como poeta, como escritor, como pensador y como hombre, sencillamente, me parece alguien ejemplar. Machado ha contado mucho siempre para mi generación. Es decir, cuando éramos estudiantes, ya Machado empieza a publicar su «Mairena» y, digámoslo sinceramente, al leer a Machado los jóvenes estudiantes, tomábamos también «Campos de Castilla» y «Proverbios y Canciones». Me estoy refiriendo a los años 34 y 35, 36... Poco a poco Machado fue elevándose a la categoría de símbolo. Después, tras de un paréntesis que todos conocemos, la tradición machadiana se renovó con una extraordinaria vigencia. Hay un problema que podría implicar alguna confusión. Porque en el entusiasmo de escritores y poetas de lo que se llamó «la generación del medio siglo» hubo una tendencia a tomar, no sólo el espíritu, sino también la forma de D. Antonio. Hay que pensar que D. Antonio fue como el mismo dijo: «poeta y escritor a la altura de las circunstancias». Esta altura, o circunstancias, el no querer desentenderse nunca de la realidad que la circundaba, le hizo escribir a veces lo que hoy se llama «poesía comprometida», y a veces otra que no lo era. Ya en 1920, Machado decía que un poeta tiene perfecto derecho a estar escribiendo sobre las flores, si esto le place y es la manera de su expresión estética; pero que también si lo que le place es la exaltación del trabajo o de un hecho social tiene el mismo derecho a expresarlo. Lo que decía Machado como todos lo sabemos, es que no se podía fundar la poesía en la poesía, sino que había que fundar la poesía en la realidad. Ya en 1914, en el



prólogo al libro de Hilario Ayuso, expresa una idea, que también la dice en otras partes de su obra, de que la poesía que toma como fuente otra poesía elaborada con argumentos poéticos elaborados, es como la abeja que chupa la miel y no chupa las flores. El poeta tiene que ser abeja que chupa las flores. Eso es una cuestión de principio que algunos jóvenes escritores y poetas llevados de su entusiasmo, de los llamados «de la generación del medio siglo», olvidaron. Entonces se lanzaron por lo que se llamaba, con un término un poco equívoco «poesía social»; social o no social ahí está la gran poesía de Blas de Otero, de Celaya, en aquel momento, dicho sea de pasada.

Ocurre que luego, por razones unas estéticas y otras que no me parecen completamente estéticas, y que habría que estudiarlas desde el ángulo de la sociología de la cultura, producen un repliegue, en cierto sentido una orientación a condenar esa poesía social y a buscar nuevas formas de expresión desvinculadas del compromiso. Hay ejemplos evidentes: los teorizadores, uno tan insigne como J. M. Castellet, que exaltó hasta el máximo poniéndolo como ejemplo, a Machado, ha dado un giro copernicano no solamente defendiendo lo que llama novísi[ma] poesía, que es su derecho, sino ta[m]bién actuando con cierta intransig[en]cia estética contra los que to[man] las raíces de su obra en otras fu[en]tes de la realidad.

Bien, todo esto parece que e[s un] problema desvinculado a Macha[do], pero no lo es, porque el error p[rin]cipal es implicar a Machado en [la] polémica y se ha llegado al [...] de empezar a hacer una crítica [...] relectura, palabra de moda, no [...] criticar su persona intachable, [...] ejemplo, sino para criticar su [...] poética desde el ángulo de nue[stro] tiempo, no del suyo. Y por lo g[ene]ral, separando la obra poética, d[e la] obra en prosa. Una mayoría de es[tos] críticos no conocen más que un[a ín]fima parte de la obra en pros[a de] D. Antonio Machado. Esto ha [lleva]do a conclusiones lamentables [...] ejemplo, situar a Machado e[n la] «Generación del 98».

En primer lugar, a nuestra a[...] sabemos lo que tiene de mític[o ...] de «una generación» y «una ge[nera]ción del 98». Y luego querer [...] en el mismo saco a un grupo d[e jó]venes que tenían contactos al [em]pezar el siglo, y que cada uno s[...] una trayectoria diferente, no p[...] poco serio. Por consiguiente, s[...] hecho, sobre Machado noventa[yochis]ta que no lo fue, más que u[n mo]mento de su juventud —lo es [...] la época de «Campos de Casti[lla»]— pero desde el momento en qu[e] inicia el período de Baeza, de[ja de] serlo, hasta tal punto que, c[...] hace tres años, creo, conmemo[...] en un extraordinario de «Le M[...] un aniversario de Machado a[...] mos los distintos colaborador[es] criterios bastante diferentes. [...] me obligó a hacer un estudio [...] detenido que se publicó meses [des]pués para intentar explicar la u[...] y la diversidad de la obra de [Ma]chado.

Machado, como dice muy bi[en al]guien que lo conoce excelent[emen]te, Aurora de Albornoz, es al[...] de quien puede decirse que [...] épocas conectadas las unas d[...] otras y Aurora de Albornoz dic[e...] no hay evolución de Machado [...] hay revolución; pero en el se[ntido] físico de la palabra. Hay un ce[ntro a] partir del cual se produce una [...]formación creciente. Y yo diría [tam]bién que en cada momento de [Ma]chado hay su presente y el em[...] de la etapa que sigue. En resu[men] pienso que, con Machado, hay [...] dejar de traerlo o llevarlo par[a dis]cusiones estetizantes de nu[estro] tiempo y considerar que se tra[ta de] un clásico, y como a un clásic[o es]tudiarlo y aquel que lo desee, [...] que lo sienta, amarlo.

L. —D. Manuel, un libro qu[e me] chocó mucho al empezarlo a le[er fue] el libro «Estudios sobre el [siglo] XIX español», con un prólogo [...] metodología estructuralista. [...] me dio la sensación, esta fue [la sen]sación de la lectura, que a ve[ces se] encontraba usted con que est[e pro]pio método estructuralista le ceñía excesivamente en sus distintos estudios y que de pronto, abandonaba el estructuralismo, y volvía a escribir como creo que Tuñón de Lara escribe, es decir, con bastante corazón, aunque en la historia pensemos que el corazón hay que dejarlo aparte. Por ejemplo, comparando los estudios sobre el siglo XIX español con el libro «Medio siglo de cultura española» creo que Tuñón de Lara, está más en «Medio siglo...» que en el otro libro. En «Estudios sobre el siglo XIX», se encuentra siempre un poco constreñido. Yo le querría preguntar: En el libro «Estudios sobre el siglo XIX español» hay un prólogo sobre una metodología estructuralista. ¿La sigue usted en el libro que acaba de publicar, El movimiento obrero en la historia de España»?

T. de L. —Bueno, el problema es muy complejo. En primer lugar, la metodología que yo he intentado no es estructuralismo en cuanto a lo que se refiere a la escuela estructuralista francesa de renombre mundial, sino que se basa en dar una parte importante a las estructuras concebidas como planos, en conexión recíproca que hay que estudiar en su totalidad, y a la posible cuantificación en la Historia. Con lo cual no hago sino seguir una corriente cada vez más fuerte en la investigación histórica, pero que data ya de bastantes años. Hay más, nosotros hemos celebrado aquí un seminario de metodología en el que yo di varias conferencias; todo esto un poco aumentado va a ser un volumen sobre metodología de la historia social de España que debe aparecer en breve. No está terminado todavía, pero, en fin, está casi terminado. Se trata casi de un problema de conciencia, de que cuando se enfoca la investigación histórica, hay que hacerlo con el máximo rigor, midiendo, pensando, estimando, con la mayor precisión.

(Corta L. —Yo querría preguntar un momento: Quizá ese rigor, a veces no puede romper también esa especie de emoción (—sí, sí—), ya que en el fondo el historiador es una persona. A mí, por ejemplo, un libro que me emocionó, es (siempre lo estoy repitiendo), «Medio siglo de cultura española». ¿Quizá este rigor científico no puede romper la emoción del propio historiador?

Sigue T. de L. —Sí lo puede romper, en efecto, y yo lo anuncio en el prólogo diciendo que tal vez la historia que se haga sea más árida. Pero estamos ante un problema muy grave; o la historia es un relato, es una expresión de un punto de vista, es una expresión emotiva con alguna apoyatura científica, etc., o la historia es, por fin, y se le reconoce como tal, una ciencia social completa. Entonces, hay varios planos de realización histórica. Cuando nos encontramos ante la hipótesis de trabajo sobre un hecho no conocido y hay que manejar fuentes hasta entonces no tratadas, forzosamente el rigor se impone. Esto retardará grados de emotividad y, tal vez, sea una historia cuyo grado de difusión sea menor, pero es sólo en un nivel. El segundo nivel, que siempre existirá, es que partiendo de ahí hay que explicar toda la historia. Y que la historia no puede nunca perder ese grado de emotividad que le da el hecho de ser vivida y protagonizada por los hombres. La cuestión reside en que la emotividad no haga perder la objetividad.

Vamos a mi reciente libro: En mi reciente libro, hay de todo. Por un lado, evidentemente, la metodología mía ha cambiado porque incluso en «Medio siglo de cultura» ha cambiado con respecto a los libros anteriores. La metodología mía empieza a cambiar desde «Historia y realidad del poder» aparecida en 1967. ¿Cómo se enfoca la cuestión en mi nuevo libro? En primer lugar, cada período del movimiento obrero está precedido de un estudio de base de la realidad económica y demográfica del país. De ahí sale otro estudio más detallado de las condiciones de vida del obrero y del asalariado, en general. Este estudio, aun cuando sus consecuencias, cuando se reflexione sobre ello, puedan ser muy emotivas, la exposición se hace árida evidentemente, porque exige series interminables de precios, salarios, estadísticas de paro, ya que de otra manera haríamos una historia del movimiento obrero cuyo contenido, y tema, serían modernos, pero cuyos métodos serían de hace ochenta años. Hay, pues, el vínculo inseparable del sustrato económico, socio-económico, demográfico, que lleva a perfilar lo que es la pirámide social, de clases sociales en cada momento y de ahí se pasa a la realidad en marcha, en acción. Se ve la conciencia del trabajador objetivizada, es decir, transmitida en organismos que actúan a través del grupo social. Ahí empezamos con una descripción general del movimiento, para luego apoyarnos en aspectos concretos de su conocimento, como es la implantación geográfica por profesiones y oficios.

Luego vemos la práctica de las organizaciones, separando la práctica interna de la práctica externa, o sea, cómo están estructuradas, cómo funcionan, cuál es su vida, su composición, y luego cómo inciden en la vida nacional. Tal es el movimiento obrero en la Historia de España y qué dimensiones tiene en el conjunto de la vida nacional. Y de ahí, para intentar una explicación lo más completa posible, usamos el concepto de conflicto y conflictividad, es decir, que todo grupo social, cuando se manifiesta en la Historia, se manifiesta en situación conflictiva. Ese conflicto, no quiere decir catástrofe, guerra, violencia, etc., pues un conflicto leal y pacífico son unas elecciones; un conflicto para el estudio del movimiento obrero es una huelga, pero una huelga puede ser pacífica o puede no serlo, o puede ser por una reivindicación estrictamente profesional, o hasta de un oficio localizado, o por una opción global, y esta opción global puede llegar hasta el propósito de transformar la sociedad.

Pueden darse, pues, los distintos niveles de conflictos, es decir, que esta idea clave de conflicto es muy vasta, pero lo importante son los factores de conflicto para saber por qué pasan las cosas. Y cómo pasan, cómo pueden ocurrir. Para todo eso hay que ver las fuerzas, los factores de orden económico, de orden social, de orden ideológico, de orden cultural, y factores incluso que, a primera vista, no parecen tan claros, pero que tienen mucha importancia. Qué equipo de orientación tiene el equipo de dirección de una central sindical, y hasta cuál es la edad media de este equipo de dirección. Para la solución de huelgas influye muchas veces el nivel de vida de los obreros, es verdad, pero hay que pensar también en la coyuntura desde el punto de vista del patrono. El patrono que tiene un carnet de pedidos muy grande, está dispuesto a ceder y a que se acabe la huelga; en cambio, el que no lo tiene, resiste y cierra la fábrica, pase lo que pase. Y una prueba: En 1918, las huelgas se declaran, duran poco y hay subidas de salarios. Hay pedidos importantes. En 1920, con una cantidad inmensa de huelgas, el signo es contrario. Huelgas largas, los patronos resisten y los obreros pierden mucha mayor cantidad de huelgas que en 1918, normalmente.

En resumen, hay toda una presentación del conjunto histórico, pero dentro de ella hay un intento de metodizar. Es un libro muy extenso, porque en él hay conjuntamente: síntesis de períodos en el que está muy bien hecho el trabajo por otros investigadores, yo me preocupo de sintetizar y de hacer funcionar la metodología. Hay otros aspectos en que no estaba hecho el trabajo y he sido yo mismo, con la ayuda de mis colaboradores y discípulos, quienes hemos investigado y aportado una serie de elementos. Forzosamente ahí se detiene uno más y forzosamente el género de método un poco más pesado, un poco más lento. El libro tiene este doble carácter: de un lado, hemos pensado que era necesario dar el conjunto. Es algo que se merece el lector español; pero por otro lado no se puede renunciar a dejar de aportar los descubrimientos que se han hecho, y vale la pena de hacerlo así y no en libritos aparte que serían sólo para iniciados.

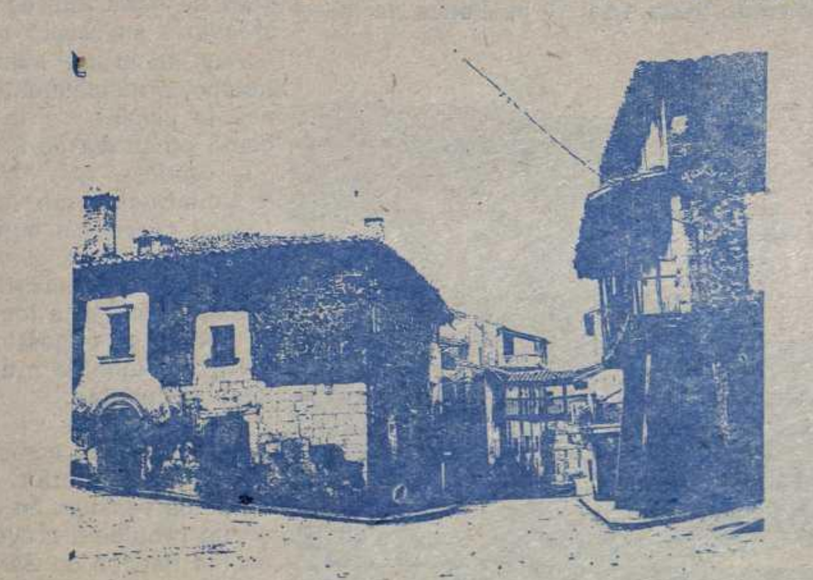
L. —Y ahora una última pregunta, D. Manuel. ¿Si usted fuese catedrático de la Universidad de Zaragoza, qué siglos hubiese obligado a trabajar más a sus alumnos sobre la Historia de Aragón o de Zaragoza?

T. de L. —Bien, también la respuesta puede pecar de carácter afectivo, puesto que para mí el XIX y el XX son esenciales. Y claro, la verdad es que me atraen todos los momentos de estos dos siglos. Empezamos por 1808...

(L.: ...pero yo definiría más, de 1900 a 1930, qué período le gustaría).

T. de L. ... Hay un momento muy interesante a mi juicio, el de 1915-1916, en que la federación local de sociedades obreras de Zaragoza sirve un poco de nexo o unión entre la C.N.T. y la U.G.T. Allí se encuentran Pestaña, Caballero, etc.; esto me parece apriorísticamente lo más interesante. Claro que hace falta investigar y van a salir muchos más aspectos interesantes. Ahora mismo una alumna mía, la Srta. Pastor, acaba de presentar su Memoria de «metrice» sobre el movimiento obrero aragonés de 1916 a 1936 que ha obtenido la máxima calificación y que hace abrir perspectivas y deseos de nuevas vías en otras fechas, pero a pesar del siglo XX, yo insisto que hay una parte del siglo XIX que me apasiona mucho de Zaragoza y Aragón. Todas las Juntas Provinciales de Zaragoza. Todo ese espíritu democrático latente que hay en Zaragoza, a través de las fechas fundamentales del siglo XIX. Y cuando el gran triunfo de los republicanos en las elecciones de 1873, no olvidemos que una de las cinco capitales de España donde obtiene la mayoría es Zaragoza. Y también hay esa influencia tradicional del republicanismo, en Huesca, en el siglo pasado.

Cuando abandono la Facultad sigue lloviendo y una mezcla de alegría y de tristeza me invade. En el «Cine Aragón» ponen la última película de Buñuel: «El dulce encanto de la burguesía» y me apresuro para poder llegar a una de sus sesiones.



Crónicas familiares

¡PORD FAVORD, SEÑORD FORD, PORD FAVORD!

García de Frutos dice ("Pueblo", páginas locales, 2.XII) que no es la provincia de Zaragoza el mejord lugard para instalard una factoría Ford. Y ello, por tres razones: porque la capital no ha resuelto sus problemas de infraestructura y el aumentarlos nos obligaría a caminar a remolque de las necesidades; porque no hay suelo industrial ni viviendas sociales suficientes. (Esto de las viviendas "sociales" ya me va cayendo gord. Quiero decir, gordo. ¿O es que habrá dos maneras de vivird?: "a la social", y "a la Ford". ¡Ahora caigo!); y porque las demás provincias aragonesas se quejan constantemente del sentido centralista de Zaragoza. ¡Toma! Pues ¿qué se pensaban? Este García de Frutos es un demagogo: ahora echa leña a turolenses y oscenses, para que se nos coman por los pies. Pues, ¿sabe lo que le digo? Que ahora mismo llamo a mi Secretaría Particular y dicto un bando imperial, poniendo a la Ford donde me dé la gana. Seguramente —y no me digan que no hay sitio, ¿eh?, no me lo digan— en el Parque, para que se vea bien (para que se vea bien el humo, quiero decird).

Y, además, al señor García de Frutos habría que decirle: ¿es que de verdad se cree usía que la Ford va a venird a Aragord? ¡Como no la traiga yo, que no pienso...! Prefiero contemplard el espectáculo de mendicidad que estamos dando, desde Tenerife hasta aquí. Palabra de honord.

EL HIJO DEL CONDE GAUTERICO

¡HALA, PARLAMENTARIOS...!

"Los setenta de los setenta". (Digo yo, si los setenta los piensan acabar este año, o en el setenta y cuatro, cuando acabemos el Plan de Desarrollo que tenemos entre manos). Igual podían haber dicho "los sesenta de los sesenta", sobre todo si lo decían en 1962; a los que vengan en adelante, ya les buscaremos otro nombre. (Ejemplo: "Los siete del setenta y siete"; creo que lo de "los trece de la fama" ya se le ocurrió a otro. Me parece que a Miguel Veyrat, pero no me acuerdo bien). Bueno. Pues léanse la lista que da el notable periódico sindical. Son —por supuesto— todos los que están. Pero no están —por supuesto— todos los que son. Claro que una plana no da para más. Y no es cosa de llenar todo el periódico con nombres y "minicurricula" (permítasenos el palabrejo), no vaya a ser que no quepan luego las réplicas y cartas de los numerosos corresponsales del Sr. Director. (Por cierto: ninguno de éstos sale en la lista). Era mucho más fácil haber hecho la lista en mil novecientos uno, y nos evitábamos líos: "El uno del uno"; todo el mundo hubiese votado a Lagartijo. Que acababa de morirse.

EL OTRO HIJO DEL CONDE GAUTERICO

NUEVO PROCURADOR OSCENSE

El otro día, los compromisarios para la elección de un Procurador en Cortes por los Ayuntamientos de Huesca tuvieron la espléndida ocasión de votar al Alcalde de Barbastro o... de no votar a nadie. En la interesante elección, salió elegido el Alcalde de Barbastro, único candidato que, como también hemos dicho antes, salió elegido, seguramente por ser el único candidato. Enhorabuena, pues, al Alcalde de Barbastro, nuevo Procurador y candidato único, y a sus electores, que tuvieron ocasión de votarle, sobre todo porque era candidato único.

UN SOBRINO DEL CONDE GAUTERICO

LAS DUDAS Y CONTRADICCIONES DE JESUCRISTO SUPERSTAR

En un espectáculo espléndido, todo lo que rodea a Jesucristo tiene tono rastrero. Es un personaje que —con fidelidad histórica y lógica— suscita dudas y contradicciones.

Con este ya famoso título se representan pasajes importantes de la vida de Jesucristo, enlazados, en último extremo, con lo que conocemos a través de los relatos evangélicos.

Enlazados en último extremo —decimos— porque la obra sufre una adaptación a nuestros tiempos y en ella se hacen grandes concesiones a las exigencias de la sociedad actual, tanto en el fondo de la obra como en la forma. Hay que tener en cuenta, por otra parte, que los autores no son creyentes, y han echado mano de esta biografía en virtud del intenso dramatismo de las varias situaciones. Los anacronismos son la salsa con que se adereza éste que quizá pudiera llamarse oratorio. Los hay principalmente en el idioma empleado, con un léxico distante del habitual en un tema sacro, léxico hierático y solemne en que han empleado todos los recursos de las lenguas los traductores del Nuevo Testamento.

En Jesucristo Superstar abundan las expresiones de "slang", que consiguen enorme viveza y colorido para el libreto, muy lejos, eso sí, del tradicional y primoroso arcaísmo; de tal manera que el contorno de los personajes, aun prescindiendo de otros medios, toma un aire populachero, desenfocado de la perspectiva de las fuentes históricas.

Así, por ejemplo: hallándose Jesús ante Caifás, la multitud entona una canción que tiene mucho parecido con un alirón deportivo. Los apóstoles se expresan como personajes de ínfima extracción: "Pero, ¿qué follón es éste? ¿Me queréis explicar de qué se trata ". Herodes, que tiene noticia del personaje y ha oído algo sobre sus prodigiosas curaciones, le acoge intrigado y un sí es no es adulador: "Jesús: ¡no te imaginas hasta qué punto has dado el golpe! Sólo se habla de ti: ¡la maravilla del año! Sería una lástima que todo fueran embustes". Pide a Jesús que ante sus ojos convierta el agua en vino, o que se dé un paseíto por encima de su piscina, o cualquier otro portento, y ante su despectivo silencio, le dice: "Sólo te pido lo que pediría a una superestrella. Yo soy tu "fan" más adicto y tu más rendido admirador. Estoy rabiando por convencerme de que eres algo más que un hombre". Ante su pertinaz silencio, pierde los estribos y le increpa a grandes voces: "No eres más que un engañabobos, un embaucador, un farsante, TU, Míster Wonderful Christ, el maravilloso Cristo. ¡Quítate de mi presencia".

Los escasos pasajes aducidos llevarán a pensar a alguno que la obra es irreverente, al menos, cuando no blasfema. Por eso es de capital importancia prestar atención al momento histórico en que tiene lugar la acción, y de ningún modo salir de su encuadre cronológico. El núcleo de la representación se desenvuelve en los días que, según nuestro calendario, llamamos de Jueves a Viernes Santo, es decir: cuando Cristo no es más que un extraño sujeto, que a veces realiza cosas nunca vistas, que predica unos principios morales chocantes, promovedores de rechifla, hilaridad o pasmo; pero nunca comprendidos; un vagabundo que habla de un Reino, y que parece un charlatán a quien zarandean, traen y llevan la autoridad civil, religiosa y política.

Bien percatado el espectador del momento histórico de la obra se desvanecen totalmente los temores que un espíritu pacato o ñoño, atento sólo y superficialmente al texto, pueda tener ante expresiones y situaciones que fuera de su contexto pasarían acaso por inexactitudes irreverentes en contraste con la Sagrada Escritura y con la tradición religiosa... que todavía no ha nacido. Es decir —y perdónese la insistencia en la idea, pues hay aún bastantes personas que creen en brujas— que, situada la obra en los últimos días de la vida de Jesucristo, la fidelidad histórica y la lógica quieren y exigen que el personaje suscite dudas y contradicciones sobre la realidad íntima de su ser, tanto porque no encaja su doctrina en el sentir común, cuanto porque, persona que ocasionalmente maneja tan altos poderes, puede ser tratado como un orate, alucinado o delincuente.

En este contexto tiene, por ejemplo, plena y satisfactoria explicación lo que opina la Magdalena: "No sé cómo amarle o qué hacer para conmoverle. Y me encuentro cambiada; sí, he cambiado y no me reconozco. No sé qué interpretación dar a lo que pasa. No sé por qué este hombre me trastorna. Pero... bien digo: este hombre, pues no es más que un hombre, uno de tantos, igual que los muchos que he conocido antes que él. Pero el caso es que, si me dijera que me ama, me espantaría y no podría soportarlo. Seguramente que le volvería la espalda y no querría saber nada de él. Me asusta... y sin embargo me gusta así, lo quiero así".

En este logrado parlamento, que refleja magistralmente la anarquía del alma femenina, queda plasmada la incertidumbre de la Magdalena, que no sabe adónde encaminar sus sentimientos, ya al trato ordinario que frecuentaba con los hombres, ya a un platonismo contemplativo, atisbado vagamente y que intuye que merece aquel personaje. Y si los vislumbres certeros del amor tiene vacilante y suspensa, perpleja y conturbada, a una mujer apasionada, excusado es decir las contradictorias opiniones que anidarían en la muchedumbre.

Todo lo que rodea a Jesucristo tiene un tono rastrero. Cuando los Apóstoles se reúnen a celebrar la cena de la Pascua, están atentos solamente a la conmemoración de la gran fiesta de Israel, exaltación del pueblo elegido entre las naciones, y, por tanto, desbordado y rebosante de triunfalismo. Así se nos muestran como un coro de alegres bebedores que, con las copas en las manos, entonan jaraneros y alborozados esta canción: "Mira cómo se ahogan en una jara de vino todas mis tribulaciones y pesares...". "Siempre soñé con ser un apóstol, y sabía que lo iba a lograr si lo intentaba (muy americano). Cuando seamos viejecitos y nos jubilemos, etnonces escribiremos los Evangelios y después de que muramos hablarán las gentes mucho tiempo de nosotros".

El "atrezzo", las citas disparatadas que ponen en el mismo punto a Buda y a Mahoma, el uso de casacas, gafas, pantalones vaqueros por los actores, todo respira el más profundo anacronismo. Quizá por ello flota en el ambiente la poesía y tiene momentos la obra de un dramatismo sobrecogedor.

MAGDALENA ARAGÜES

DON DOMINGO MIRAL, UN SABIO DE LOS DE ANTES

A don Domingo ANDALAN intenta hacerle —como a los que fueron igual que él— un pequeño homenaje en cada número, en cada página, en cada artículo. Los grandes homenajes de la gran gente a la gente grande nos quedan anchos; nos impresionan. Sobre todo cuando hacen nómina e inventario de las hazañas vitales de don Domingo. El Ateneo zaragozano fue escenario del pago de una deuda contraída con Miral por todo lo aragonés. (La Universidad —que le debe los cursos jacetanos y el germen del actual Instituto de Idiomas—, aún no ha dicho «esta boca es mía», que sepamos. Así, sus estudiantes, no se enterarán de nada. Porque no lo conocen, es obvio). Don Domingo llegó —como nos cuenta el Rector Sancho Izquierdo— a escribir dos piezas teatrales en «fabla chesa». El Ayuntamiento cheso las ha reeditado. Y, aunque no las hemos visto, ni hemos hallado ejemplares a la venta —¡siempre estamos igual, con estas ediciones oficiales!— queremos aplaudir la idea: es el mejor homenaje a un autor el de seguir dando vida a sus hijos. En todo ello, el Ateneo y el Ayuntamiento editor han hecho pero que muy bien.

INOCENCIO RUIZ LASALA

Iba a decirles que no fuesen a comprar a su librería de segunda mano, por los esfuerzos que cuesta obligarle a que no siga rebajando precios. (¿Cómo sacará dinero este hombre, si vende casi a precio de papel viejo?). Don Inocencio es una persona extraordinaria, afable, humildísima y eruditísima. Aparte el motivo que nos lleva hoy a recordarle —la espléndida exposición de obras de Ibarra que ha montado don Inocencio en la Diputación—, queremos resaltar, sobre todo, el valor institucional de este hombre ejemplarísimo. Y, por si fuera poco, le hacen entrevistas y se dedica a echar flores a los demás, desviando el asunto. El da noticia —que ya era conocida (y guardada) para ANDALAN— de la «Biblioteca Moncayo» que don Santiago Marquina guarda en Jarque, como se guardan los vinos de solera. ¿Saben lo que son doce mil títulos de tema o autor aragonés? Pues ya hablaremos de eso algún día. Prometido queda.

CALATAYUD: ¿«POLITICA DE LAS COSAS»?

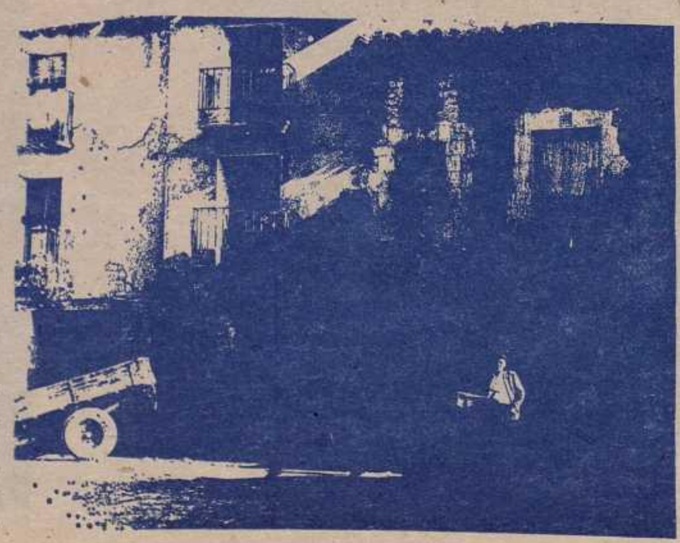
Vean: nuevo parque de bomberos para cubrir toda la comarca; donación de acciones de la Plaza de Toros a la Beneficencia Local. Anteproyecto de iluminación de ciertas zonas urbanas, por casi 8 millones de pesetas. Concurso para el aprovechamiento del Jalón y afluentes y para evitar sus riadas. Un posible pantano sobre el Manubles. Donación de terrenos municipales para el complejo de concentración escolar bilbilitano. 21 millones más para red de distribución de agua potable, concedidos por el M.O.P. Proyecto de ICONA para un parque público junto al epónimo castillo de Ayub. Establecimiento en Calatayud de una empresa alemana de grifería... ¿Es que Calatayud quiere empezar por su cuenta el IV Plan de Desarrollo? ¡Qué dejen algo para los demás!

LOS BARRIOS DE ZARAGOZA: Nuestra llamada va teniendo eco: CARTA DE LOS VECINOS DE LAS FUENTES.

Reproducimos una de las primeras cartas, que a esta sección de BARRIOS de Zaragoza nos ha llegado:

«Vivimos en la calle de Batalla de Lepanto y tiene esta calle una cantidad de problemas que creemos que difícilmente puede encontrarse otra que pueda presentarse con tantos y tan variados. La calle empieza en Prolongación de Ballesteros y hasta la esquina de Batalla de Pavía está completamente sin pavimentar, edificada únicamente en su lado izquierdo. El tramo comprendido entre Batalla de Pavía y Monasterio de Veruela, tiene pavimentada media calle en su parte izquierda. En la derecha se alza una casa de construcción reciente y el trozo de calle que le corresponde está sin pavimentar. En este punto empieza un tramo en perfectas condiciones de pavimentación hasta Doctor Iranzo. A partir de aquí desaparece todo tipo de pavimentación, solamente existe la acera izquierda (la parte derecha es una tapia que cierra una gran explanada). Este es el tramo más problemático de la calle; la calzada está en pésimas condiciones, con unos baches impresionantes que los vecinos de vez en cuando intentan rellenar con escombros. El problema se ha agudizado considerablemente a partir de la nueva ordenación de la circulación en el Barrio, ya que todos los vehículos procedentes del Bajo Aragón que van a la parte baja del Barrio tienen que pasar por aquí.

A ambos lados, y en un espacio de una manzana de casas, pernoctan hasta 14 y 16 camiones de mediano y gran tonelaje. Un taller de la Avda. de Compromiso de Caspe, trae también los camiones que no caben en sus locales y los reparan en la calle.



La parte antigua de la calle termina a la altura del núm. 41, en un gran desnivel a cuyo fondo se encuentra un campo que se dice es de la Diputación. Este desnivel es utilizado por las gentes del contorno para verter basuras, muebles viejos y un sinfín de objetos. Los vecinos que llegamos tarde o madrugamos hemos visto infinidad de veces subir las ratas de allí.

Pasado el campo, continúa la calle con una edificación reciente.

De cara a toda esta serie de problemas, ¿qué hemos hecho los vecinos?

Estas casas están construidas en 1964, dos por Construcciones Labarta, y por Domingo Muñío otras dos.

En estos ocho años, los vecinos han planteado el problema algunas veces a plano Comunidad, todos nos lamentamos del estado de la calle, pero poco más de positivo se ha hecho.

A las comunidades de las casas construidas por Domingo Muñío, éste les aseguró de palabra y por escrito (existe una carta fechada el 25-11-1966) que estaba dispuesto a cargar con el costo de la urbanización de la calle.

Las otras dos comunidades parece, por lo que hemos conseguido recoger, que no están muy dispuestas a afrontar el problema, principalmente una de ellas no toma interés ni cuando se trata de los que afectan a su propio edificio.

Hay como un compás de espera durante este tiempo, principalmente en las comunidades que tienen la palabra de la constructora de que se hará cargo en su día de los gastos. ¿Pero, cuándo?... Porque sabemos que existe un tiempo pasado el cual, la Constructora se vería libre de compromiso y entonces queramos o no los vecinos tendremos que cargar con unos gastos que ya pagamos incluidos en el precio de nuestro piso; pero nadie parece muy dispuesto a unir a los vecinos, interesarlos y en que si nosotros no gestionamos la solución no se nos dará, y comenzar a caminar de cara a buscarla por nuestra cuenta».

Nos anima el comprobar que la llamada de nuestro número anterior, va teniendo eco. El problema de estos vecinos no es de ellos solos, creemos que es un problema grave que sufren numerosas calles de los Barrios de Zaragoza, y es por ello que en el próximo número volveremos a incidir sobre este tema más ampliamente.

¡Pues, resulta que exportamos!

El pasado día cinco, en el restaurante de la Feria de Muestras, don José Romero Valenzuela, Delegado Regional de Comercio, reunió en torno a una mesa a algunos exportadores zaragozanos y a los informadores locales. El motivo no era una rueda de prensa de moro notable, ni un debate público o cerrano, ni nada de eso tan serio que siempre suele rodear a LO ECONOMICO como lo que es, un dios lejano y misterioso cuyos oficiantes rodean de incógnitas insolubles. No, señores, el motivo era simplemente agradecer (sí, sí, agradecer) a los periódicos y radios (¡perdón!, medios de comunicación social), su tarea divulgadora de la política comercial española (todo eso que se hace en la Feria de Muestras, en el Mercado de Lanuza y las divisas, ¡sobre todo, las divisas!, no, aquellas de los toros, no), y a los exportadores, nuevos héroes olímpicos y dioses de la raza (¿raza?, ¡no!, se escribe RAZA), su tarea tan difícil, porque vender en Utebo es fácil, ¡pero vaya usted a vender alpargatas en Siberia y verá lo que son las cosas! El acto fue, pues, nada más que eso: Un acto de agradecimiento de la todopoderosa y deificada ADMINISTRACION a los humildes ciudadanos. Y que conste que no está Ud. leyendo el PASMO DE ANDALAN.

Naturalmente que a los postres hubo diálogo, bueno, unos dialogamos de verdad, lo de otros sólo fue una suma de monólogos desacordes. ¡Queda bien!, ¿a que sí?

ANDALAN formuló cuatro preguntas:

1.ª ¿Cómo aprender a exportar en diez lecciones, o cuál es el decálogo del buen exportador?

2.ª ¿Que diferencia existe entre exportar a las democracias a secas o hacerlo a las democracias populares? ¡Que sí, que así se llaman!

3.ª ¿Ha sido positivo para Aragón la desconcentración administrativa que supone la existencia de una Delegación Regional del Ministerio de Comercio en Zaragoza? (En este caso, como también siempre ocurre, regional no es lo mismo que aragonesa, junto a nosotros están nuestros hermanos en desgracia, los puros castellanos de Soria) y

La cuarta pregunta no la reproduzco porque la pobre me salió bastante latosa y técnica.

Por las respuestas a estas preguntas y a otras que se formularon y que tampoco reproduzco, pues para eso son de la competencia, nos enteramos más o menos, más bien menos que más, de algunas cosillas sobre ese variopinto mundo de vender radiadores a los africanos, neveras a los esquimales (¿cómo demonios se escribe, con «q» o con «k»?), y paraguas a los saharauis.

De que desconcentrar administrativamente es bueno para exportar mejor, ¿cuándo terminará de enterarse la ADMINISTRACION de que eso es mejor para todo? Uuuuh...

Del extraño caso del señor, aragonés tenía que ser y sin cachirulo, que fue a Alemania a implorar que le vendiesen técnica para fabricar juguetes y volvió sin comprarla, pero habiendo vendido juguetes que ya fabricaba con técnica aragonesa (repito, sin cachirulo ni magras) a punta de pala. Y yo me pregunto y les pregunto a Uds.: ¿para qué están los servicios informativos españoles? (¡no!, ¡esos que piensa no!, los otros, los comerciales) o es que ¿no existen? ¡Bien por ese bravo empresario de la tierra!

Del otro señor, aragonés también y sin cachirulo también, que vende ilusión y alegría a los niños y mayores de los tristes y oprimidos países del Este. ¿Se dice así, no? Para mí que es un solapado agente de la CIA. Y resulta, asómbrense y mésense los cabellos (bueno, ya está escrito), que por aquellas tierras lejanas y siniestras conocen nuestra historia y nuestra cultura, ¡sí, la de ahora!, también, por supuesto, la del Imperio tan añorado.

Y de aquel otro señor, por supuesto también sin cachirulo, cuya originalidad exportadora fue tal que para poderse realizar necesitó todo un Decreto-Ley de la Jefatura del Estado.

Que la Diputación Provincial de Zaragoza está exportando cerámica de Muel, sin cachirulo también, ahí al lado, al Japón. ¡No está mal!, ¿verdad que no?

Creemos que esos tres señores se han merecido el honor de ser nombrados ciudadanos «honoris causa» del planeta ANDALANIO, y lamentamos no poder conceder tal distinción a la Diputación Provincial de Zaragoza, por estar reservado exclusivamente a seres humanos, no jurídicos.

Y también nos enteramos, porque nos dijeron que nos enterásemos ya que si no ¡de qué!, pues los chicos de la prensa somos así de tontos, de que Aragón, no sólo tiene una producción industrial importante (¿lo sabía Ud.?), sino de que además exporta cada año una más importante parte de la misma. No se haga el listillo, que no lo sabía. Pues, ¡hala!, ya lo sabe.

Además exportamos muchas cosas, como calzados (supongo que alpargatas, claro), artículos de confección (mira que si nos quedamos sin cachirulos y todos se los regalamos, bueno, se los vendemos, que los negocios son los negocios, a los chinos de Mao, ¡no caerá esa breva!, ¿verdad que no?), balones deportivos (¡claro, así luego viene cualquier equipo extranjero y nos gana al balompié; que así resulta más camp), muebles (¡ojo!, sin acento), pirotecnia (esas cosas de las Fiestas que hacen ¡púm!), juguetes como los de ese señor que no compró técnica en Alemania, artículos de plástico, reactancias, si no entendí mal (¡pero qué puñetas será eso!), baterías (no eso del Vietnam, las otras, las del cocido), material eléctrico y electrónico (¿sabe Ud. la diferencia?, pues yo tampoco; ¡si seremos brutos!), ascensores, maquinaria pesada y agrícola, hierros y aceros, electrodomésticos (¡si se inventa cada palabreja!), autos de choque, piezas para vehículos (a lo mejor nos quedamos sin carros, los de mano y aquellos otros de la mula y el burro, ¿se acuerda Ud. todavía?, ciudadano urbanizado), y hasta medicamentos, para mí que se trata de aquel pan empapado en vino que empleaban las abuelas de mi generación, la de la quinta del 56, como reconstituyente (no eran tontos, ¿verdad?).

Por supuesto, todo esto de que los aragoneses exportamos mucho y muchas cosas y demás zarandajas, es mentira, son cosas inventadas para desprestigiarnos por los extraterrestres andalanios y por don José Romero Valenzuela; así que ya sabe, si quiere respetar los valores tradicionales de la raza, no se lo crea. Además ya se sabe que queremos convencer a los sordos de esta tierra y que para ello emplearemos cualquier estratagema, así que ¡hala!, a olvidar lo dicho. Les aseguramos, eso sí, que si nos dan publicidad, exportarán más, si no a



Europa, sí al planeta Andalanio, cuyo monopolio comercial ostentamos para Aragón.

Ud., don José, no haga caso de esos rumores y a lo suyo y nosotros también con Ud. Ya lo sabe, a mandar.

El decálogo del exportador que pedí en la tertulia se quedó en bilogo, por eso no lo escribo. Y, también me callo las diferencias existentes entre exportar al Este o al Oeste; son muy complicadas para mis cortas entendederas.

A más ver.

ECONOMICUS

Antes, redimirse

Dice Aranguren («Aragón-Exprés», 30.XI) que en ese famoso (e importante) asunto de los viejos cuarteles que va a comprar el Ayuntamiento (¡menos mal!), según el Alcalde, Bellas Artes está interfiriendo y que ha actuado «imponiendo determinadas condiciones en lo que respecta a La Aljafería... El Alcalde entiende de la posibilidad de una excepcionalidad por parte de Bellas Artes y **exige** —de momento— que La Aljafería esté bajo la protección de un patronato» presidido... por él mismo. Bueno, hombre. Si lo que cuenta Aranguren es la verdad y toda la verdad, la cosa merece comentarse, para ilustración de desmemoriados.

Yo respeto —y mucho— a las Corporaciones locales y a sus Presidentes. Bastante tienen, unas y otros. Este Ayuntamiento ha puesto en marcha (aunque no con la fuerza que todos desearíamos; pero ya llegará) la mentalización de ciudadanos (y munícipes, que es más llamativo) en torno a cuestiones de índole cultural (aplausos). Pero demos al César lo que le corresponde: ¿qué han hecho los ayuntamientos de Zaragoza por la Aljafería? ¿No lo saben? Pues yo, sí: nada. Nada de nada de nada de nada. El patrimonio arquitectónico zaragozano, al revés, ha «gozado» mucho de la atención de sus ediles. Excepcionalmente se registran actuaciones en contrario



(la Lonja, es un caso a imitar). Bellas Artes —que paga, por otro lado, las excavaciones del Teatro romano; las de Juslibol y todas las aragonesas, en un 90 % de los casos y las cantidades— ha rescatado la Aljafería; la ha restaurado, investigado, valorado. Y pagado. Ha insistido, machaconamente, en su ejemplaridad: el único monumento musulmán del siglo XI que hay en Europa. El único en el mundo del siglo XI de los Reinos de Taifas. Bellas Artes negoció con el Ejército (Baturone) la cesión del inmueble y aledaños. Bellas Artes (Iñiguez) ha trabajado, ha ideado un parque en su entorno (con olvido), ha investigado (planos de Simancas del XVI, vistas de la Ciudad que andan inéditas en Bibliotecas extranjeras), y ha devuelto a Aragón, a España, a Zaragoza y a la Historia del Arte un impresionante monumento que nos cuenta cómo Sarakusta Medina Albaida traía mármoles genoveses de Carrara para adornar sus jardines; que nos enseña raros loros africanos en sus paredes; que nos muestra extraños arcos de herradura conopiales que demuestran la presencia en la Ciudad de sirios o de bagdadíes en pleno siglo XI, cuando los reinos cristianos son semibárbaros. Bellas Artes ha restaurado artesonados, arquerías, policromados. Lleva quince años en ello, y los que le quedan aún. Zaragoza —la población— bien poco caso le ha hecho, esa es la verdad. Los zaragozanos no saben nada de la Aljafería, ni de que en su escalinata se hallan —en las bovedillas— las primeras muestras del Renacimiento italiano en Aragón (1491). Zaragoza (y sus sucesivos Ayuntamientos y Concejos) hace más de 400 años que han ignorado y maltratado (o dejado maltratar) a semejante criatura increíble. Y ahora resulta que Bellas Artes nos ofende. Dice el periódico: «Lo contrario, que este monumento artístico dependa superiormente de Bellas Artes, es considerado a escala municipal como una ofensa a la ciudad de Zaragoza». Bueno, pues será a escala municipal; a mí la cosa no me ofende en absoluto; es de justicia, simplemente. Por mí —que soy, además, localista, aragonesista, regionalista, anticentralista y zaragozano— que siga la ofensa; y que dure. Y a ver cuándo empieza Bellas Artes a ofender de nuevo, que no faltaremos quienes quedemos agradecidos. Y en cuanto a que el Ayuntamiento exija... ¡a qué vamos a hablar! Torre Nueva, Patio de la Infanta, destrozo del casco de Caesaraugusta, amenazas a la Puerta del Carmen... y mil cosas más. (Esa misma Aljafería, que sirve para que una vez al año desempolvemos los plumeros de los guardias municipales, las dalmáticas de los timbaleros y los anacrónicos «smokings»). Mejor, no meneallo. Primero, redimámonos de un pasado demasiado lóbrego. Y cuando hayamos hecho méritos, exijamos. Y a voces, si hace falta. Entretanto —por favor—, la lengua quieta. Que ya está bien.

SALLUITANO

NOTAS

HORMIGON: CONFERENCIA EN U.S.A.

En la Georges Washington University, J. A. Hormigón ha hablado, recientemente, sobre "Una nueva aproximación a la producción dramática de Valle-Inclán". Profetas —otra vez— fuera de la tierra.

PRENSA ZARAGOZANA: REVOLICIOS VARIOS

Se fueron —sólo un poco— Guallart, Celma y Caldevilla. Llegaron —un poco más— Doñate (redactor jefe de "Heraldo"), Morandeira (Presidente del Consejo de "El Noticiero") y Simón González (Director de "Hoja del Lunes"). Un sentido adiós —a medias— a los que se marchan. Un saludo —estimulante— a los que llegan. Y, a todos, que sigan trabajando.

CESIE: CERTIFICADOS DE DEFUNCION

Las pirámides de población de nuestros municipios rurales —más de mil se han elaborado ya— confirman "a posteriori" lo que todos sabemos: los pueblos se nos mueren a chorros, desaforadamente. Ojalá que las estadísticas nos sirvan para algo más que para comprobarlo.

ARAGON, POR DOS MILLONES

Los Margalé —que ya hicieron el estupendo plano de Zaragoza "en relieve", aquél que nos contó la ciudad casa por casa, quieren hacer algo semejante con el Aragón Monumental. Les hace falta, dicen, dinero. (¡Vaya novedad!). El mapa —y, si no, al tiempo— es negocio seguro, inmediato. Lástima que ni nuestras Diputaciones están mancomunadas ni les interesan los negocios. A ver si las Cajas de Ahorro —tan generosas habitualmente con este tipo de ediciones— nos dan la alegría de respaldar económicamente la empresa. No fuera malo.

EL «INMORTAL» DE DERECHO, YA LO ES DE HECHO

Ese ilustre navarro que es don J. M. Lacarra, con ejemplar celeridad, ha leído su discurso de ingreso en la R. A. de la Historia. El tema, navarro. Buena parte de la concurrencia al acto, aragonesa, como mucha de su labor. Nos alegramos de que don J. María no nos haya dado el tostón de tenernos media docena de años esperando el discurso. Parece —además— que lo editará la Facultad de Letras.

CASPE, BORJA, CALATAYUD: VARIAS INQUIETUDES VARIAS

¿Asistimos a un renacimiento espiritual en nuestras cabeceras de comarca? ¡Ah, qué placer sería...! Durante este mes, la verdad es que no han parado de interesarse por sí mismas, que es la mejor manera de empezar interesarse por el mundo en general. Sólo deseamos que luego no vengan "las grandes secadas". Y un pajarito nos cuenta algo de un Museo en Calatayud. Mira, mira, con lo calladicos que estaban...

AL PAN, GROSF; Y AL VINO, BUSTRE

Eso se ha venido haciendo —¡tanto tiempo!— con Isabel y Fernando (las señoras, primero). Y cuando uno lee en un periódico de Madrid ("Pueblo"; firma Copérnico) cosas que se salen de la raya "oficiosa" pues... siente como si respirase mejor. Lean: "Yo creo que la santidad se la fabricó su marido, genial, maquiavélico y aragonés, que incluso llegó a incorporarse al tándem de una catolicidad conyugal de posters para las relaciones públicas de la eternidad". Bueno, hombre, bueno.

ANDALANIO

"NO PODEMOS DEFENDER NUESTROS INTERESES"

Grave crisis entre el profesorado de Enseñanza Media

Entrevista con A. LOSTE, presidente de la Unión de Trabajadores de la Enseñanza

Sabemos que los profesionales de la Enseñanza tienen problemas; unos los vivimos personalmente, otros se presentan si se intenta dar a conocer los primeros, y otros los conocemos por referencias. Creemos, no obstante, que tienen, al menos así debería ser, un órgano de defensa de sus intereses: el Sindicato, y, dentro de él, la Sección Social, es decir, la Unión de Técnicos y Trabajadores. Para que nos hable de ésta y de los problemas del profesorado, hablamos con don Antonio Loste, Presidente de la Unión Provincial de Técnicos y Trabajadores del Sindicato de Enseñanza de Zaragoza.

—*¿Qué medios posee la Unión para la defensa de los intereses de los trabajadores?*

—En el ordenamiento laboral general vigente las Uniones no poseen ningún poder coactivo para exigir o imponer la defensa de sus intereses; tan sólo pueden pedir que se respeten esos intereses a las personas u organismos directamente responsables. En este sentido, la Unión de T. y T. del Sindicato de Enseñanza de Granada ha elevado unas peticiones al Comité Ejecutivo Nacional que hemos hecho nuestras en la reunión que hemos mantenido hace pocos días.

—*Háblenos, por favor, de los problemas del profesorado.*

—Uno de los más graves es la diferencia de sueldos que los Centros pagan según el número de alumnos que tienen. Hay cinco categorías de Centros y, por ello, cinco sueldos distintos. Es algo contra lo que hemos hablado una y otra vez. ¿No es el mismo trabajo el que hace un profesor si está en un centro de 250 alumnos, que si está en otro de 90? En todo caso lo que habría que contar es el número de alumnos por profesor.

—*Hemos oído hablar de despidos de profesores motivados por la aplicación de la Ley General de Educación...*

—Sí, es cierto, los ha habido y los seguirá habiendo si nadie lo remedia, pues la Ley General de Educación prevé la completa sustitución del Bachillerato Elemental, dado por Licenciados Universitarios, por la Educación General Básica, que puede ser impartida también por personal de otra titulación. Algunas empresas han despedido a algunos Licenciados para sustituirlos por ese personal de otra titulación y que percibe sueldos inferiores.

En relación a este problema nosotros mantenemos el principio de que quien desempeña el mismo trabajo debe percibir la misma remuneración. Así, además de ser de justicia, se evitarían esos despidos interesados.

—*¿Qué sueldo percibe, en el mejor de los casos, un profesor de Enseñanza Media?*

—Sin contar trienios o ayuda familiar, cosa que de todas formas no sube mucho, un profesor que trabaje la jornada laboral completa, 6 horas, cobra 13.800 pesetas mensuales. Pero hay que tener en cuenta que esas seis horas llevan un gran trabajo complementario de corrección y preparación que no está remunerado.

—*¿No se pueden mejorar esas condiciones mediante pacto con las Empresas, es decir, con los Centros de Enseñanza?*

—Sí, se puede intentar mejorarlas, para eso están los Convenios Colectivos. Pero en las discusiones del de este año, que se ha firmado hace pocos días, las empresas se han negado a todas nuestras peticiones, concediendo sólo una subida del 10 % de los sueldos, cosa que está por debajo de nuestra propuesta y, sobre todo, no hace cambiar apenas la situación actual.

—*Y en este caso concreto, ¿qué puede hacer la Unión?*

—Nada, pues, como decía antes, los medios coercitivos no existen para nosotros y, además las empresas siempre tienen el arma de romper la negociación, como ocurrió el año pasado, con lo que el Delegado de Trabajo dictaría norma de obligado cumplimiento, que supondría como máximo un 6,5 % de subida, cosa que beneficia a las empresas.

—*¿Están obligadas las empresas a mostrar su contabilidad, o suministrar los datos precisos, a la Unión, para las discusiones de los Convenios?*

—No, no están obligadas, y, si al menos existiese un gabinete de control de empresas en Sindicatos, podríamos obtener estos datos y sabríamos qué hay de verdad en esas pretendidas faltas de rentabilidad que las Empresas esgrimen frecuentemente como pretexto para negarse a las peticiones de la parte trabajadora.



—*¿Qué paralelismo guardan entre sí las subidas de sueldo de los profesores y las de los precios de los Colegios?*

—Ninguno, o mínimo en todo caso. El año pasado, por ejemplo, los Colegios pudieron subir sus recibos hasta un 14 % sin necesidad de permisos especiales, y a partir de esa cantidad con un permiso especial o, incluso, sin él, mientras que los profesores tuvimos como subida máxima un 6,5 por 100. ¿Qué paralelismo hay entre las dos cifras?

Los problemas están, algunos, desvelados; quedan otros, de tipo pedagógico, por ejemplo. La situación es grave para estos profesionales, auténtico proletariado entre los titulados superiores. ¿Mejorará su situación efectivamente? La sociedad española toda sería la primera beneficiada. No se puede impartir buena enseñanza cuando el que lo hace tiene problemas muy serios que resolver.

Donoso en la Facultad de Letras

"Siento una especial repugnancia por el intelectual típico que tiene metidas las narices en el arquetipo monolítico y que es el modelo del universitario actual"


José Donoso

El aula magna de la Facultad de Letras estaba a rebosar el martes día 4 a las 13 horas; la gente se sentaba en el suelo dado que todos los asientos estaban ocupados. José Donoso, chileno, de 48 años de edad, recluido en Calaceite (Teruel), casado, padre de una niña y poseedor de un perro, y escritor, habló. Como novelista que es, encuadrado dentro del ya sobado «boom» latinoamericano, se esperaba que hablara precisamente del ya sobado «boom» latinoamericano. No lo hizo así, e inteligentemente, se dedicó a hacerlo de él mismo; durante una hora nos habló de su trayectoria como escritor, de su posición ante varios aspectos y de su última novela «El obsceno pájaro de la noche». «Desde pequeñito quise ser escritor» —dijo—; los dolores de estómago que él se inventaba de pequeño para no asistir a las clases de matemáticas, física y química y gimnasia, con el tiempo se hicieron verdaderos e influyeron decisivamente en su quehacer literario, siendo víctima de profundos ataques ulcerosos cada vez que terminaba una novela; las oníricas, esquizofrénicas y epilépticas visiones que el escritor tuvo a raíz de su hospitalización fueron decisivas para la elaboración de su última novela. Donoso dijo que él no era un modelo de hombre contemporáneo porque las fuentes de que él se servía estaban falseadas y, por lo tanto no conocía lo que pasaba. Dijo que se ponía al lado de los escritores maginados y no integrados —y puso como ejemplo español a Benet—, pues no escriben para un público determinado, o lo que es lo mismo, que escriben para sí mismos. Manifestó que «la juventud universitaria ilustrada ha tomado en sus manos el papel de la burguesía». «El obsceno...» fue también en cierto modo «una reacción contra la montaña de responsabilidades que llevo encima como escritor latinoamericano». Afirmó, para terminar, que su novela última le había vaciado: «Ya no tengo idioma (su hija se le ríe cuando dice «papas» o «ustedes» en vez de patatas o «el maldito vosotros» de los españoles»). Ya no tengo tema. Ya no sé quién soy». Fue muy aplaudido Donoso y, de no ser porque los estómagos reclamaban la «manduca», se habría sostenido un interesante coloquio.

CURRO FATÁS

Entrevista:

"LA POLITICA CULTURAL DE LA REVOLUCION CUBANA, ES INDECENTE"

"La literatura positiva no es sólo una pintura de hechos positivos"

Ha venido a Zaragoza, abandonando su refugio de Calaceite, invitado por el Dpto. de Literatura Española para pronunciar una conferencia en nuestra Facultad de Filosofía y Letras. Es José Donoso, chileno, de cuarenta y ocho años de edad. Profesión: novelista, ante todo; pero es autor de un interesantísimo estudio («Historia personal del «Boom») que aparecerá, dentro de unos días, en las librerías españolas. Entre sus obras publicadas, es preciso destacar «Coronación» (1958), «El lugar sin límites» (1967), «El obsceno pájaro de la noche» (1970) y algunos libros de relatos. Siendo novelista sobradamente conocido y apreciado, juzgo innecesario hacer una semblanza —por breve que sea— de su personalidad literaria. Humanamente, por lo que me ha sido dado apreciar en el transcurso de la entrevista, es nervioso, inteligente, perceptivo y hombre de gran emotividad. No todas mis preguntas han sido de su agrado, pero, con esa cortesía que siempre le ha distinguido, no sólo no las ha eludido, sino que ha puesto, precisamente en ellas, más interés y claridad.

LOS COMIENZOS DEL «BOOM»

En su ensayo **«Historia Personal...»**, Donoso señala como punto de arranque de la Nueva Novela Hispanoamericana dos hechos concretos que guardan entre sí estrecha relación: el Congreso de Intelectuales de Concepción (1962) y la subida al poder, en Cuba, de Fidel Castro. Ambos serían los aglutinantes, siempre según nuestro autor, que hicieron posible una toma de conciencia positiva por parte de los novelistas hispanoamericanos que, comúnmente, recogemos bajo el rótulo genérico de «Boom».

—¿Qué supuso realmente aquel Congreso de Intelectuales de Concepción?

—Aquello fue algo carnavalesco. Un norteamericano se subió al estrado y comenzó a decir tonterías, lo mucho que nos queríamos todos, etc. Le replicó Carlos Fuentes, manejando datos concretos, números... Lo barrió literalmente. Luego está lo de Carpentier. Llevaba preparada una ponencia magnífica sobre la Literatura del Caribe, pero entre Fuentes y Neruda le convencieron de que era más interesante en este momento lo político. En una noche prepararía otra, la que luego leyó, sobre «El programa educacional de Fidel Castro».

—¿Qué opina de la revolución cubana?

—He sido un simpatizante crítico de ella. En el 68 me invitaron a Cuba para formar parte del jurado del premio de la Unión de Escritores. Fue entonces cuando Rusia invadió Checoslovaquia. Le contesté a Nicolás Guillén que no iba. Por otra parte, pienso que la literatura ha de mantener su independencia de la revolución: debe criticar la revolución. Desde luego que el problema de Cuba es el de toda Hispanoamérica y, en este sentido, la revolución cubana ha hecho cosas ejemplares. Pero su política cultural es indecente.

CHILE - ALLENDE - DONOSO

Ante los nombre de «Chile» y «Allende», José Donoso, quien sin duda esperaba la pregunta, ha contestado con un torrente de ideas que intentaré resumir:

—Soy esencialmente burgués, crítico y escéptico. Desearía que Allende triunfara, pero me es muy difícil opinar porque no estoy en Chile. He escuchado a unos y a otros y es claro que la verdad tiene que estar en algún lado..., pero yo no la puedo saber. De todas maneras, es muy probable que el año que viene vuelva a Chile. He sido un tímido político vergonzoso, ahora tengo la ocasión de dejar de serlo.

DE «CORONACION» A «EL OBSCENO PAJARO...»

No podría, de ninguna manera, dejar escapar la oportunidad de someter a Donoso a unas cuantas preguntas sobre su obra. Algunas le han embarazado un poco, pero, a mi entender, hay en sus respuestas nuevas perspectivas y luces sobre sus novelas y, de modo muy especial, sobre «El obsceno pájaro de la noche».

—Tengo entendido que cuando conoció a Carlos Fuentes éste ya tenía noticias de «Coronación» y le habló con admiración de ella...

—«Coronación» es una novela plana que se barroquiza gradualmente. Y ya sé que el epíteto «barroco» suele ser peyorativo para ustedes los españoles, pero la literatura positiva no es sólo una pintura de hechos positivos. Creo que eso fue lo que vio en esta novela Fuentes.

—«El Lugar sin límites», escrita en dos meses y medio en Méjico, me parece una de sus más acabadas novelas. ¿Cómo la concibió?

—Sobre todo, nació por horror al machismo hispanoamericano.

—¿Y no cree que también ocupa un primer plano en su obra la presencia de la ruina, de lo exterminado?

—Efectivamente, en mí hay una especial fascinación por la ruina. Lo épico no me gusta: no es un tema que me surja. Así, me siento más ligado a Céline y a Beckett que a otros escritores. «El obsceno pájaro...» es una novela que, de alguna manera, me liberó de un pasado. Es la historia subterránea de mi vida antes del matrimonio. He conocido la gloria en mi familia, pero ya era una gloria arruinada. Aquel libro era la descripción de todo un mundo que correspondía a mi caso. Por ejemplo, yo nunca he retratado a un hombre fuerte: mi padre fue un hombre débil. En cierta forma, la crítica que yo puedo hacer de mi padre sería aplicable a toda la clase intelectual.



EL EXILIO

—Una de las constantes del «boom» es la del exilio. Casi todos sus más destacados protagonistas —usted mismo— viven fuera de sus países. ¿Por qué?

—Bueno, hay muchos niveles en el exilio. En su aspecto más siniestro, podríamos decir que vivir en Europa nos supone un cierto prestigio. El caso es que en el propio país uno se anda como topando con los muebles: se es persona pública. No hay intimidad. Con todo, debes creer que en eso del exilio hay algo de paranoia: nos sentimos perseguidos.

Más tarde, Donoso se definiría a través de sus limitaciones: como persona, como escritor. Pero esto ya era ajeno al problema de la libertad individual.

Rafael FERNANDEZ ORDOÑEZ

Nuestra cultura
(Ultima hora)

Nuestro ilustre paisano don José María Castro y Calvo, catedrático de Literatura en la Universidad de Barcelona, conferenció en Zaragoza sobre diversos temas («Un cuento de Clarín», «La leyenda del Cristo de la Vega», de Zorrilla). Sostuvimos con tan egregia personalidad una breve charla en la que nos habló como aragonés nostálgicamente exilado. «Siento irremisiblemente nostalgia —nos dijo— y siempre que puedo me escapo a Zaragoza, aunque hay que reconocer que los catalanes son una gente muy selecta y apasionada». A la pregunta de cómo veía el ambiente aragonés en Barcelona (hay que tener en cuenta que son 300.000 los aragoneses residentes en Cataluña) nos respondió: «Los aragoneses nos solemos ver a menudo, aunque no se nota demasiado el ambiente aragonés; por otra parte, las dos casas regionales que hay en Barcelona organizan actividades frecuentemente. Veo ahora aquí un verdadero renacimiento aragonés, fundado en su verdadero espíritu que es la sinceridad». Le preguntamos, para finalizar, por los, a su juicio, cinco mejores escritores aragoneses de este siglo y nos responde sin pensárselo mucho: «Sender es un gran escritor de obra detalladamente heroica; luego pondría a tres poetas: Ildefonso M. Gil, Miguel Labordeta y Manuel Pinillos. Como ensayista, José Carlos Mainer me parece una gran promesa». Muchas gracias le damos a esta personalidad —eminentemente aragonesa— de las letras españolas por su amabilidad con el cronista.

El pasado miércoles, día 30, tuvo lugar una conferencia en el Círculo del Alto Aragón —sito en la plaza de Sas— sobre la lengua aragonesa a cargo de Francho Chavier Nagore Laín. El conferenciante —joven, poeta y estudiante de románicas en Zaragoza— dio una interesante charla sobre la historia, evolución, desarrollo y decadencia del **idioma** —esto quede claro— que se hablaba en Aragón y que ahora se habla —lo poco que queda— en el Pirineo Altoaragonés. Los medios de comunicación, a partir sobre todo de principios de siglo, fueron introduciendo en el reducto altoaragonés la civilización, con lo que la «fabla aragonesa» fue castellanizándose, adulterándose; los habitantes de los pueblos pirenaicos adquirieron un complejo de inferioridad —debido a la creencia que adquirieron de que el progreso (ruptura con la tradición) constituía una «virtualización» y, que, por lo tanto, todo lo relacionado con sus costumbres anteriores era «basto» o vulgar—. No debemos olvidar, como bien apuntó Nagore, que el aragonés es una lengua romance tan lengua como la que más y que su escaso número de hablantes se debe a una falsa concepción de la raigambre popular. Francho Chavier Nagore es autor de un libro de poemas (1) en aragonés y actualmente va a empezar a impartir la enseñanza del aragonés en un seminario que se ha organizado en el Círculo del Alto Aragón. La conferencia fue muy amena y aplaudida y desde aquí nos hacemos eco de la necesidad existente para salvar una lengua, nuestra lengua, que está agonizando. ¿Que cómo contribuir a ello? Asistiendo a los seminarios, por ejemplo. ANDALAN, por su parte, prepara para muy pronto un informe bastante amplio sobre el tema, con muy valiosos trabajos que nos han llegado y esperamos. El tema lo merece todo.

(1) Sospiros de L'Aire. Publicaciones de la Caja de Ahorros. Zaragoza, 1971. Angel Conte, de todos conocido, publicó este año en «El Bardo» otro libro de poemas —«No deixez morir a mía voz»— en aragonés.

plástica

WIL FABER EN SALA «LIBROS»

Wil Faber nace en Saarbrueccken (Alemania) en 1901.

Entra a trabajar en el taller de un maestro herrero hasta 1919 en que se traslada a Berlín trabajando en diversas editoriales como ilustrador.

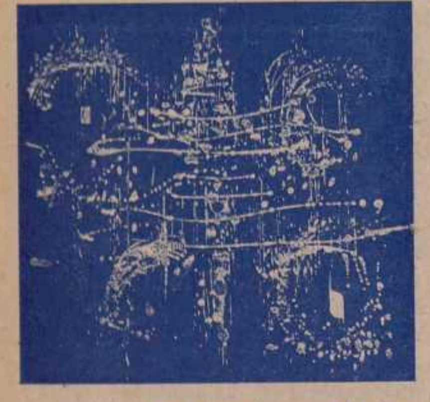
Posteriormente estudia en la Escuela de Artes de Munich y en 1936 se produce el primer contacto con España, viajando a Ibiza.

Después de una etapa figurativa influenciada por la tradición expresionista y magicista alemana, pasa de lleno a una experimentación con texturas, mediante la utilización de materiales diversos y con la problemática próxima de la consecución de un sentido lírico.

Difícil es decir algo nuevo sobre un artista del que se ha dicho todo, y, sin embargo, no deja de sorprendernos en cada ocasión que tenemos de asomarnos a su obra.

La exposición que presenta en Libros, de factura recientísima, se ajusta plenamente a lo que podíamos esperar de un nombre de tanta envergadura.

Dominando plenamente todos los recursos técnicos, Faber nos sumerge en un mundo luminiscente y vibrante, encadenado a unas formas geométricas, apenas sugeridas entre las fluctuaciones texturales y cromáticas de los fondos, en un increíble alarde de



exquisitez y en el que el signo, sabiamente dominado por su sensibilidad, completa esa atmósfera poética que es toda la obra de Wil Faber.

Faber, persona sencilla y algo tímida, se presta amablemente a conceder una corta entrevista para ANDALAN:

—Usted es un pintor integrado desde hace más de treinta años en el mundo artístico español. ¿Consideró, al establecerse en España, una mayor trascendencia de su obra al potenciar una cierta afinidad con los nuevos movimientos pictóricos locales?

—Bien, mi llegada a España no obedece más que a una casual circunstancia histórica. Por otra parte mi obra de entonces no la considero ni totalmente afín ni totalmente desligada de los movimientos plásticos españoles de entonces. Además no hay que olvidar que mi punto de partida artístico es Alemania, mi primera exposición individual la presenté en Berlín en 1923 y desde entonces he continuado en contacto con mi país, exponiendo periódicamente (es reciente una exposición en el Sarre con 116 originales de gran formato 1) y colaborando en ilustraciones de libros y realización de vidrieras.

—Su estancia en Barcelona hace pensar en algún nexo de unión artística al margen de la conexión que por amistad o simple conocimiento pudiera tener con algún pintor de la generación española de post-guerra.

—En el año 1952, a mi llegada a Barcelona, conozco a los componentes de Dau al Set. Colaboro con ellos en algún número de la revista y participo en una exposición del grupo en Barcelona el mismo año. Es cierto que en esa época existía una cierta temática común a tratar con los miembros del Grupo, las incidencias de Klee y Chagall en mi obra motivaban un ligero parentesco con los presupuestos post-surrealistas que entonces manejaban Tapies, Ponç, etc., pero no pasó de eso, una colaboración pasajera y circunstancial, aunque nuestra obra acuse, posteriormente y en algunos casos, un cierto paralelismo.

—Por último, ¿cómo ve la nueva generación de pintores en España?

—Después de la generación que acabamos de tratar como los grupos Dau al Set, El Paso y los demás pintores de la misma época, veo en la actualidad una ruptura de lo que podríamos llamar «maneras pictóricas españolas tradicionales», entendiendo por tradicional el quehacer de estos pintores que acabamos de comentar, formalmente muy identificados todos ellos con una determinante histórica común. Las nuevas tendencias se bifurcan en dos caminos muy diferenciados: los neoplásticos, excesivamente fríos, y el nuevo movimiento de figuración crítica; noto a faltar el eslabón que represente el equilibrio entre estas dos tendencias. Noto a faltar también la poesía en la pintura. Creo, para resumir, que hay un poco de despiste.

ROYO MORER

Borreguero, En el Gran Hotel



Julián Borreguero —«excelente personaje» y «buen pintor», en el decir de F. Torralba— ha expuesto una muestra de su buen hacer en Aragón, espectacular, recordada por muchos de nosotros en sus trazos más característicos. Borreguero, segoviano-aragonés, vivió aquí desde 1958 —a los veintiuno— hasta 1970, en que, sin abandonar del todo Zaragoza, la comparte con Bilbao y Madrid. Varias exposiciones, ocho años dirigiendo el Aula de Plástica de la Diputación zaragozana, su cordialidad inveterada, sus grabados tan personales, y esta obra monumental —sobre todo esas maravillas luminosas de Albarracín y de Daroca, tan entrañables para quien reseña (amigo, que no crítico)— hacen del conjunto, obra y persona, algo muy estimable. Lástima, Julián, que ese fabuloso escenario escogido para recordarnos tu obra en conjunto, sea «mentalmente» inaccesible al zaragozano medio. Entrar en un gran Hotel, lleno de ujieres uniformados, impresiona, de verdad, al hombre de la calle.

ELOY FERNANDEZ

música

La bibliografía musical se hace cada vez más extensa. El pasado mes, mientras me enviaba unas crónicas del Festival de Jazz de Barcelona, Jordi Sierra y Fabra me comenzaba a hablar de un libro que en estos momentos está ya en las librerías. Su título: «1962-72 HISTORIA DE LA MUSICA POP», y este subtítulo: «De los Beatles a hoy».

Es éste un libro de 557 páginas y con tres partes bien delimitadas por Jordi Sierra. En la primera se hace un preludio difícil al fenómeno «beatles», se barajan los estilos de la música y de la llamada nueva frontera americana se pasa a la revolución cultural de la Costa Oeste americana como introducción al vanguardismo y a la revolución sónica del 69. Veinte apartados especiales van situando paréntesis que el autor considera imprescindibles para no perder una visión clara.

En la segunda parte del libro se presenta a unos quinientos grupos o figuras que hicieron historia. Mientras que en la tercera se dan detalles discográficos de la historia de la música, discos de oro, «rackings» anuales y otras circunstancias curiosas.

Jordi Sierra y Fabra explica así las pretensiones del libro:

«Esta obra pretende en todo momento servir de guía. Tal vez en ella falten detalles, tal vez sobren, puede que a juicio de unos, un artista sea más importante que otro, puede que me haya olvidado de un conjunto que a un lector le merezca especial atención, y puede también que este lector halle otro al que no conozca..., todo es posible en diez años y en el contenido de este libro, donde unas pocas páginas han intentado condensarlos. El cambiante mundo del disco es difícil. Las canciones viajan rápidamente unas veces y lentamente otras. El éxito de un año en un país lo es al siguiente en otro, o tal vez un álbum importante se publique dos años después de su grabación. Los grupos también cambian constantemente, sufren la evolución de la música, nacen y mueren, pero todos dejan su hálito..., su obra. A partir de 1969 todo comenzó a rodar más rápidamente, aparecieron nuevos términos para una nueva música..., una nueva década iba a comenzar, iba a suplir a otra, pero la historia seguía para todos, siempre con un pasado que las nuevas generaciones deben conocer para saber el porqué de la música actual, cómo ha nacido y en qué circunstancias, dentro del gran proceso evolutivo que rige el sonido».

P. SERRANO

cine



El Cine Elíseos dio comienzo a un final de trimestre extrañamente válido dentro de la tradicional mediocridad cinematográfica de Zaragoza. Nos referimos a la proyección de S. M. Eisenstein, en su obra más lograda —esto es discutible—, auténtica obra maestra de la historia del cine: «Iván el terrible» y su segunda parte, «La conjura de los Boyardos».

Poco después, acontecimiento increíble por tan largamente esperado, «Muerte en Venecia». Cosas así justifican que una sala se llame de «Arte y ensayo».

Mientras tanto, mientras muchos cine-clubs universitarios reponen añejas y no siempre importantes películas, mientras el cine comercial decae (en palabras del empresario Sr. Parra, a Aragón/exprés, la situación es difícilmente estable), el incansable «Saracosta» hizo otra de las suyas: traer a Zaragoza nada menos que un completísimo «lote» del mejor (¿lo hay malo?) Buster Keaton.





EXPOSICIONES

HUESCA

- S'Art. — Francisco Mateos y Navarro Ramón (12-29 de diciembre).
- Genaro Poza. — El color (11-18).

ZARAGOZA

- Atenas. — Teixidor, Grupo Intento y un gravador filipino muy bueno.
- Bayeu. — La composición.
- Facultad de Letras. — Dibujos de Pedro Giralt.

POSTERS

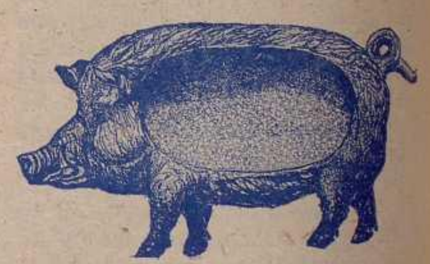
- Calendario de «Carlota y Félix» de 1973.
- Homenaje a Leonard Cohen.
- Joven que busca asiento en el retrete.
- Manzana bermellón sobre fondos azules.

CINE

- Elíseos. — «Muerte en Venecia», de Viscoti.
- Goya. — «Confesiones de un Comisario», de P. Damiani.

LIBROS

- M. Tuñón de Lara: «El Movimiento Obrero en la Historia de España» (Ed. Taurus).
- L. Gómez Llorente: «Aproximación a la Historia del Socialismo Español (hasta 1921)». (Cuadernos para el diálogo).
- Clara E. Lida: «Anarquismo y revolución en la España del XIX» (siglo XXI).
- José A. Valiente: «Hora Cero» (Barral).

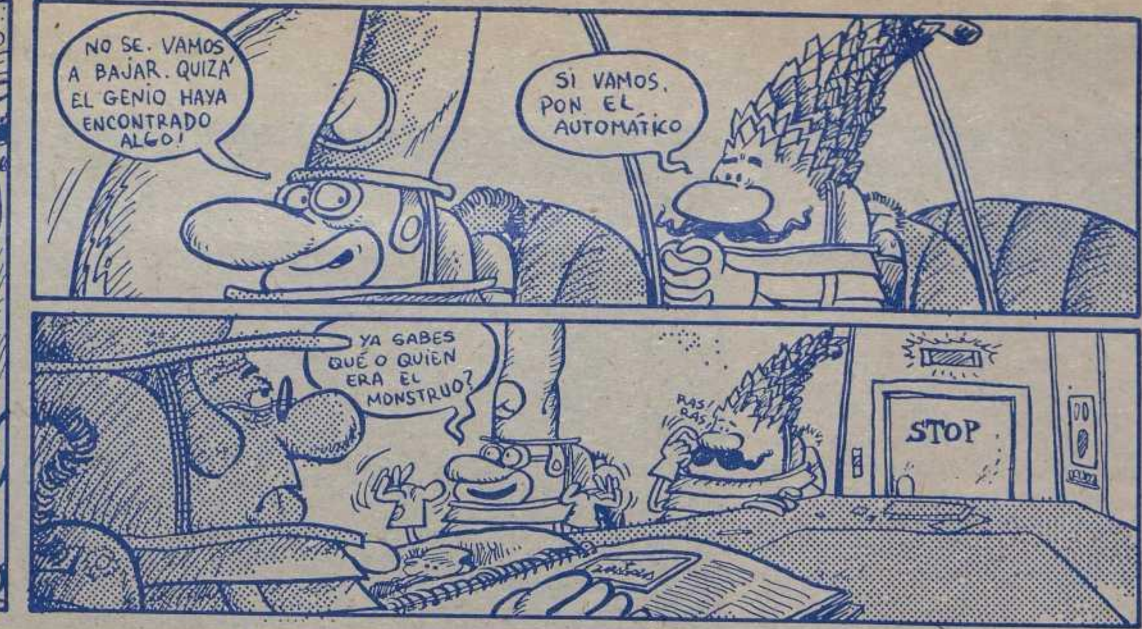


Sin intención de molestar, ANDALAN, que es un periódico muy cumplido, les felicita la Navidad (que es fiesta de muchas bombillas). Aunque sabemos que usted no hace nunca inocentadas.

Tras su exposición, Angel y Vicente P. Rodrigo se reincorporan a la maquetación de ANDALAN.

P. Robles


¿CREES QUE HABRA MUERTO?


NO SE. VAMOS A BAJAR. QUIZÁ EL GENIO HAYA ENCONTRADO ALGO!
SI VAMOS. PON EL AUTOMÁTICO
YA SABES QUÉ O QUIEN ERA EL MONSTRUO?
RAS! RAS!
STOP


¡ PALOMITAS, PALOMITAS ♪ QUE ANIDÁIS EN EL PILAR... !
POR LO QUÉ PONE AQUÍ, ES UN GUARDIÁN--ROBOT CREADO CON.....

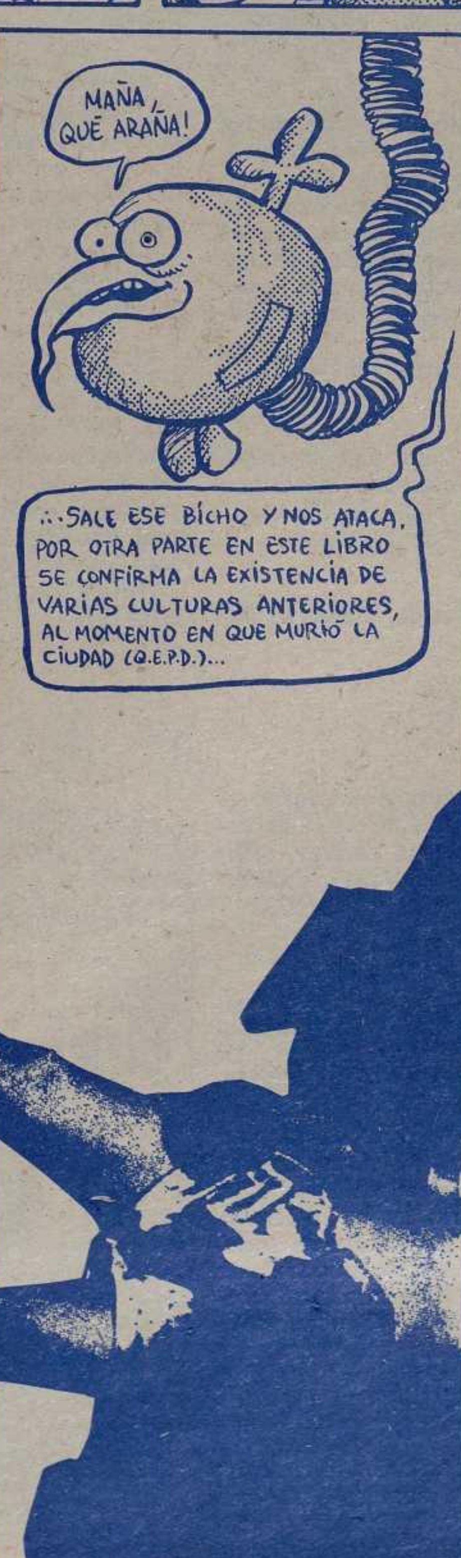

...EL FIN CONCRETO DE EXTERMINAR A POSIBLES INTRUSOS.
¡NO ESTOY DE ACUERDO! POR QUE NO ATACÓ A OTRAS EXPEDICIONES ANTERIORES A LA NUESTRA?


TODOS LOS QUE LLEGARON ANTES QUE NOSOTROS VENÍAN COMO TURISTAS, EXCURSIONISTAS...., LO MAS QUÉ HACÍAN ERA LLEVARSE UNOS CUANTOS "SOUVENIRS"!
SI. ESTO ES CIERTO...


...HASTA AHORA LO ÚNICO INTERESANTE QUE HAN SACADO DE ESTA CIUDAD HA SIDO "VINOS", UNAS COSAS DULCES...
"FRUTAS DE ARAGON" CREO QUÉ LES DECÍAN.
....SI, Y UNAS ESTATUILLAS EXTRAÑAMENTE ABUNDANTES EN VARIAS TIENDAS DEL CENTRO.
JOPE!


¡EXACTO. TODO LO ENCONTRADO HASTA AHORA CARECE DE IMPORTANCIA! EN CUANTO LLEGAMOS NOSOTROS BUSCANDO ALGO IMPORTANTE.....




MAÑA, QUÉ ARAÑA!
∴ SALE ESE BICHO Y NOS ATACA, POR OTRA PARTE EN ESTE LIBRO SE CONFIRMA LA EXISTENCIA DE VARIAS CULTURAS ANTERIORES, AL MOMENTO EN QUE MURIÓ LA CIUDAD (Q.E.P.D.)...


...LUEGO VINO UN LARGO PERIODO DE INERCIA Y EL VACIO COMENZO SU REINADO EN LA CIUDAD Y EN SU HABITANTES, FELICES ELLOS CON SUS COLECCIONES DE PUNTOS DE SOPAS Y JABONES,...


...CON SUS ÁLBUMES....!
SAVE THE BABIES

masoquismo aragonés

CURRO FATAS - I. SIMAL

SOBRE LA ADULTERACION Y OTROS JOLINES

Ciertamente está en boga últimamente esto de la adulteración. Ciertamente sí. Pocas son las cosas que no se adulteran. Afortunadamente. Hablamos también de un Aragón adulterado. Parece ser que nuestro aire regional tiene un altísimo grado de polución; nos alimentamos de tópicos edulcorados y coloreados con cierto mal gusto «químico»; bebemos (o sea, tenemos) una leche más bien agria —que no aguada—; nuestra ideología está constantemente adulterada con cerrilismo atroz (podríamos hablar de ideología de «cacahuete» que hacemos creer es de almendra). Y bien, ¿quién es el guapo que desadultera? Difícil será encontrar un INDIME que vigile y sancione la adulteración aragonesa. ¿O es que no somos los aragoneses los que nos adulteramos? ¿A quién se debe, pues, que esta nuestra región esté como está? No a los catalanes, no, ni a los señores de Madrid. Es, precisamente, a los aragoneses, sí. Si talamos despiadadamente nuestros bosques, destruimos nuestros paisajes, contaminamos nuestra atmósfera, dejamos que nuestras aguas vayan a regar campos ajenos, si nos hace gracia eso de los baturricos (y si no, ¿por qué Zaragoza está plagada de tiendas donde se vende el «regionalismo» a peso?), si nos importa un pimiento el folklore entendido como tal, si Zaragoza no es más que «El Tubo», Huesca no tiene más que pistas de esquí y Teruel son los amantes y nada más, si andamos destrozando por ahí nuestro arte, o dejamos que nos lo destrocen, y si, en definitiva, nos quedamos pasivos ante la despoblación de los pueblos, o nos da igual que se nos discrimine en el resto de España, ¿hemos de protestar enérgicamente pidiendo lo que en realidad estamos ofreciendo? ¿Hemos de ir exigiendo federalismo aragonés cuando estamos contribuyendo a la pulverización de nuestra tierra? No y no. Yo propongo una solución y desde aquí abro una suscripción para todo el que comulgue conmigo. La cosa es sencilla: Huesca se deberá integrar en Cataluña, en donde de seguro recibirá estupendos «cuidados médicos»; pronto varíamos florecer el turismo, el comercio y la agricultura. Zaragoza deberá ser una provincia más de Castilla, una sucursal de Madrid (propongo la creación de enormes edificios burocráticos con millones de ventanillas, así como la creación del Ministerio de Asuntos de Nula Importancia). Teruel, en manos de la región levantina, estamos seguros se convertiría en una fértil huerta. Proveería de aceite a Valencia y plantaría arroz.

La cosa es así de sencilla, así que, ¡manos a la obra!

Para que luego digan que no se proponen soluciones.

EL PASMO DE ANDALAN



«Lo afirmado por el Sr. Ministro (Fernández Miranda, en las Cortes) respecto de la temática de las Comunidades Europeas, lejos de prestigiarle como universitario, supondría una auténtica piedra de escándalo para cualquier especialista (...). Ni un alumno se hubiera atrevido a tipificaciones tan rudimentarias».

(M. Aguilar Navarro, Catedrático de Derecho Internacional, en carta a E. Romero).

* * *

«En un país como el nuestro en que tantas personas juegan con dos barajas, creo que se presta un servicio al desenmascarar posturas (...) mantenidas por personas con vocación, más que de científicos, de inquisidores generales o comisarios políticos».

(Julio Segura, Catedrático de Teoría Económica, «Informaciones», 27-XI-72).

* * *

«Pero, ¿cómo se puede meter la democracia liberal, los Partidos, el Parlamento de los votos de confianza, los Sindicatos de clase, la huelga, en nuestras Leyes? Ni el hipnotismo, ni la prestidigitación, ni la hechicería, son artes, o ciencias, o magias, capaces de hacer eso».

(Emilio Romero, «Pueblo», 28-XI-72).

* * *

«La guerra fue una cruzada, aunque en ciertas asambleas quieran ahora pedir perdón».

(Blas Piñar, en Alicante).

* * *

«Hace unos años, siendo el señor López Bravo ministro de Industria, el actual presidente del Consejo Nacional de Trabajadores le pregunté por la empresa nacional - sindicalista, y el ministro le contestó que no sabía y que nadie le había sabido explicar lo que era la tal empresa».

(«Boletín Informativo del Círculo José Antonio», de Puertollano).

* * *

«No me iría (de Madrid), pero echaría a mucha gente, a todos esos madrileños de adopción».

(Federico Carlos Sáinz de Robles, en «Informaciones», 29-XI-72).

* * *

«Existe una crisis de auténticas vocaciones docentes, que hoy se hace imprescindible promover en todos los campos».

(«El Noticiero Universal», 29-XI-72).

* * *

N. de la R. — En efecto: esos profesores con contrato anual, que en algunas universidades aún no han cobrado o que en la nuestra acaban de cobrar el plus familiar correspondiente ¡a 1962!, no deben tener auténtica vocación docente. Deben estar en la Universidad para hacerse ricos.

* * *

El coche de José Antonio Primo, ha sido vendido en Jumilla por 25.000 pesetas, a una casa comercial. «El vehículo se encuentra en muy buenas condiciones, ya que el antiguo dueño no hacía casi uso de él, por conservarlo como futura pieza de museo».

(Difundido en la Prensa por LOGOS).

NOTICIAS

DON ANTONIO DURAN: UNA POLEMICA LLEVADA CON DIGNIDAD

Durán Gudiol, cuyas impresionantes declaraciones recogía el anterior número de ANDALAN, ha dado en el Centro Pignatelli, de los jesuitas de Zaragoza una espléndida lección sobre el mozárabe altoaragonés. Público numerosísimo y joven, que salió entusiasmado. El Centro Pignatelli, y el Colegio Mayor vecino, se han colocado en primera línea en las actividades culturales zaragozanas. Por ejemplo, su seminario sobre los gitanos y otros muchos seminarios; por ejemplo, las charlas de Cabezudo, Brioso y Gari sobre brujería en Aragón.

"ZARAGOZA, ALTIVA Y SEÑORIAL, DA LA ESPALDA A LA REGION"

Así titulaba "El Noticiero" la amplia reseña de la conferencia del economista Carlos Royo Villanova (coeditor de ANDALAN), en Borja. Royo, que habló de los problemas (de difícil solución) de la comarca borjana, con abundantes datos y rigor, respondería luego a una entrevista de P. Larrañeta en "Aragón/exprés" sobre la existencia de Aragón: "Existe un pueblo completamente mudo que no sabemos si se siente aragonés o no, porque nunca se le ha preguntado y no lo ha dicho". Sobre la abrumadora capitalidad de Zaragoza en Aragón, han insistido mucho y bien últimamente en "Pueblo" Lisardo de Felipe y García de Frutos, este último insistiendo en que si quiere venir la Ford, que venga, pero no a Zaragoza. Aragón necesita mucha promoción: la capital organización y arreglo de sus ya difíciles problemas estructurales. De acuerdo en todo.

EL "ROMANCERO ARAGONES", EDICION INMINENTE

Hace muy pocos días tuvimos la fortuna de charlar un rato con ese gran aragonés que es don José Gella Iturriaga. Llevaba entre sus manos las pruebas últimas del libro, a punto de aparecer, sobre el "Romancero aragonés". Se trata de una edición excepcional, con más de 500 romances, un aparato crítico y erudito de gran rigor. Nos ocuparemos del libro como merece. Y enhorabuena ya, al Almirante Gella, buen amigo de ANDALAN.

CINCO VILLAS: IMPRESIONANTE EXPOSICION EN ANADE

Como habíamos anunciado ya, en nuestro número 4, con 6 páginas monográficas dedicadas a las Cinco Villas, la muchachada de Anade ha organizado una exposición fotográfica y de objetos de arte de esa región. A la espléndida belleza de las imágenes, el entusiasmo de ese grupo de "zagales" que capitanea Miguel Angel Albás, hay que resaltar la aportación de todos los pueblos de la zona, la altura de las conferencias pronunciadas sobre el tema, las actuaciones folklóricas —Ainsa, Tauste y Andorra, tres provincias hermanadas en un homenaje a uno de sus trozos— y la solemnidad oficial de los actos de apertura y —esperamos— clausura, prevista para el día 23. Enhorabuena, y adelante.

DE EXCEPCIONAL INTERES

Por el interés evidentísimo que presentan, ANDALAN ha creído útil para la información de sus lectores, recoger, de la Prensa nacional, algunas de las declaraciones del Sr. Garicano Goñi a las Cortes Españolas el día 28 de noviembre pasado. Helas aquí:

ES PELIGROSO

«Es peligroso enfrentarse con la Fuerza Pública. Mientras no se llegue a este convencimiento no habrá verdadero orden. Y el orden será mantenido a toda costa».

EL ABOGADO Y LAS 72 HORAS

Contestando a Zubiaga —que pregunta sobre la asistencia de letrados desde el momento en que se detiene a alguien— dice: que la Ley de Enjuiciamiento Criminal no prevé tácitamente la asistencia de abogados a los detenidos, sino que, por el contrario, reconoce al sumario el carácter de secreto. «Quedaría evidentemente desvirtuado en caso de que esta asistencia fuera autorizada».

LAS MULTAS, SUSTITUIDAS POR CARCEL

Esperabé pregunta si no cree el ministro que debe darse al sancionado pecuniariamente un plazo de 72 horas para que pague en concepto de responsabilidad personal subsidiaria antes de reducirle a prisión.

«Las medidas son legales —responde Garicano—. Cumplimos una ley... Creo que pueden hacerse estas cosas. Es más, estas actuaciones se han verificado por orden expresa del ministro que os dirige la palabra». (Suena una gran ovación en la sala).

LAS ARMAS DE FUEGO

Esperabé y Escudero preguntan sobre la presencia de la Guardia Civil en zonas universitarias y en sectores poblados conflictivos, con armas de fuego. «La fuerza pública —contesta el ministro— está plenamente autorizada para hacer uso de todos los medios de que dispone». Antes, había dicho: «La responsabilidad y consecuencia del uso de esos medios no es de la fuerza pública, sino de aquellos que se enfrentan con ella». Y siguió, más tarde: La Fuerza Pública «continuamente evita la utilización de aquellos —medios— cuyas consecuencias pueden ser graves. A este fin, se la dota de las armas adecuadas. Ha de quedar claramente establecido que quienes alteren el orden han de sufrir las consecuencias de sus actos, sean éstos los que sean».

RETIRADA DE PASAPORTES

«El señor ministro de la Gobernación —dice un periódico— anuncia que piensa seguir ejerciendo las facultades que le confiere la legislación vigente respecto a la retirada de pasaportes. Entiende que no tiene por qué ser derogada esta facultad».



Nuestra geografía...

(Viene de la pág. 7)

vecindario con poco trabajo. La desamortización ha hecho un erial de lo que antes era una pequeña Arcadia: desaparecieron de pronto las carrascas que cubrían y fecundaban aquel peñascoso suelo, y apenas si logran ahora, con mil sudores y afanes, lo más necesario para su sustento, cultivando pobrísimos campos de centeno: el hombre se ha hecho esclavo del arado: el arado-esponja desmenuza la delgada costra vegetal; los aguaceros la arrastran al río por el cauce de los torrentes; el área de la roca calva se ensancha a ojos vistos y la zona de cultivo se va estrechando de día en día. Consecuencias, la de siempre: ¡embargos, usura, emigración, servidumbre, enfermedades, vicios...!

ANDALÁN



ARTE ARAGONES CONTEMPORANEO (1)

música

«Andalán» comienza aquí la publicación de sus coleccionables sobre Aragón contemporáneo. Al presente sucederán otros, en avanzada preparación, sobre cine, arquitectura y urbanismo, literatura, artes plásticas, teatro, aspectos socioeconómicos, históricos, etc.

Un número dedicado a nuestra música contemporánea debía llevar, necesariamente, como símbolo, la figura colosal y entrañable de Pilar Bayona. Intérprete genial, maestra de generaciones, presente siempre en el centro de grandes manifestaciones culturales de España y Europa. Estamos seguros de que cuantos aman la música entre nosotros, se encontrarán gozosamente representados en su biografía, y habrán de sumarse a este pequeño homenaje que, apenas sin palabras, le rendimos así.



Dos claves:

PILAR BAYONA y la Sociedad Filarmónica

por Juan Pérez Páramo

Para hacer un balance de lo que ha sido la actividad musical de nuestra Ciudad, he de referirme a dos nombres: el de una artista, Pilar Bayona, y el de una entidad, la Sociedad Filarmónica.

La Sociedad Filarmónica a la que yo he llegado a los 25 años de su fundación, ha constituido, al igual que sus hermanas de otras ciudades españolas, la entidad que proporcionó y proporciona la posibilidad de ofrecer a los aficionados más exigentes la actuación de las figuras mundiales más eminentes, así como también las de mayor prestigio nacional. En la historia de la Filarmónica figuran nombres como los de Pilar Bayona, tan ligada siempre a la labor de la entidad zaragozana, Enrique Granados, Cuarteto Rosé, Ricardo Viñes, Risler, Thibaud, Rubinstein, Casals, London Strings Quartet, Wanda Landowska, Cortot, Eduardo del Pueyo, Horowitz, Casadesus, Segovia, Francescatti, Arrau, Cuarteto Lener, Cassado, Teodoro Ballo con diversas combinaciones instrumentales (tríos, cuartetos, quintetos, etc.), Angeles Sirvent, etc. No podemos olvidar las visitas anuales de la Orquesta Sinfónica de Madrid que dirigida por el maestro Fernández Arbós solía cerrar las temporadas musicales. El prestigio de esta Sociedad hacía que estos egregios artistas volvieran en repetidos años a dar lo mejor de su repertorio. Con este espléndido panorama, llegamos al año 1936, en el que la guerra civil abre un paréntesis en la actividad de la Sociedad Filarmónica y, por tanto, en la vida musical de la Ciudad. Sin embargo, en los años de la guerra, aunque en muy limitada cantidad, se dan conferencias y conciertos con Orquestas que actúan con carácter patriótico. Entre las que recuerdo, por su carácter pintoresco, una conferencia pronunciada por el Rvdo. P. Nemesio Otaño, S. J. sobre «Los toques militares españoles» y un concierto sinfónico por él dirigido, en el que entre las obras interpretadas figuraba el Peer Gynt, de cuya ejecución se mostraba muy contento porque había dado unos ligeros «retoques» a la partitura de Grieg.

Terminada la guerra, se reanudan los conciertos y la Filarmónica, fundada y regida por nombres tan prestigiosos como don Paulino Savirón, don Mariano Lafiguera, don Fausto Gavín, don Francisco Palá, don Miguel Sancho Izquierdo, etc., continúa su interrumpida labor, y por curiosa circunstancia sus sesiones se transforman en una fiesta de sociedad, a la que alguien con sentido humorístico denominó «época de los sombreros». El número de socios era superior al aforo del Teatro Principal y hasta se precisaba recomendación para ingresar en ella. Sin causas aparentes, el núcleo de la Filarmónica empieza a disminuir, aún a pesar de que los conciertos mantenían su alta calidad con actuaciones tan brillantes como las de la Orquesta de Cámara de Berlín con von Benda y la Filarmónica de Berlín con Karl Böhm y Clemens Kraus en años sucesivos, sin olvidar, naturalmente, las tradicionales visitas de la Sinfónica madrileña y la Municipal de Bilbao, Victoria de los Angeles, Cuarteto Lener, etc.

Desaparecidos don Paulino Savirón y don Mariano Lafiguera, queda al frente don Fausto Gavín, como Presidente de la Sociedad, e intenta, por todos los medios, no ser, como él mismo decía, el enterrador de la Filarmónica de Zaragoza. Los jóvenes intentan que este núcleo de aficionados no pierda lo conseguido hasta la fecha, y en una Asamblea General, se renueva la Junta directiva, eligiéndose para la presidencia al profesor Enrique Lafiguera, que mantiene así la tradición familiar y que sigue en el momento actual rigiendo los destinos de la Filarmónica de Zaragoza.

A Pilar Bayona, la conocí en Madrid en mi época de estudiante, presentado por mi gran amigo Alfonso Buñuel. Desde el primer momento me di cuenta de su gran calidad artística y humana, de su generosidad para con sus amigos, a los que nos proporcionó sesiones inolvidables en el salón de su casa del Paseo de la Independencia, y que comprendían toda la historia del piano.

Pilar, ha estado presente en todos los momentos de la vida musical zaragozana. Su gran mérito, que nunca la Ciudad le agradecerá bastante, ha sido su permanencia entre nosotros, su vuelta siempre a Zaragoza después de sus conciertos por los más diversos países. Esta actitud suya, ha dado como resultado la creación de grupos de amigos de todas las generaciones, que hemos girado alrededor de ella y aprendido a escuchar las músicas de todas las épocas, desde los primitivos españoles, hasta las últimas tendencias. Pilar, caso de artista nato totalmente autodidacta, se ha prestado en la medida de

sus fuerzas a colaborar con todos los músicos locales y en sus diferentes actuaciones ha dado a conocer toda la música de cámara y de piano a través de Radio Zaragoza. Sería muy inteersante la publicación de un resumen de los programas interpretados —siempre de composición perfecta— desde la inauguración de la Emisora, tocando «Noches en los jardines de España», de Falla, bajo la dirección del que fue gran músico y pésimo director don Luis Aula, hasta el momento actual. Es curioso anotar que esta misma obra ha sido la elegida para el reciente homenaje que le fue tributado en la primavera última y que interpretó con Frübeck y la Orquesta Nacional.

El sacrificio que Pilar Bayona ha hecho en beneficio de la música de su Ciudad, es grande, su camino más fácil hubiera sido limitar su repertorio a unas cuantas obras, tocándolas por todo el mundo en «torunées» de conciertos.

Recuerdo importante fueron las sesiones dadas en la primavera del 36, en el Auditorium de la Residencia de estudiantes de Madrid, en las que Alfonso Buñuel —gran aglutinante— nos convocaba a escuchar a Pilar. Entre los asistentes Adolfo Salazar, Federico García Lorca, Pepín Bello, Acario Cotapos, Bebe Morla, Pablo Neruda, Eduardo Ugarte, Luis Recasens, etc., sentados en semicírculo alrededor del Bechstein, Pilar tocaba, y tocaba de 5 a 10 de la noche sin conocer la fatiga, músicas de todas las épocas, muchas desconocidas para los asistentes y, otras, complaciendo nuestras peticiones (Federico siempre pedía «Almería», de Albéniz, y Adolfo Salazar, Debussy y Ravel) a lo que Cotapos, compositor chileno y pintoresco personaje, decía con su gran acento: «Pilar, toque lo que le venga en nuez». Estas sesiones motivaron el que Salazar publicase en «El Sol», del que era crítico, un artículo encomiando y ensalzando el arte de Pilar.

Esta dedicación de Pilar hacia sus amigos, hizo que en un momento dado, los más allegados a ella, intentásemos crear una sociedad que se llamaría «Amigos de Pilar Bayona», que como única finalidad tendría la de dar a conocer la música antigua y moderna, que ella estaba dispuesta a tocar totalmente gratis ya que le han interesado siempre más la música que los «cachets». Esta primitiva idea derivó hacia la creación de «Sansueña», de efímera vida, en la que Luis García Abrines, Manuel Derqui y Eduardo Fauquie, organizaron una serie de recitales en los que la principal protagonista fue Pilar Bayona, en conciertos emocionantes de Bach, Falla, Albéniz y Ravel.

El anecdotario de Pilar sería interminable y las opiniones de cuantas personalidades artísticas la han conocido son coincidentes en considerarla como la primera pianista española.

En el panorama actual de la música en Zaragoza, no podemos olvidar el gran esfuerzo que lleva a cabo una Entidad como Juventudes Musicales y la nacida Orquesta de Cámara que contribuyen a la difusión musical.

Gracias a la labor desarrollada por el Ilmo. señor Alcalde y la Comisión de Cultura del Excmo. Ayuntamiento con la creación de las Jornadas Culturales, de éxito multitudinario, ha aumentado considerablemente el número de zaragozanos aficionados a la música, especialmente entre los jóvenes; por ello se hace cada vez más necesaria la construcción de un Auditorium que posibilite la celebración de los conciertos que la Ciudad, en que vivimos, merece.



«No podemos olvidar las visitas anuales de la Orquesta Sinfónica de Madrid que dirigida por el maestro Fernández Arbós solía cerrar las temporadas musicales». En la fotografía, un grupo de melómanos zaragozanos poco antes de la guerra civil, en un homenaje al ilustre músico. Puede reconocerse, entre otros, el Dr. Pérez Serrano, la hija de don Paulino Savirón, Portolés, Fausto Gavín, Dr. Oliver, Leoncio Gracia, Derqui (padre), Dr. Fairén, Dr. Forés, Dr. Aurelio Grasa, Dr. Mantecón. Curiosa relación la existente entre medicina y melomanía, cuyo estudio ilustraría seguramente con gran interés un apunte sobre la sociedad burguesa de nuestros años 30.

LA ORQUESTA SINFONICA DE ZARAGOZA
y otras instituciones desaparecidas

Heredera en espíritu y arte de aquella Orquesta Sinfónica que en el decenio del 20 al 30 llenaba la satisfacción de los melómanos más exigentes de Zaragoza, renace en 1949 la Orquesta Sinfónica en la Zaragoza de la postguerra, que ante todo y en primer lugar nos habla del espléndido ambiente musical en Zaragoza anterior al 36, que a los diez años de terminada la contienda civil permitía poner en pie esta formidable orquesta de casi un centenar de profesores músicos, maestros todos en su instrumento, como se puede comprobar por la marcha ascendente de dificultad e importancia del programa de interpretaciones ofrecidas en su no muy dilatada existencia.

Fue la figura prócer de don Emilio Laguna Azorín la que impulsó su creación, siendo presidente del Patronato y de la Junta de Gobierno de la Orquesta desde su fundación hasta su muerte en 1960. Colaborando estrechamente en su importante labor, Eduardo Fauquié, tenaz voluntad puesta al servicio de tan extraordinaria empresa, organizador artístico y entendido músico para sacar todo el posible partido a tan formidable empeño, que contó a su vez con la valiosa colaboración de Casimiro Almazán. En 1961 ocupa con renovado interés el puesto de presidente dejado vacante por muerte del presidente fundador, don José Laborda Navarro, quien continuó la línea ascendente que la Orquesta llevaba; y era ya don Antonio Beltrán el presidente en cuyo mandato lamentablemente la Orquesta dejó de actuar.

Comenzó la Orquesta con un lógico color localista, sirviéndose de los directores nativos, e iniciando su repertorio con obras de maestros regionales. Así en esta primera época hasta llegar a tener un maestro estable, fue el maestro Sariñena, natural de Epila, quien desde la dirección de la entonces existente Banda Municipal pasa al atril director de la incipiente Orquesta Sinfónica zaragozana; junto a él, José Borobia, también Jesús Galarza, un vivo recuerdo de aquella antigua orquesta zaragozana y del afamado Orfeón Zaragozano, e Ismael Granero, vinculado estrechamente a Zaragoza por la dirección de la Banda de la Academia Militar; todos aragoneses o de raigambre aragonesa. Con ellos los primeros intérpretes aragoneses, más al alcance de la mano, pero no por ello sin excepcional importancia como Pilar Bayona y Angel Jaria, y la anécdota del pequeño Agustín Serrano Mata, que crecerá con la Orquesta. Nuestros compositores se aprestan a ofrecer las obras que tan ilusionadamente compusieron y que esperaban esta oportunidad. Así las Estanpas *y los* Cuadros Poéticos *de* Aula, *preludios, bocetos y rapsodias de Borobia, del director Sariñena, de Araiz, de Pérez Ortiz, etc., no desmerecieron en manera alguna, con la de otros españoles Usandizaga, Turina, Rodrigo, etc., y con las obras de los clásicos que dieron empaque sonoro a la Orquesta.*

Fue en su segundo año de existencia, en diciembre del mismo 1949, cuando dirige su primer concierto el maestro búlgaro Dimitry Berberoff, que poco más tarde, a la muerte del maestro Sariñena, que había alternado la dirección con el nuevo maestro, y al que se le dedicaría un homenaje póstumo con inclusión de algunas de sus obras en mayo del 50, se convirtió en director estable de esta Orquesta a la que dirige casi ininterrumpidamente desde su sesión veintidós a la doscientos ochenta y una, la penúltima de todas las de esta Orquesta, que cerraría con la última de tan notable desarrollo artístico sinfónico con la dirigida por el norteamericano Anthony W. Morss, el 27 de mayo de 1962.



Años 30, en Lausana: Portolés, F. Gavín y Dergui (padre).

Fueron doce años de un creciente interés en la programación y en la incorporación de más notables directores e intérpretes. Pero fiel a su idea de apoyar la música y los músicos aragoneses, tuvo especial interés la Junta de Gobierno de llamar constantemente a músicos directores, compositores y concertistas aragoneses que figuraron sin demérito junto a otros músicos españoles y extranjeros.

Así, junto al director titular, ocuparon el pódium José Borobia, José Peris, y los maestros Granero, Raventós, Martínez, y Parejas, directores por aquellas fechas de las Bandas locales, militares y civiles. Junto con algunos pocos directores nacionales, la anécdota de Pierino Gamba, asombrando infantilmente. En alguna ocasión actúa repetidas veces en los años 51 a 53 el también resucitado Orfeón Zaragozano, que dirige el maestro J. Cortés.

Los intérpretes aragoneses encontraron cauce amplio a su expresión artística formidablemente arropados por la Orquesta: el guitarrista Jorge Sánchez Candial con obras de otro aragonés, J. Vázquez, los violinistas Rey, y Jaria, los pianistas A. Serrano Mata, Jesús Gutiérrez, Teresa Escudero, Edmundo Lasheras, Francisco A. Baselga, Rafael Lozano, y Juan Agüeras, éste interpretando sus propios conciertos sinfónicos; cantantes como Manuela Latorre, junto a una larga lista de notables artistas de todo el mundo, que daban categoría a los maestros y señalaban el favorable desarrollo de esta institución. Para los momentos importantes, la imprescindible por categoría, Pilar Bayona. Y grato de recordar la presencia anual, y en casos aún mayor, de L. Querol.

Los compositores oriundos pudieron mostrar su rica gama de expresión desde la sencilla canción, repleta de intencionalidad armónica hasta el pomposo concierto sinfónico, para piano y orquesta, sobre todo. Fueron el maestro J. Vázquez, con L. Aula y Ramón Salvador, quienes más veces nos ofrecieron exquisitas obras, de ambientación lírico-popular. Junto a ellos Francisco Calés, padre e hijo, Pérez Ortiz, Sariñena, Araiz, Tremps, Ramón Borobia, Luis Antín, Juan A. Agüeras, Tomás Aragüés, padre e hijo,

los Broto, principalmente Joaquín, Joaquín Roig, L. Luna, y tal vez descollando por su valor sinfónico Simón Tapia. Desde dentro de la misma Orquesta se muestran los valores de composición del maestro director Berberoff y de uno de sus músicos, Benito Simón. Nostálgico el recuerdo que ofrecen las obras de maestros no muy lejanos como Olleta y Azara. Sin poder dejar de mencionar la labor de A. Peralta en el arreglo artístico de obras para la orquesta.

Hojear los programas es pasar desde la rotundidez sonora de los cinco rusos a los norteamericanos del fácil y avanzado sinfonismo, pero cultivando intensamente los clásicos y los impresionistas franceses y los avanzados modernos germanos. Como cumbre de este crescendo constante en superación la memorable sesión de mayo del 56, en que se interpretó la Novena Sinfonía de Beethoven con la colaboración del Orfeón Pamplonés. Este trabajo constante llevó a que la Orquesta pudiera presentar nada menos que más de doscientas obras dentro de su repertorio al recordar el noveno aniversario de su fundación.

Recordar todo esto ahora, así tan rápidamente, es añorar y desear al mismo tiempo. Vamos teniendo una ciudad más grande pero tal vez no mejor cuando faltan en las ideas rectores y en las mentes que la construyen este vacío de lo que supone esta falta en la vida de los hombres que habitan la gran urbe, pigmeos encerrados en estrecha visión. De pasada hemos nombrado el Orfeón Zaragozano, la Banda Municipal y, en concreto, la Orquesta Sinfónica. Todo ya desaparecido. ¿Pero acaso no lo necesitamos? ¿No nos falta algo?

El Conservatorio de Música de Zaragoza

Se fundó en el año 1933, al fusionarse la Escuela de Música y el Conservatorio Aragonés, siéndole concedida la validez académica y categoría profesional. Su enseñanza ha estado regida por los más destacados músicos e instrumentistas aragoneses. Desde su fundación ha sido dirigido por Ramón Borobia Cetina, Andrés Aráiz, Manuel Pallás y Ricardo Moreno Duarte. Actualmente su plantilla se compone de: Pilar Bayona, Julieta Bel, Angel Jaria, Víctor Bueno, Marina Pesci, Jesús Gutiérrez y Joaquín Broto. Los estudios propios de este Centro son: solfeo, piano, violín, armonía, fuga, contrapunto, música de cámara y composición. No es un Centro oficial, a pesar de la validez profesional de sus títulos, sino privado.

Juventudes Musicales

Marzo de 1956. Oficialmente se constituye esta nueva sociedad musical, conectada con la Organización Mundial del mismo nombre. Son sus creadores Ignacio Seral y Asís Baselga a la cabeza de un numeroso grupo de entusiastas. Se trata de un nuevo efoque, que respondiendo precisamente a una pauta ya establecida nacional e internacionalmente, traerá a la capital aragonesa un empujón más, otra vez el interés por la audición de música clásica y en esta ocasión con la savia de intérpretes jóvenes, promesas aún desconocidas a las que se sabe "adivinar", que luego se han ido convirtiendo en grandes valores. Hace, pues, dieciséis años, que Zaragoza cuenta con un injerto juvenil en la afición musical. Esto se nota. Se ha notado. Se sigue notando. Un cambio en la dirección de la misma a finales de los sesenta y tras la celebración del Congreso Nacional de Juventudes Musicales que tuvo como escenario precisamente Zaragoza, colocó al frente de esta Sociedad a Pedro Lapetra y al poco tiempo pasó a formar parte de la Institución "Fernando el Católico" como una de sus entidades culturales. El respaldo de una entidad tan importante ha permitido, desde entonces, que algo tan etéreo, tan difícil de mantener como es una sociedad musical, haya proseguido en alza.

Coros y corales

En el recuerdo de todos está el Orfeón Zaragozano, de potencia y empuje, que difícilmente logra resucitar por breve tiempo en la postguerra y que más difícilmente intentaron revivir la Coral Polifónica, que va logrando una cualificada trayectoria artística hoy bajo la batuta de su único director, José Borobia. Más reducida y en una doble época, y de ambientación distinta a la anterior masa coral. La Coral Polifónica Miguel Fleta, bajo una diferenciada batuta de Borobia, Moors, González U., y el actual Reina.

Intentos más populares y cordiales la Coral Santa Cecilia, con la enorme inquietud de María Julia Valdobinos, y otros intentos como los diversos coros universitarios.

Solistas

A la hora de hablar de los solistas cantantes, tendríamos que ocuparnos de todo el mundo de la música teatral y operista, que por su importancia ANDALAN lo tratará a parte, y en la que presentaremos a todos los valores que con la mejor voluntad trataremos de no olvidar.

Respecto a los solistas instrumentalistas, tenemos que señalar en primer lugar la formidable escuela de pianistas de reputación universal con la figura señera en Zaragoza de Pilar Bayona, ya presentada, y dos figuras que blasonan de Aragoneses en las más importantes salas de concierto de todo el mundo: Eduardo del Pueyo y Luis Galve, de los que resulta inútil hablar de ellos aquí. En la misma línea, más jóven, Edmundo Lasheras, profesor fuera de España.

Es herencia inmediata de notables maestros como dos maestros Sirvent, Trini Castillo y otros.

Solistas actuales de otros instrumentos, en guitarra A. Arnal, alumno predilecto de S. Pastor, y los zaragozanos Suelves y Quevedo, con constantes actuaciones entre nosotros.



Violinistas, herederos ya en nuestra época del notable Teodoro Ballo, ayudante un día del maestro Arbós en la Orquesta Nacional, maestro de notables artistas como J. Porta y Rafael Martínez, y de los que son notable sucesores A. Jaria, Lozano y Roig, reconocidos entre nosotros.

Singularmente destacado por su dedicación al clave, y a la música antigua de órgano, S. L. González Uriol, ya conocido en el mundo musical hispano.

Compositores

Salvamos inicialmente a los maestros del apartado de la música religiosa, si bien éstos tocaron con éxito otras formas musicales, distintas a las religiosas, y podemos destacar a los maestros, ya desaparecidos, R. Borobia, Ramón Salvador, Tomás Aragüés y Angel Mingote, éste con un Premio Nacional, éstos también desaparecidos. De mayor envergadura y reconocidos como tales: Ruiz Aznar, José Vázquez y aún más conocido Pablo Luna. De los actuales J. Broto, los Calés, padre e hijo, pero destacando por su categoría internacional José Peris Lacasa, y junto a él Antón García Abril.

LA MUSICA EN LA UNIVERSIDAD

Sí. Aunque parezca extraño. Aunque muchos siguen pensando que ni la música, ni el cine tienen un hueco en los estudios universitarios, que las obras de A. Hauser —un clásico ya, fuera— todavía no han sido integradas en la Universidad española. Hubo música en la Universidad española. En la zaragozana. Se supo dar a la música el rango cultural que le corresponde, el papel didáctico exacto, hacia la formación de una sensibilidad estética y la justa comprensión de la historia en su desarrollo armónico. La cosa empezó aquí hacia 1953, cuando el profesor Federico Torralba estuvo de encargado de la cátedra de Arte. Creó entonces un seminario de música, nada menos que con el nombre de "Gaspar Sanz", que duraría hasta el 57 aproximadamente y que suscitaría, dentro de la misma Facultad tal interés que otras cátedras orientaron también su actividad hacia una comprensión del hecho musical: así, por ejemplo, los trabajos del Dr. Beltrán en torno a la música popular y el folklore. Las actividades del Seminario promovido y activado por Torralba (hoy recensionadas en una Memoria presentad por nuestra Universidad al Congreso sobre este tema y con este título en Sevilla, publicada en el núm. 6 de los Cuadernos de Actualidad artística de la Dir. Gral. de B. Artes, Madrid, 1970, pp. 118 a 124), tuvieron diversos niveles y orientaciones. De un lado las clases normales, una vez a la semana, a primera hora de la tarde, en el Aula Magna de Filosofía. Durante hora y media o dos horas, tras una introducción del profesor sobre un tema de Historia de la Música, se escuchaba un tema elegido por los alumnos, se discutía, y finalmente se escuchaba una obra-modelo. En las lecciones extraordinarias, unas veces en la Facultad y otras en Radio Zaragoza y hasta en salas de conciertos, intervendrían profesores ajenos a la cátedra y artistas invitados. El número de alumnos, vario y creciente, de muy distintas procedencias dentro y fuera de la Facultad, llegó a convertir esta actividad en algo, aunque normal y sencillo, insólito casi a nivel universitario. La formación musical del estudiante medio es prácticamente nula, como todos sabemos. Luego, aquellos planteamientos pioneros fueron seguidos por Seminarios en Historia Contemporánea y por las actividades de los Colegios Mayores. Es casi hoy. Y hoy también, con el regreso del Dr. Federico Torralba, ahora como director del Departamento de Arte de nuestra Universidad, nos consta que aquel planteamiento volverá, ha vuelto a sentarse otra vez, indudablemente, en las aulas universitarias. Finalmente un estudiante de Historia, por ejemplo, podrá entender el barroco, el romanticismo o el impresionismo, como fenómenos no aislados, no exclusivamente literarios o pictóricos, sino como épocas, como arte total. La música, en la Universidad, tiene su lugar, su cátedra. Otra vez.



HUMOR Y MUSICA

• Dos grandes escuelas de la música zaragozana: El «Oasis» y «El Plata». Esta última parece tener mayor éxito entre la juventud (militares sin graduación, hippies, matrimonios progres, etc.), sobre todo por su gran batería, el popular don Luis.

• *Fuentes no muy bien informadas dicen que se ha subastado la batuta de Dimitry Berberoff y dieron por ella (un coleccionista húngaro) 17 reales.*

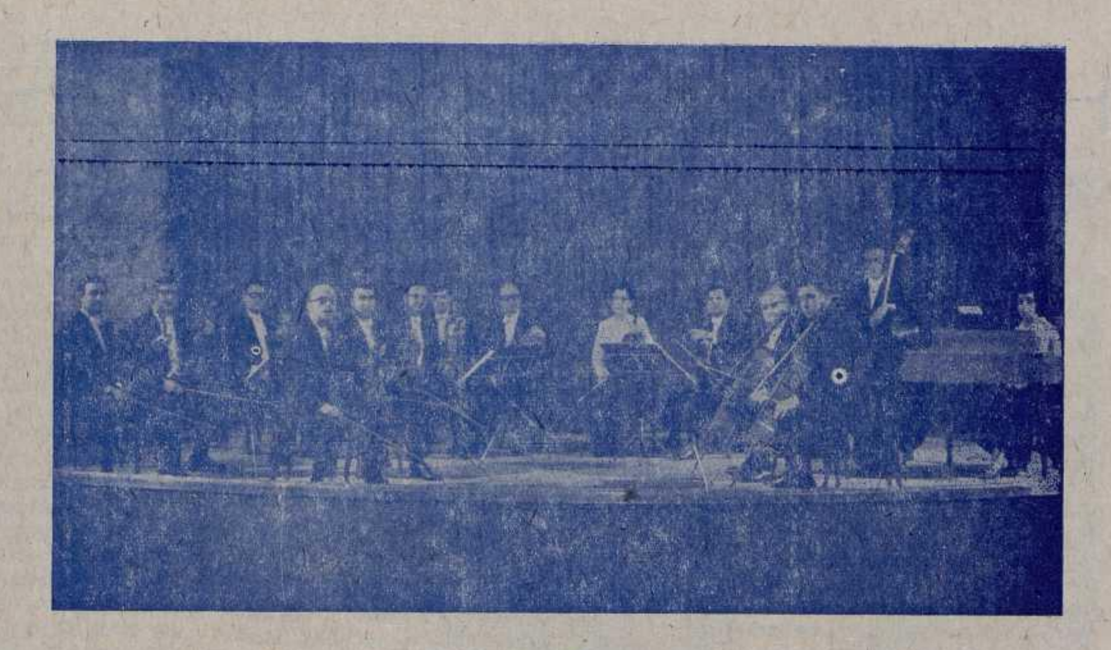
• Aviso para despistados: Conservatorio no significa fábrica de conservas.

• *¿Saben ustedes que Pepín González Uriol va a publicar su autobiografía en tres tomos?*

• Totalmente en serio: el gran ausente del humor y de la música zaragozana es, sin duda, Luis García Abrines. Sus amigos reciben de vez en cuando sus noticias y genialidades, la última de las cuales, su fabulosa narración (también autobiográfica) «Mi operación de almorranas».

• *En cierta localidad aragonesa —de cuyo nombre no quiero acordarme— sólo comienzan a su hora las "vaquillas": los conciertos deben esperar a que éstas finalicen. ¡Olé!*

CHAFATECLAS



La Orquesta de Cámara "Ciudad de Zaragoza"

En abril de 1969 dio su primer Concierto con el nombre de Orquesta de Cámara de JJ. Musicales. En 1970 obtiene el premio "Judibil" a la mejor interpretación musical del año. Premio instituido por el Círculo de Bellas Artes de Lérida. En las siguientes temporadas interviene en Festivales de España. Desde abril de este año, y amparado por el Excmo. Ayuntamiento ostenta la denominación de "O. de C. Ciudad de Zaragoza". En el pasado noviembre ha ganado en el segundo premio con Diploma de Honor en el Concurso Nacional de interpretación de Música de Cámara "José María Ruera", en Granollers. En la actual temporada tiene programados doce conciertos que se celebrarán en Aragón y Rioja.

Evidentemente, la Orquesta de Cámara "Ciudad de Zaragoza" —única agrpación de su categoría hoy en toda la Región— nació ya adulta, y por lo tanto no es de extrañar el cariño suscitado y, en definitiva, el calor con que se acogen todas sus actuaciones. Lástima que, a pesar del apoyo municipal, no pueda tener esta orquesta un mayor relieve, que sin duda le concedería una personalidad excepcional en toda España. Quizá una de las razones de esta limitación sea la falta de una batuta en dedicación exclusiva, ya que, sin olvidar por un momento el extraordinario entusiasmo y dedicación de los profesores que constituyen esta orquesta y de modo especial a Angel Jaria, está claro que es una dificilísima tarea dar cohesión a criterios personales de interpretación. Estamos seguros de que la Orquesta está abierta a un director que cumpla este cometido.

(Antes y después del Concilio)

LA MUSICA RELIGIOSA



Hoy por hoy, con el notable viraje de la Liturgia después del Concilio Vaticano II hacia una participación más viva y sentida, no tenemos una tradición de la música religiosa heredera de los grandes nombres y las grandes obras de los Olleta, Arnaudas, Azara, Cuartero, Agüeras, que tantos zaragozanos admiraron y todavía algunos recuerdan con nostalgia.

Heredero de aquel espíritu y el último de tan formidable escuela, ya dentro de la historia contemporánea de la música zaragozana, la figura señera es don Gregorio Arciniega, maestro del Pilar y que rigió simultáneamente la de La Seo por muchos años. Una gran capacidad imaginativa y de inspiración puesta en funcionamiento por una formación soberbia en música que dejó plasmada en muchas de sus obras; pero si hubiéramos de presentar una para plasmar su figura, esta sería su Tertia a cuatro voces y órgano, donde se rinde tributo a una forma italianizante ya en decadencia en cuanto al tratamiento de las voces solistas, muestra su capacidad y su enorme conocimiento del contrapunto en un fabuloso Gloria a cuatro, con un doble canon in diapente que hubieran firmado los mejores contrapuntistas hispanos. Cuantas veces se le veía en honda conversación musical con Bastero Beguiristain o Ramón Salvador, dos figuras señeras musicales de Zaragoza que a él acudían constantemente.

No se puede dejar de mencionar en esta historia a la labor de Julio M. García Llovera en la organización de tantas audiciones de órgano, que fue quien puso en marcha esa creciente afición al órgano en la ciudad.

HISTORIOGRAFIA MUSICAL Y MUSICOLOGIA ARAGONESA

I. HISTORIOGRAFIA MUSICAL Y MUSICOLOGIA ARAGONESA

Para poder escribir la historia de la música aragonesa, contamos con muy poca bibliografía y muy dispersa. Curiosamente tenemos que acudir a Latassa, original y refundido en su "Bibliotecas Antigua y Nueva de escritores aragoneses" para tener noticia, a veces bastante completa, de músicos aragoneses; obra que parece no haber tenido en cuenta A. Lozano en su poco práctica "Memoria histórico-crítica del desarrollo que en Zaragoza ha tenido el arte musical" (1894); como tampoco fue lograda la obra de A. Aráiz "Historia de la Música religiosa en España" (1942), que se basa principalmente en lo que de Zaragoza y Aragón conoce personalmente.

Tampoco los libros que tratan del arte aragonés prestan mucha atención al elemento musical. Un par de cajas de órganos primorosamente talladas en los estudios del profesor Abad; un estudio sobre los polígrafos zaragozanos dando cuenta de la riqueza ornamental de códices musicales de A. San Vicente; y los numerosos datos dispersos musicológicos de La Sala Valdés generosamente aporta en sus estudios conforme los ha encontrado en los archivos. Un musicólogo aragonés que entre tantos temas tocó los musicales aragoneses fue el profesor Artero.

Esporádicamente Marta Santa Olalla se ha ocupado de los Nebra; López Calo del maestro Diego Pontac, natural de Loarre; y un poco más consistentemente el hispanista francés Guy Bourligueux ha seguido la vida y obra de los músicos aragoneses del XVIII como Miguel Ambiela, Joaquín Lázaro, Ramón Cuéllar, Francisco Javier García "el Spagnoletto", Pedro Aranaz, Antonio Ripa, etcétera.

Más conscientemente ha trabajado H. Anglés sobre la iglesia cesaraugustana mientras estuvo unida a la provincia eclesiástica tarraconense en su desarrollo litúrgico-musical, en sus estudios sobre la música en Cataluña hasta el siglo XIII. Hoy habría que destacar la constante atención a la música aragonesa de Angel Sagardía, a través de sus numerosas conferencias-concierto y de sus colaboraciones periodísticas sobre los músicos aragoneses, preferentemente los de este siglo y finales del pasado, muchos de los cuales caen bajo su recuerdo personal, y que ha iniciado lo que podría ser una nueva Biblioteca de Músicos Aragoneses con la publicación de una serie de biografías de los mismos en la revista "Zaragoza" de la Diputación Provincial. Y respecto de la música en Zaragoza en los siglos XVI y XVII está a punto de poder presentarse un primer estudio, abarcando a los polifonistas, organistas, organeros, órganos y diversidad de ministriles de aquellos tiempos. Se trata de un trabajo de enorme envergadura realizado por Pedro Calahorra, el más importante y autorizado musicólogo aragonés del momento.

CONTAMOS CON MUY POCA BIBLIOGRAFIA Y MUY DISPERSA

El infatigable A. Durán Gudiol ha aportado a la musicología aragonesa tres acabados trabajos sobre la música en Huesca, en los siglos de la polifonía clásica. E ignoramos se haya hecho trabajo similar sobre Teruel.

En estas rápidas notas habrá habido forzosamente omisiones involuntarias, pero que en manera alguna mejorarían el panorama que presentamos.

II. PUBLICACIONES DE MUSICA ARAGONESA

A lo poco publicado sobre y de la música aragonesa, le falta la cohesión de lo programado. Y no concretamos un poco hasta el siglo XVIII que es lo que más se estudia actualmente.



Hay que citar en primer lugar la espléndida reproducción en facsímil de la **Instrucción de música sobre la guitarra española** de calandino Gaspar Sanz, por la Institución Fernando el Católico, en 1952, preparada por Luis García Abrines.

De los polifonistas Eslava publicó cuatro obras de Melchor Robledo, el más notable maestro de la escuela de polifonía aragonesa. Del mismo maestro Samuel Rubio publicó un magníficat y Elustiza un motete. De toda la formidable obra del zaragozano Pedro Ruymonte tan sólo el villancico "Madre la mi Madre" ha sido transcrito en la colección de J. Bal, "Treinta canciones de Lope de Vega puestas en música por...", en 1935. Pedrell en 1922 y M. Querol muy recientemente, han publicado algunos de los **tonos humanos** de fray Manuel Correa. Esto podría ser casi todo lo publicado.

En reproducción discográfica sólo conocemos la edición de un par de Magnificats de Robledo y su motete "Hoc Corpus"; y de Ruymonte su mencionado villancico "Madre, la mi madre" y por dos corales distintas. Las inevitables omisiones alterarían muy poco este balance.

Mejor suerte han tenido los maestros de la escuela aragonesa y zaragozana de órgano —Bruna, Xaraba, Nasarre, y Aguilera de Heredia, Ximénez, Sola, Durón, Latorre, etcétera—. Las últimas bien trabajadas ediciones de música orgánica de S. Kastner, L. Siemens y H. Anglés, se nutren abundantemente con obras de estos músicos, continuando la incipiente divulgación de los mismos iniciada por Pedrell, Villalba, etcétera.

Este mayor conocimiento de sus obras lleva consigo una mayor divulgación discográfica de las mismas. Sobre todo las de Bruna y las de Aguilera de Heredia, esparcidas en numerosos discos y en manos de los mejores organistas. Discos e intérpretes que formarían larga lista imposible aquí de detallar.

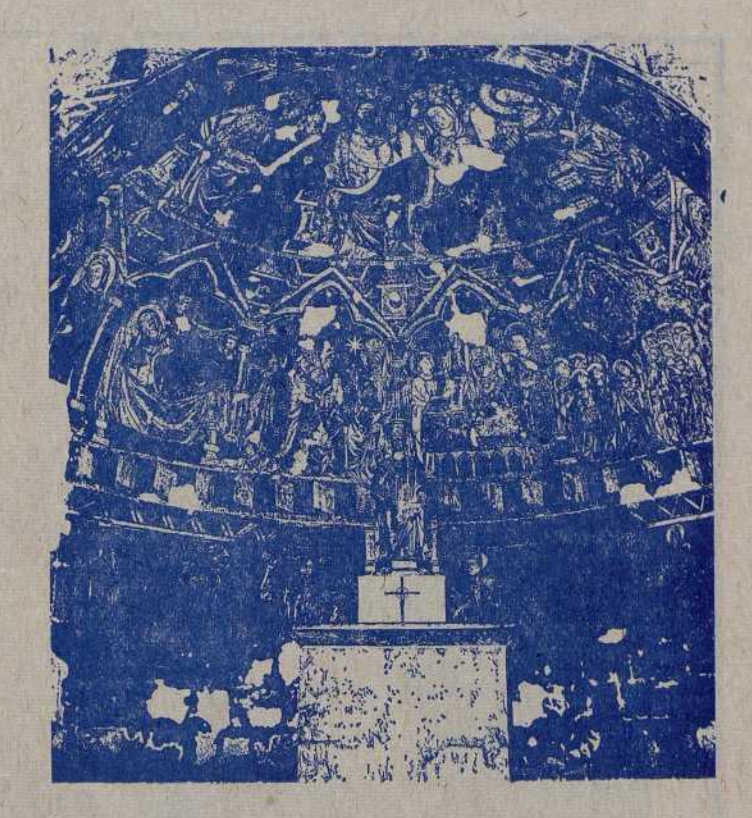
III. ORGANEROS Y ORGANOS

(El tema de los constructores de instrumentos musicales queda reducido en esta nota al de los constructores de órganos u organeros. Nada de los violeros y guitarreros que desde antiguo son conocidos, ni de otros instrumentos de que hubiera podido haber taller en Zaragoza, o en otras provincias).

Son conocidos organeros zaragozanos y aragoneses ya desde el siglo XIV, cuya serie encabeza García Civera, con García Baylo, Johan de Verdún y Johan Ximeno Garcés, éstos en el siglo XV; en el XVI, desde sus comienzos se halla en plena labor artesanal y gozando ya de enorme reputación, el moro Mahoma Mofferriz, "el moro de Zaragoza", como era conocido en Castilla, en cuya corte se admiraban de los claviórganos que fabricaba el moro zaragozano; además los formidables organeros de las familias DE CORDOBA y los PUCHE, a los que se

añaden con una diversa característica en sus trabajos, Guillaume DE LUPE y sus hijos, de origen francés, pero emparentado en Tarazona de donde era vecino. Conforme estas tres familias se van extinguiendo en el siglo XVII, aparece el zaragozano Jusepe Sesma y sus hijos Jorge y Francisco, que alcanzan hasta la mitad del XVIII. En este siglo trabajan los organeros Bartolomé Sánchez y los USARRALDE, pero sobre todo Silvestre Thomás con una sorprendente y extensa obra aun fuera de la región.

De la misma forma que en el siglo XVII destacan, fuera de la ciudad, los organeros LONGAS, de la villa de Luna, y en el XVIII sobremanera por su importante obra los organeros TURULL; cuyo origen se halla en Cretas, si bien afincados posteriormente en Calanda. Ya en el XIX, Inchaube, pero de manera destacadísima por su gran labor en toda España, Pedro Roqués y sus hijos, con taller en Zaragoza, llenan la última mitad y comienzos del XX, finalizando tan gloriosa tradición artesana con el tope que supuso el año 36 y el desmonte definitivo del órgano mayor del Pilar, una de las mejores obras de Roqués.



LOS ORGANOS HOY. — Fijamos nuestra atención sobre la situación de los órganos en el momento actual. (Nada decimos del estudio de la tradición técnica de estos organeros, estudio aún por hacer).

Siempre hay que contar con los órganos del Pilar y de La Seo, con sus características propias tan definidas, que los distinguen entre sí, y que debieran mantenerse en ese esperado definitivo arreglo. Los restantes órganos en uso en la ciudad podríamos decir que son de factura moderna: PP. Carmelitas, Colegio El Salvador, Corazón de María, Capuchinos, etc. De los antiguos, existentes en las parroquias más tradicionales —Magdalena, San Miguel, etc.— lo tienen, pero enmudecido. San Pablo a la fuerza por sus obras, y que merecía ser reconstruido, a la par que se remoza su fábrica, hoy que se conoce su historia y los momentos más importantes de su desarrollo y construcción. El de San Gil, antiquísimo, sufre hoy un desplazamiento y un remozamiento casi total, y esperamos verlo muy pronto a la cabeza de los órganos zaragozanos.

Fuera de la ciudad, hay que destacar el órgano de la colegial de Daroca, espléndidamente restaurado, al que probablemente se añadirá el de su iglesia de San Miguel. Aquí no podemos menos de señalar la situación de los órganos de las iglesias en las que ha intervenido la Dirección General de Arquitectura o la de Bellas Artes para su restauración: sus órganos o resisten impávidos, en pie muriendo por asfixia del polvo de las obras —ejemplo el de la catedral de Tarazona, tan pobre por otra parte en órganos— y el de San Pablo; o son piadosamente enterrados sus tubos en cajones celosamente guardados, pero que esperan sine die, que otros tubos sonoros anuncien la resurrección de los órganos muertos. Tales, el de Santa María de Calatayud, el de Sos del Rey Católico, etc.

Tocar el tema de los órganos es tocar el tema de las lamentaciones. Mudos, depauperados, destrozados, se ven en multitud de nuestros pueblos. Joyas antiguas como el de Pastriz o el de Torrehermosa, más recientes como el de Longares, por dar algún nombre, abrirían una lista interminable y lastimera, sin eufemismo alguno. Aquí estas notas son sinceramente incompletas.

Musicológicamente es poquísimo y poco coherente cuanto se ha escrito sobre nuestros órganos. Luis Galindo ha presentado unas breves notas sobre órganos de tubos de la provincia de Huesca; y en dos o tres trabajos hemos visto menciones a órganos y organeros aragoneses, además de los trabajos citados de Durán Gudiol.

Montserrat Torrent presentó internacionalmente el órgano de Daroca con obras del valenciano Cabanilles, obteniendo un "grand prix", y J. García Lloveras y J. Broto han grabado en el de La Seo mostrando las característcias del mismo.

El trabajo a programar y a realizar para salvar y reconstruir los órganos existentes escapa totalmente a las presentes notas, por su envergadura y apremiosidad.

IV. AGENDA MUSICOLOGICA

Los estudios por hacer, entre todos los temas de la musicología aragonesa que pudieran presentarse, creemos que serían, en cuanto a los siglos XIV y XV, estudiar la capilla de música real de la capilla de San Martín en la Aljafería, y la de los arzobispos de Zaragoza pertenecientes a la Casa Real. En el XVI prestar atención máxima a los maestros Talamantes, originarios probablemente del lugar del mismo nombre; a Miguel Monente, de Erla, polifonista de la Capilla Real; a Melchor Robledo, la figura más destacada de nuestro siglo de la polifonía en Aragón; y a los zaragozanos Pedro Ruymonte —un gran desconocido— y a Sebastián Aguilera de Heredia. De esta época también interesantes, Cristóbal Cortés, Francisco de Silos, y Joan Pujol, del que Anglés inició su opera omnia. Del barroco musical, destacan fray Manuel Correa, Diego Pontac, éste de Loarre, Ruiz Samaniego, los Casseda y otros muy largo aquí de mencionarlos.

Por hacer queda un estudio serio de los maestros y músicos aragoneses en esa cada vez más desarrollada y destacada vertiente de la música profana, nacida de las anteriores formas musicales religiosas.

En cuanto a publicaciones sería urgente la presentación de la opera omnia de Robledo, de Ruymonte y de Aguilera; y la edición definitiva de la obra de órgano de nuestras escuelas organísticas.

Y una antología en grabaciones fonográficas de las mejores obras de polifonistas y organistas que les den a conocer. Es nuestra labor. En otras regiones tienen sus músicos. Nosotros éstos.

FOLKLORE

No podemos menos de mencionar cuanto se ha publicado de la parte musical de nuestro folklore, además de los estudios que sobre el mismo se han hecho en congresos celebrados en la ciudad, y en recientes publicaciones sobre la Jota. Arnaudas publicó un espléndido cancionero de la provincia de Teruel; siguió en esta labor con éxito. A. Mingote, con el de Zaragoza; y recientemente De Mur ha publicado el de Huesca, al que ha contribuido G. Garcés con un notable trabajo que mereció un premio y que está en vías de publicación.



LA MUSICA, OTRO ASPECTO de su OBRA CULTURAL

El pasado día 2 de diciembre dieron comienzo, con una extraordinaria actuación de Segundo Pastor, un conjunto de cinco conciertos que en total han sido programados por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. Segundo Pastor, Santiago Rebenaque, Lola Aguado y Angel Piñero, y Los Juglares, han recorrido en estos días diversas localidades en las que la Caja de Ahorros presta sus servicios: Zaragoza, Huesca, Teruel, Guadalajara y Calahorra, se han visto beneficiadas con estas actuaciones, gracias al interés de esta Institución en hacer lo posible para que la cultura llegue a todos los lugares.

En el aspecto musical, la Caja concede también su apoyo especial a la Orquesta de Cámara «Ciudad de Zaragoza», que cada día va consiguiendo nuevos triunfos. Ultimamente han actuado en Tarazona, Ejea de los Caballeros, Caspe, Alcañiz... En todas estas ciudades, el público abarrotó las iglesias o salas en que tenía lugar la manifestación. De pueblos y localidades cercanas se desplazaban una gran cantidad de aficionados a la música para escuchar el acontecimiento que para ellos suponía una actuación de esta categoría, que pocas veces tienen ocasión de disfrutar en su propia casa.

Igualmente son patrocinadas al-



gunas actuaciones del Orfeón Jacetano, se prevé apoyar a la Coral Oscense, se han concedido becas de estudios, etc. Toda una actuación en favor de la cultura musical cuya única finalidad es que llegue a todos, y no solamente a sus clientes. Cualquier aficionado puede acudir a los conciertos y manifestaciones culturales de la Caja. En la entrada a estos actos no se exige nada, ni dinero, ni clase social, ni preparación cultural previa... únicamente buena disposición y mucha afición, desde el universitario de la capital hasta el agricultor que tan pocas veces tiene ocasión de acercarse a la cultura.

El arte enriquece el espíritu, y muy especialmente la música. Esta preocupación de la Caja se basa precisamente en un interés especial por enriquecer el espíritu y el sentido artístico de las gentes, por aumentar el nivel cultural y de esta manera conseguir la felicidad de los demás, porque es el conocimiento profundo de las cosas, el cultivo del sentimiento artístico, lo que hace posible un máximo aprovechamiento de la Naturaleza, de la belleza, de lo positivo, y conseguir de esta manera una mayor felicidad.

Todavía queda una actuación. El próximo día 21, en la iglesia de San Carlos, la Orquesta de Cámara «Ciudad de Zaragoza», pondrá fin en Zaragoza a esta primera fase de conciertos de la Caja en la presente temporada. Están todos invitados.



MANUEL DERQUI

"Música, cine y literatura, tres artes en el tiempo que no se pueden separar"

Entrevista: Eloy Fernández Clemente

Resumo aquí, lo mejor que puedo, una entrevista de unas catorce horas, con Manuel Derqui Martos, soltero, algo mayor de edad (aproximadamente de la generación de Miguel Labordeta), de primera profesión hombre cabal y cordialísimo —tanto que el miocardio lo anda mareando bastante—, de segunda grandísimo aficionado y conocedor de la música, y luego un eficaz, sencillo, humanista industrial zaragozano. La entrevista no fue toda seguida, claro; por medio pasaron algunas cosas e interrupciones, dos cenas —una informal, con galletas y chocolate, pasteles y cerveza; otra más formal, y con compañía grata y dicharachera—. La delicada salud de Derqui acaso se haya resentido de tan tremenda "paliza"; pero, sé también, porque le he visto brillar los ojos, con qué ilusión me habla de todo ese mundo de la música zaragozana que ha vivido desde muy pequeño, ya por tradición. Aragonés nacido en La Habana, en España a los pocos meses (Granada, Tetuán y Zaragoza), luego estudiante en Francia, bachiller otra vez en España hasta el 36, ingresa en la Escuela Naval Militar el 42, y una larga enfermedad cambia su vida. Desde hace un cuarto de siglo trabaja en una gran fábrica de cementos. Escritor temprano y variado: libretos de ópera, novelas juliovernescas y policiacas, poemas a lo Tagore, cuentos. Pionero en los años cincuenta de dos de las más hermosas empresas culturales de la fría y provinciana Zaragoza: "Sansueña", sección de música de cámara de la filarmónica (1950-54) junto con García Abrines, Gavín, Duplá, Fauquié y otros; y "Ansí", una importante revista cultural, que llevan de 1952 al 54 con J. M. Aguirre, M. Labordeta, S. Lagunas, A. Lamana y J. B. Uriel. Colaborador en muchas publicaciones, rechazado otras muchas veces, copiado sin citarle, finalista dos veces del Nadal, a punto de publicar una obra muy importante, "Meterra", escrita antes de los "boomes" y extraordinariamente clarificadora de muchas cosas. Olvidaré los varios escenarios y hablamos.

En la posguerra la música no tuvo una situación especial. Sencillamente, como el resto: desierto. Luego, salvo los conciertos de la Filarmónica, sólo teníamos dos soluciones: los discos y Pilar Bayona



G. BALLA.

—Manolo, generacionalmente apareces situado como uno de los miembros más activos de los primeros hombres que "no hicieron la guerra". En cambio, a menudo te veo vinculado, ahora, a grupos más jóvenes, por ejemplo los Pérez Gállego, Joaquín Aranda, etc.

—Es que soy un intermedio entre sus mayores y ellos. Viví y aprendí mucho cerca de personas como José María García Gil, Eduardo Fauquié, Julián Gállego, Paco Aínsa, Torralba...

—Y ¿te puedes clasificar literariamente?

—**No es fácil. El escritor no está nunca seguro. Concretamente, con esta novela, "Meterra", que va a publicar Planeta, el día que salga saldré del Purgatorio. Está escrita en una línea de "nueva narrativa" de la que ahora andan descubriendo... de 1955 a 1963. No te asombres. Luego he seguido escribiendo, aunque no editar quema un poco las ilusiones. España... es un país tan meteorizado. Yo soy un agnóstico irritado. Hace poco he hecho testamento: prohíbo publicar cosas de antes de los años cincuenta no revisadas por mí. "Meterra" mismo, es la evolución de una creencia, de una crisis típicamente española de los 50. Evolución. Sí. Apartarse de golpe es como sacarse todas las muelas de vez sin anestesia.**

—(Derqui me sitúa luego en la gran y pequeña historia de la música zaragozana. Gracias a ello será posible planificar y coordinar luego este número. Me ofrece su primoroso álbum de fotos, programas de los conciertos de "Sansueña", cartas, pistas para localizar datos y personas. Anecdotario riquísimo del que sólo una parte saldrá impresa.)

—...Pero sí, tienes razón: en el fondo, en el centro de mi vida está la música, aunque siempre haya intentado darle un sentido unitario, conectar este gran fenómeno cultural con el resto de las manifestaciones humanas. He respirado en la preguerra el extraordinario ambiente de la gran institución que fue y es la Filarmónica (nunca se dirá bastante sobre ella), y una serie de tertulias de la burguesía zaragozana, de tipo decimonónico, que apoyaba todo lo relacionado con la música: Savirón, La Figuera, Pérez Serrano (el cirujano, el padre), los Sirvent... He escuchado cientos de veces a nuestra Pilar. Sí, la Filarmónica era elitista; en cuanto a las personas que la hacían, no: se trataba de viejos románticos. Mi padre, que era un gran aficionado y, entre otros defectos un tanto cabezón, se refugió en los discos. Tenía entonces quizá la mejor discoteca de aquí, acaso en rivalidad con la de Lorenzo Pardo. Mis padres iban en los años veintitantos a los festivales wagnerianos. (Me enseña postales maravillosas, en varios colores, de esos viajes. Me habla de aquella sociedad y de su padre con un sentimiento indefinible, que acaso



En la foto: Derqui, Luis y Leonardo Buñuel y Joaquín Aranda

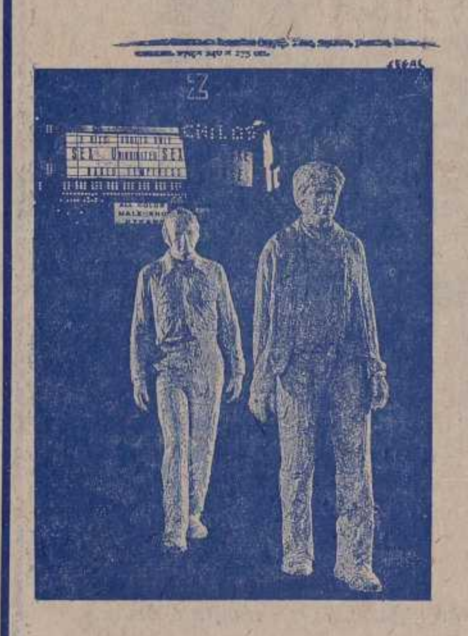
En el centro de mi vida está la música, aunque siempre haya intentado darle un sentido unitario, conectar ese gran fenómeno cultural con el resto de las manifestaciones humanas.

"Sansueña", uno de los recuerdos más importantes de los años 50. Una historia demasiado hermosa.

sólo Visconti pudiera contar. Y uno no es Visconti, evidentemente. Pero ¡es tan importante aquí, en esta entrevista, encontrar las "claves" de toda esta tradición, los porqués y los por qué no...!)

—Vemos en una de las fotos (que aparecerá en el artículo sobre la Sinfónica, con cierta surrealista paradoja), al gran aficionado Portolés, al padre de Derqui y, entre ambos, a Fausto Gavín. Son los años treinta, en Lausana. Una de aquellas "excursiones musicales"... Hablemos de Gavín.

—El crítico del "Heraldo" es el mejor crítico musical que ha habido aquí en todo este tiempo. Además de entender de verdad, escribía muy bien, rara capacidad en un crítico. Hizo "atarse las botas a muchos intérpretes". Y, no quiso salir nunca de aquí.



—Y luego, la guerra...

—Sí. Esto quedó desierto.

—¿Conflicto político?

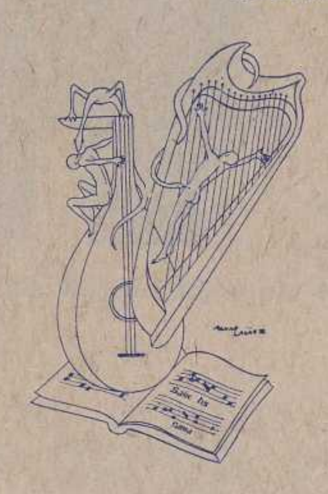
...No. No digo que no lo hubiera. Pero en música no se trató de situación especial. Sencillamente, como el resto: desierto. La afición había quedado reducida a las tertulias en casas, de muchos de los citados y otros. Había pocos discos (aquellos grandes y pesados) y eran muy escasas las buenas colecciones. Me consta que era excepcional la discoteca del Dr. Marín Corralé —el padre de Marín Górriz—, personaje imprescindible para aquella época. La Filarmónica se quedó sin dinero. Tuvieron que vender hasta el piano (el que luego tendría Radio Zaragoza. No sé mucho de aquellos años, de la reanudación de actividades, porque el año 39 marché a estudiar a Madrid. Venía, eso sí, en vacaciones y había algunos conciertos. Luego, la Filarmónica volvió a crecer hasta ser imposible hacerse socio: no había plazas suficientes. Era esa época dorada, a mi regreso de Madrid, conecté, algo retrasado, con los que he citado y tantos otros, una excepcional pandilla de melómanos: García Gil, Torralba, los Pérez Páramo, Aznar Lacarte, Alfonso Buñuel, Duplá, Fairén, Fauquié, Paco Aínsa, Julián Gállego... y sobre todos el genial, insustituible, loco espléndido y musicólogo

SANSUEÑA

SECCION DE MUSICA DE CAMARA Y MODERNA
DE LA SOCIEDAD FILARMONICA
DE ZARAGOZA

LA MUSICA DE PIANO
DE
MANUEL MARIA DE FALLA Y MATHEU
1876 - 1946

Dije: «No habrá quien alcance»,
y abatíme tanto, tanto,
que fuí tan alto, tan alto,
que le di a la caza alcance.
San Juán de la Cruz.



Pianista: PILAR BAYONA

AÑO I — Viernes, 2 de junio de 1950. A las siete y media de la tarde — SESION I

Salón de actos de la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza. Don Jaime I, número 18, bajo

increíble, Luis García Abrines. A raíz de mi amistad con todos ellos, empecé a ver y oír a Pilar Bayona, un poco nuestra madrina de "guerra musical", maestra de todos, incansable.

—Así, ¿los medios de acceso a la música?

—Mira: antes, la música de cafe, las orquestinas (¡el "Alaska"!), de algún modo intentaban popularizar una afición innata. Todo eso iba desapareciendo. Y, salvo los escasos conciertos que la Filarmónica podía permitirse, sólo había en Zaragoza dos soluciones: los discos, y Pilar Bayona. Los discos se editaban poco y mal. Pilar, en cambio, se reeditaba todos los días, interpretaba con o sin partituras las cosas más difíciles. La gente no sabe lo que significa Pilar, y es una tragedia grotesca cómo se la ha ignorado. Pilar, al piano, tocaba una sonata de Beethoven, lo que fuera, de memoria. Leía a primera vista, sin ensayar. Y eso no lo hacen ni los superpianistas. Era audaz, y tenía y tiene unas condiciones que si lo cuentas te dicen que es mentira, que eso es imposible. Y ¡ha formado a tanta gente! Mira; seamos claros: la mitad



de lo poco que sabe Fernández Cid, lo aprendió de ella, por ejemplo. Fue la que nos dio a conocer todo el impresionismo francés, y no sólo aquí: en España.

—¿Qué significó para ti, para tu generación, la música?

—Era la única liberación en Zaragoza. O el cine: y con frecuencia eran los mismos, en el cineclub, y en la Filarmónica. Estábamos ayunos de información. Ynduráin era de los pocos que nos hablaba de cosas más allá de nuestras mediocridades. Hay que recordar también —es justicia—, aquella época hermosísima, del "Amanecer", en que escribíamos Miguel Labordeta, Felipe Bernardos y yo, entre otros. Y todo gracias a la generosidad de un Dámaso Santos y un Villalgordo. Hay que decirlo.

—(Hablamos de docenas de temas que luego irán en otras páginas desplegados. Me orienta hacia personas y cuestiones. Me habla con nostalgia de la "Semana musical" de los cursos de verano de Jaca (foto en otro lugar), con Pilar como concertista principal, Federico Sopeña de animador incondicional y otra vez el grupo: Gavín, Fauquié, Pilar Aranda, V. Gómez Aranda, Jaria, y la hija de Palá, Lola, la mujer de Emiliano Aguado. No sé bien por qué, se nos cruza el tema de los pueblos con sus viejas bandas desaparecidas, las bandas municipales de Zaragoza, la de la Academia General Militar, las limitaciones en el resto de las ciudades de Aragón...). Pero pasamos a una información de primera mano sobre uno de los intentos más im-

El Delegado del
Consejo Internacional de la Música
UNESCO

Ruaya(Santa Faz)
Alicante 23 octubre,1952

Sr.D.Manuel Derqui
Independencia,29
Zaragoza

Mi querido amigo:

El jueves,dia 30,y salvo imprevisto,llegaré a esa en el ràpido de Barcelona,y me detendré hasta el dia siguiente en que continuaré mi viaje a Madrid también en el tren de dia.

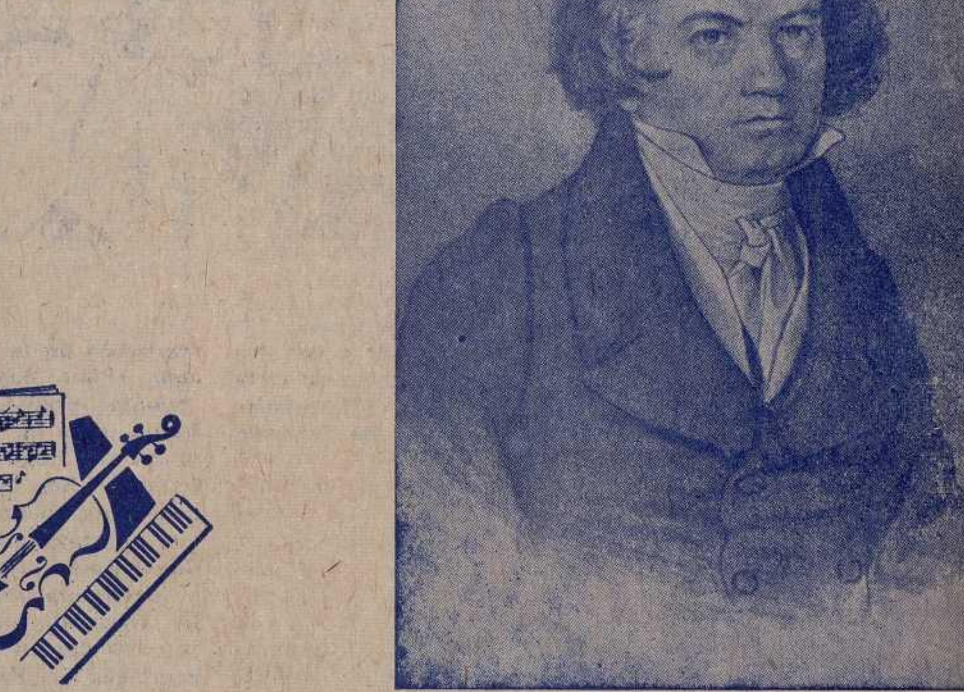
Quisiera hablar con V. y con Abrines a quien le ruego que le anuncie mi llegada.No le escribo directemante a él porque lo hice recientemente y no recibi contestación.Ignoro,pues,si està ausente o si ha cambiado de domicilio.

Le he escrito también a Pilar a la que le llevo un ejemplar de mi Sonata del Sur que acaba de publicarse.Le digo a Pilar que avise al Hotel,donde estuve la última vez con mi hija,para que me reserven habitación con baño.Pero como no sé si Pilar està en Zaragoza,tenga la bondad de avisar V. mismo al Hotel en el caso de que,en efecto,Pilar estuviera ausente.Gracias y perdón por la molestia.

Un abrazo de su buen amigo

Rectifico la fecha de llegada: me dicen ahora que no hay rápido el jueves. Llegaré pues, jueves o viernes. Le telegrafiaré desde Barcelona.

Oscar Esplá





En los conciertos organizados por "Sansueña" tuvimos además de Falla, Bach, la escuela francesa (piano y violín), el "homenaje a Chopin" y el siguiente a Esplá, la música de clavicémbalo en la Escuela italiana del XVIII, Ravel (que por cierto había estado en Zaragoza poco antes de morir, me cuenta Derqui), Revisión del Piano moderno, Flavigny, arpa por L. Charpentier, los cuartetos de Beethoven, la música americana para violín, Albéniz...

El escritor no está nunca seguro: prohíbo en mi testamento publicar cosas de antes de los años 50, no revisadas por mí.



Derqui en la torre de los Buñuel ("Villa María") en Calanda, junto a Max Aub y Leonardo Buñuel con sus esposas y, a la izquierda, Cuchicha, hija del último y esposa de Joaquín Aranda.

portantes de toda esta historia que pretendemos hacer, aunque sea con prisas: "Sansueña".

—**Nació como Sección de Música de Cámara y Moderna de la Filarmónica. Sus cuatro años de difícil pero espléndida existencia, son uno de los recuerdos más importantes de cuantos han vivido aquello. He de volver a decir cosas de Luisito García Abrines, nuestro gran ausente (en Estados Unidos, desde hace ya bastante tiempo). Tenía una capacidad increíble para relacionarse y traer grupos y obras que, si se cuenta ahora, apenas puede creerse. Cuando, por primera vez después de la guerra, vino la Orquesta "Colonne", de París, a la Filarmónica, F. Gavín enseñó al director la colección de programas de "Sansueña" y se quedó asustado: había audacias que ni en París... Gavín era el presidente, yo vicepresidente, y el alma de todo G. Abrines, que era secretario, a la vez, de ambas instituciones, Filarmónica y Sansueña. Cuando se criticaba aún la vuelta a Bach, o no gustaba Olivier Messiaen, por ejemplo, allí sabíamos lo que eso significaba. Hacíamos programas numerados (la colección completa que Derqui me presta —confianza que no sé pagar— va numerada con el 2: reproducimos la portada del primero, con el característico dibujo que Aznar Lacarte hizo con base en el "jardín de las delicias" del Bosco). Hubo en total 19 conciertos, con frecuencia con Pilar. Los programas, al principio, eran auténticos folletos ilustrados, con una densidad informativa y crítica inconcebible. Hasta que desaparece la mano de G. Abrines ("le mataba su excesivo entusiasmo por todo lo que admiraba"). Además de Falla, Bach, la escuela francesa (piano y violín), el "homenaje a Chopin" y el siguiente a Esplá, la música de clavicémbalo en la escuela italiana del XVIII, Ravel (que por cierto había estado en Zaragoza poco antes de morir, me cuenta Derqui), Revisión del Piano moderno, Flavigny, arpa por L. Charpentier, los cuartetos de Beethoven, la música americana para violín, Albéniz...**

Trajimos a Oscar Esplá recién regresado de la guerra. Estrenó aquí (Pilar Bayona, claro) su "Sonata española para piano", hecha para la Unesco en memoria de Chopin, y dio una conferencia. Nos mandaban obras dedicadas, permisos de autores que no querían entonces que se dieran cosas suyas aquí... Gracias a nuestra amistad con su hermano Germán, pudimos dar por primera vez en España, la obra completa de Falla, incluida la Habanera. Es..., ya ves, una historia demasiado hermosa.

—¿Demasiado triste, recordarla?

—**No. Aquello eran heroicidades, que acaso sólo lo parezcan si se les pone perspectiva histórica. Hoy la afición a la música es mucho mayor. Hay discos asequibles y perfectos, casettes, la gente viaja mucho. Y nuestras entidades, sin todos los socios que desearíamos ni toda la actividad a esperar, viven.**
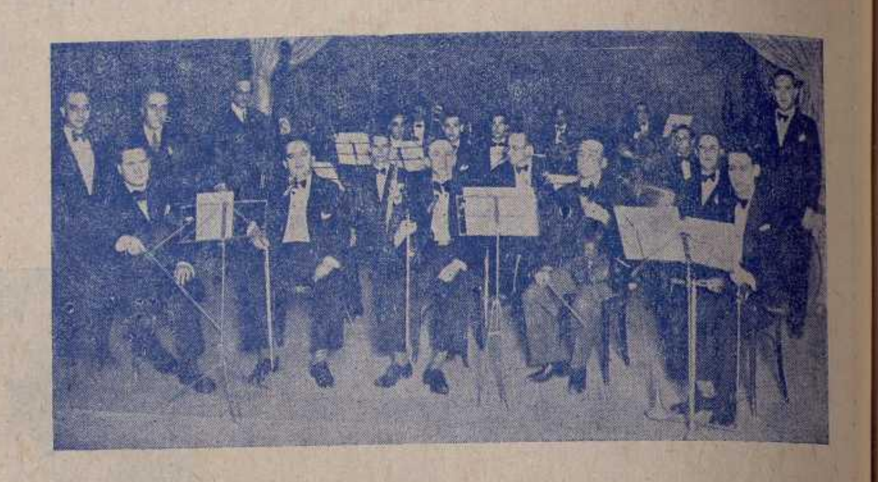
—Y tú, Manolo. Densa, emocionada, afectuosamente. Gracias.

ELOY FERNANDEZ

Mi novela "Meterra", que va a publicar Planeta, es la evolución de una creencia.

MUSICA y PALABRA

Radio Zaragoza, la emisora decana de Aragón, ocupa un papel destacado en la difusión y promoción musical de la región. Su historia, coincide con la que se estudia aquí.





Música y Palabra. El binomio a que debe responder el quehacer de la radio. Música y Palabra: La última, referida esencialmente al concepto de Información. Será más exacto así decir que la radio es para **entretener** e **informar.**

Lo han entendido así desde el comienzo las emisoras del mundo entero. Si no responden por completo a ese fin esencial, es porque abundan imponderables que lo impiden. Siempre contra la voluntad de quienes están encargados de aquella misión.

Radio Zaragoza, por el momento especialísimo en que nació, hubo de ser «informativa» antes que otra cosa. Y nacieron desde el primer instante espacios en lengua francesa, italiana e inglesa para sumarse a nuestro castellano. Pero se tuvo conciencia también de aquella labor de conjugar Música y Palabra. Podemos asegurar que lo hizo con seriedad y con la altura que le fue posible.

Inició su vida sin contentarse con sólo la discoteca de que ya disponía —importante, por cierto—. Tuvo empeño en crear Música interpretada en sus propios Estudios, y se ocupó de dar vida a una orquesta integrada por los mejores profesores de nuestra ciudad. A su frente, la figura prestigiosa de don Luis Aula, profesor del Conservatorio, director de renombre, musicógrafo y compositor de obras incluidas en el repertorio de las orquestas de Arbós y Pérez Casas, en Madrid; las Sinfónicas de Barcelona y Bilbao, amén de que otras suyas, vocales, las interpretaran los orfeones de San Sebastián, Bilbao y Pamplona y, naturalmente, el de Zaragoza, que él había fundado y dirigido, como hiciera ambas cosas con la Orquesta Sinfónica zaragozana, ya entonces desaparecida. Subdirector y primer violín fue el maestro José Calavia Gil.

> «Siluetas musicales»; ciclos de historia de la música; los famosos programas infantiles de los jueves (con el maestro Barea y el honor de haber «descubierto» a Pilar Lorengar); becas musicales; retransmisiones en directo y en diferido; a la espléndida FM y los programas «pop».

Un conjunto orquestal que ofrecía frecuentísimos conciertos con muy variados programas. Junto a él, la Emisora se encargó también de crear otro de Cámara, del que formaron parte nada menos que nuestra genial Pilar Bayona, con los también destacadísimos solistas Joaquín Roig y José Calavia, violines; Agustín Serrano, viola, y Bernardino Gálvez Bellido, concertista-violoncello.

Una vez por semana la Música de Cámara cobraba rango de verdadera altura en estos intérpretes. Alternaba con ellos la actuación de solistas y de esa continuada labor se hizo eco en distintas ocasiones la crítica musical de nuestra prensa, en una de las cuales —18 de septiembre de 1938— se dice, entre otros extensos párrafos laudatorios:

«Las emisiones diariamente ofrecidas por Radio Zaragoza constituyen una meritísima labor de educación musical con los variados programas de su estimable orquesta; pero natural es que los que en Zaragoza formamos siempre el grupo de «maníacos» de la música sea los miércoles cuando disfrutemos plenamente con las audiciones de la música de Cámara o los sábados en los acostumbrados recitales de solistas. Buena de veras la labor de la

En sus propios estudios dio vida a una orquesta, integrada por los mejores profesores de nuestra ciudad y dirigida por Luis Aula, ayudado por el inolvidable maestro Calavia.

Radio Zaragoza creó también un grupo de cámara encabezado por Pilar Bayona.

Emisora. Pocas realizan una semejante y ninguna desde luego la supera hoy en España. Hemos de alegrarnos sinceramente por lo que para Zaragoza representa».

El elogio es, sin duda, claro y patente.

Hay que sumar que no se perdió ocasión de transmitir cuantas sesiones musicales de importancia se ofrecían dentro o fuera de nuestra ciudad, y que Radio Zaragoza organizó con su orquesta y los coros del Orfeón Zaragozano un interesantísimo concierto histórico de la Música Militar, que fue dirigido y comentado por el Padre Otaño S. J., ilustre musicógrafo, a la sazón director del Real Conservatorio de Madrid. De este concierto, ofrecido en el Teatro Argensola, se hizo eco elogioso no sólo nuestra prensa sino también la especializada de Madrid y Barcelona.

Creemos que larga y fecunda fue la labor musical de nuestra Emisora desde su comienzo. Muy variada también, porque a lo recordado hay que añadir los semanales espacios biográficos que con el título de «Siluetas Musicales» abarcaban a todo género de compositores, de quienes se realizaba, escenificándola, su vida y los momentos principales que hubieron podido servir de inspiración a sus obras. Ordenados ciclos dieron a conocer la historia de la Música, desde los Trovadores y Troveros al Renacimiento y los Románticos; los Nacionalistas y nuestra Música Contemporánea, sin olvidar ni el jazz ni las últimas tendencias musicales en los distintos países.

Otra faceta más supuso también aportación de Radio Zaragoza en lo musical. Su sección infantil, que abarcaba muy diversas cosas, mantuvo el cultivo de la música bajo la dirección del maestro José Barea. De ese mundillo salieron voces que habían de ser famosas y entre las que hay que citar en primer término a nuestra Pilar Lorengar, nacida en sus primeros pasos para el arte en estos Estudios nuestros y que, subiendo luego escalones, alcanzó el renombre universal que hoy tiene. De aquella sección infantil salieron también dos figuras de ballet que hoy recorren triunfalmente el mundo en la cabeza de los conjuntos más famosos: Ana María Górriz y Víctor Ullate, zaragozanos ambos. Otra excelente soprano surgió, Ascensión Gimeno, que hubiera podido alcanzar el mismo triunfal éxito pero que ha preferido la dedicación a su hogar familiar. En Zaragoza vive y alguna vez tenemos ocasión de escucharla en una magnífica voz que conserva en toda su amplitud y colorido.

Cuando las circunstancias aconsejaron prescindir de aquella orquesta que durante varios años la Emisora sostuvo, no cejó el interés por cuanto fuera arte de la Música. En esta forma Radio Zaragoza creó becas de las que disfrutaron quienes apuntaban condiciones para su desarrollo. Conchita Cabezón, excelente soprano que ha actuado y actúa en ópera y zarzuela, fue una de ellas, como también en lo lírico Mario Latre, tenor de delicada voz, natural de Angüés, y al que se becó para estudios en París. En Francia sigue con sus recitales y grabación de discos. Edmundo Lasheras fue becado para ampliación de estudios de piano en Bélgica y Alemania. Ha conseguido premios internacionales. Rafael Lozano, notable violinista, también fue becario de la Emisora. Por último, un gran concertista de guitarra, Luis Suelves, que alterna sus conciertos con su labor de profesorado.

Creemos, hay que insistir, que Radio Zaragoza no abandonó, ni mucho menos, su interés por lo musical.

Y así continúa. Mensualmente sigue contando con la presencia de Pilar Bayona, siempre en la cúspide de su extraordinaria calidad de pianista: Se ofrecen también, en directo o diferidos, distintos conciertos desde el Teatro Principal, el Palacio de la Aljafería o nuestros templos del Pilar y de San Carlos. Dominicalmente, en las sesiones de noche, se alternan los espacios líricos, de ópera y zarzuela, con los programas de grandes orquestas. Manolo Serrano se encarga de seleccionar y montar. Nuestros programas en Frecuencia Modulada brindan a diario, desde las siete de la tarde a las doce de la noche, con Tere Herrero, exclusivamente música, en la que alternan los más diversos géneros.

No falta tampoco, lógicamente, la atención a la música más rabiosamente actual, llámese «popp» o como se quiera. José Juan Chicón, Enrique Calvo, Arturo Pérez de Olmos y Andrés García Jaime se encargan de ellos, cada uno ajustado a sus personales preferencias.

Tal el resumen de lo que musicalmente se ha hecho y hace en Radio Zaragoza. Más quisiera llevarse a cabo. Hay que recordar aquello de los mil imponderables a que obliga sujetarse. Pero no se olvida nunca que la Música habla la lengua más universal y que con ella todo es bello.

JOSE PERLADO



José Juan Chicón y "Los 40 Principales", una carrera semanal hacia el éxito.



Enrique Calvo al pie de la actualidad, sea musical o informativa.



Arturo Pérez de Olmos, un "show" insólito de principio a fin.



HISTORIA (INCOMPLETA) DE UNA MUSICA "POPULAR"

por JOSE JUAN CHICON

Con Misopa
que es su sopa
ahora nadie
se equivoca.

Año de gracia: 1955. Cinco duros, entonces, aún eran algo. Gallina blanca, pionera del sopicaldismo hispano había iniciado su estampa de despegue. Los postbélicos cubitos para caldo, indefectiblemente guardados en grandes latas de tape redondo que debían ser abiertos haciendo presión con una especie de punta de atornillador sujeto con una cadena, tenían sus días contados. Como los ultramarinos o droguerías en que se vendían. Estaba a punto de asomar la oreja del desarrollo y ya todo sería, con el alborear de los sesentas, jauja. Supermercados, espares, vegés, mercados comunes. Pero no adelantemos acontecimientos. (Que adelantar, lo que se dice adelantar, bien poco adelantamos, entre unas cosas y otras. Y mientras, las décadas, pasando. Y nosotros aquí, como si tal cosa).

¿El cubito de caldo convenientemente desarrollado se iba a convertir en la sopa de sobre? Por ahí iban los tiros pacíficos de las naciones occidentales: sopas y detergentes símbolos de toda una civilizada manera de ser piezas del engranaje cósmico-económico. (Luego Gallina Blanca haría la reconversión de sus propios daditos que más crecidos, y envasados de otra manera, se verían transformados en algo tan simbólicamente hogareño, como símbolo de la música pop pueden ser los Beatles: el Avecrem). Pero de momento se insistía en el lanzamiento de otra cosa: Misopa.

Si Vd. cantaba con desparpajo la cancioncilla y al final decía con fruición y deleite: "Mi sopa, humm ¡qué sopa!" Vd. se llevaba esos cinco duretes. No se iba a convertir en famoso de la noche a la mañana, pero menos da una piedra. Y en cualquier caso a través de Radio Zaragoza le iba a oír "todo el mundo". (Y hasta el fondo Vd. podría compensar esa frustración soterrada de no haber ganado dinero a espuertas dedicándose a cantar).



BELLISIMA

Toda la década de los cuarenta, toda la de los cincuenta y casi todos los sesentas. Exactamente hasta 1967. Un largo período de tiempo. Casi los treinta años orteguianos de la medida de una generación. Eso fue lo que duraron las ilusiones adultas de las "Ondas Infantiles". Porque a las Ondas Infantiles de Radio Zaragoza iban, sobre todo, las ilusiones de unas mujeres deseosas de ver triunfar a sus hijos-niños. Mamás disconformes, en lo más íntimo, con su propio papel vital, que a través de los normales mecanismos de proyección, querían organizar el futuro de sus hijos —especialmente hijas— por el camino del triunfo deslumbrador, empeñándose en que cantaran y bailaran e imaginando un rosado futuro personal junto a la crecida figura-artista. (¿Han observado la cantidad de folklóricas con madre que hay en nuestro panorama nacional? Con madre a todas horas y en todas partes. Entre las más señaladas subrayaría a Rocío Jurado).

No sólo el deseo de triunfo fulgurante de cara al futuro —que cuando alcanza niveles de empecinamiento maternal obsesivo resulta especialmente penoso—. (Y aquí bastaría traer a la memoria la patética Anna Magnani de Visconti en "Bellísima").

Además las actuaciones cara al público. Y el hecho multitudinario de la retransmisión a través de una emisora que durante dos décadas no tuvo competencia televisiva y casi ese tiempo también, en la ciudad, única. E impregnándolo todo el hecho siempre simpático, gracioso, de que fuesen unos chiquillos los protagonistas. El Jefe de Programación, José Perlado, sabe y relata pormenores de casi treinta años de "trabajar" esa emisión semanal, que salía a antena los jueves por la tarde.

¿CANTERA?

Sin ánimo de inventariar, pues, oteo el panorama, hacia delante y hacia atrás, desde ese punto medio de los cincuenta, con el propósito de encadenar algunas cosas en tor-

no a la canción y veo la dilatada existencia de esas "Ondas Infantiles" que alentaron, por fuerza, cualquier valor incipiente, cualquier deseo, aunque fuera mínimo, de —digámoslo pomposamente— triunfo artístico. Radio Zaragoza dio toda clase de facilidades. Hubo sus profesoras de baile. Hubo sus ensayos. Orquesta hubo en sus comienzos. (Y hasta giras por la provincia y la región). Y ello durante casi 30 años. El mundo profesional pasaba por otros meridianos locales: Ambos Mundos, el Plata, el Oasis, el teatro Iris y el Argensola, Capri, Coto... (No es que fueran unas perspectivas excesivamente tentadoras). ¿Hubo cantera, como en Bilbao y para el Athletic?

Quizás las voces se quiebran. Quizás los gestos salados se vuelven torpones. Quizás el oropel se desecha en la barrera de la juventud y se prefiere un mostrador, llevar una contabilidad o sus labores, a la perspectiva de comenzar en el escalafón siendo vocalista o su equivalente masculino.

Lo cierto es que son bien contados los nombres que de ahí han dado el salto: Lorenzo García o Pilar Lorengar, sería un caso aparte. Dentro del campo de lo ligerito, en activo, y con alguna resonancia, quizás sólo Luciana Wolf. Y porque lo dice ella que si le preguntas al maestro Barea —director musical del programa— o a Pilar Ibáñez —su irreemplazable presentadora—, no acaban de recordarla en sus tiempos infantiles, señal inequívoca de su fugaz paso. Y si a eso añadimos el nombre de uno de los tres "Magos de Oz", Alfonso, creo que el panorama de los que ahora cantan y graban discos queda completo. Sólo hará falta agregar, porque ha conseguido un importante puesto como solista en el "Ballet del siglo XX" con Maurice Bejart, a Víctor Antonio Ullate, bailarín de la Escuela de María de Avila, pero que comenzó bailando y cantando, en su tierna infancia, y en las "Ondas Infantiles" aquello de "El gitano Canastero".

ROCK AND ROLL

Si empecé con el sopicaldo y una fecha determinada es porque coincide con los comienzos de varias cosas a la vez: la ante-historia de la estabilización es como la prehistoria del desarrollo musical, discográfico de nuestros días. Aquí, por estas latitudes, mientras en América empieza la eclosión salvaje del rock, los tríos, de inspiración más o menos mejicana, van a ser prontamente arrollados. Mientras tanto hará furor una nueva moda vocal. Será el tiempo de "Los Cinco Latinos", versión spikspanis y muy "de ellos géneris" de otro grupo, éste sí, impresionante: "Los Platters". Han quedado atrás "Pénjamo" con sus cúpulas y sus hermanas Fleta. Y hasta un insistente "Mister Eco". Las radiogramolas ya no sirven y las agujas nos sirven a los chicos para hacer espoletas. Son los últimos coletazos de un jugar tercermundista: ni los tacos de goma de los zapatos, ni las chapas de las bebidas carbónicas con efigies de jugadores en su centro, volverán a aparecer en el panorama lúdicro de las nuevas oleadas de españolitos. Vamos a poner proa a los primeros 60. El disco es microsurco desde hace no tanto. Y quiere ser Hi-Fi. Las Cabalgatas Fin de Semana un poco barrocas y envolventes por el parlotear jacarandoso de Bobby De Glané (que pasaron a ser diarias en la Cadena Azul durante un cierto tiempo) ven surgir un nuevo estilo todo sobriedad: Raúl Matas que procedía de Chile vía Nueva York enseña a decir sin avasallamientos y crea el primer programa en el que los discos son los protagonistas: Discomanía. Paco Ortiz no tiene inconveniente en bautizar con ese nombre un programa nocturno con el mismo objetivo: poner discos, presentar música, hablar de esos discos, esa música y esos intérpretes.

Josefina Carabias comenta en tono maternal, como siempre, y con ingenio, como siempre, ese destrozar sillas, gritar, alborotar, mientras que Elvis Presley, muy descuidadamente repeinado se contonea bailando, cantando. Como todo ello sucede en USA, entre las puntuales crónicas en el "Heraldo" y la posibilidad de poder oír los discos media un normal desfase. Sin embargo a través de la base americana se consiguen grabaciones —preferentemente orquestales— editadas en Norteamérica y también, aunque con reservas, Radio Zaragoza va comprando alguna que refleja el espíritu de esa conmoción musical que se llama rock.



DUO DINAMICO

Si a Radio Zaragoza, en los cuarentas y según dicen, hubo que entrar dando un taconazo levantando el brazo y diciendo ¡Arriba España!, Radio Juventud va a nacer al amparo del Frente de Juventudes y, en su día, Radio Popular al amparo del Concordato. Radio Juventud impone un estilo más desenfadado, que a según quienes puede parecer excesivo: coloquial, risueño, de entrada servirá para popularizar a Purita y Roberto, pareja dialogante ante el micrófono, que tiene un alto grado de cotidianidad y que, por supuesto, no se llaman ni Roberto ni Purita. A renglón seguido y en ese tránsito de los últimos cincuentas a los primeros sesentas se apuntará el tanto de su "Plataforma de Estrellas" que son las "Ondas Infantiles" pero protagonizadas por adultos y en la que la monería del tierno infante es reemplazada por la monería de la no tan tierna y sí exuberante muchachuela cantatriz. Varietés, que diría mi tío abuelo Antonio, que emigró a Barcelona. Pero pasadas a través de colador del micrófono. Todavía los "cara-al-público" tienen su plena significación como espectáculo retransmisible. Aún no llegó la TV que además del sonido transmitirá la "visión" y cercenará de la parcela radiofónica el capítulo: espectáculo a domicilio.

Al cocaire de esas plataformas Manolo y Ramón, cumplidores de su servicio militar en Zaragoza, en Aviación, darán sus primeros pasos como Dúo Dinámico. Cuando terminada la etapa de mili regresen a Barcelona y comiencen a lanzar discos se producirá el primer "boom" netamente español en lo que más que música moderna llamaríamos contemporánea por inmediatamente pegada a nuestros vivires. "Quince años tiene mi amor" y todas sus producciones. Especial cuidado de los arreglos, de los coros.

ROCKERS

Pero ni Los Llopis, rockanrolleadores de transcripción (del idioma de Sakespeare al de Cervantes), ni el Dúo Dinámico, daban la imagen de aquella cosa agresiva que había surgido en los USA pre-kennedianos. Y así fue cómo, con afán mimético, algunos solitarios de la canción se pusieron a caminar tras las huellas del Rey Elvis, de Little Richard, Fats Domino o Bill Halley... salvando las distancias. Que eran muchas. Por de pronto aquella música y allí tenía un sentido: el de la autenticidad, la espontaneidad inicial. Aunque luego fuese asimilada por el mundo de los negocios, por el show-business, había surgido como un modo de expresión joven, como ruptura frente a las baladas rosadas de los Sinatras y Cía., toda una música enfatizada por el ritmo. Era también la integración de algunos elementos musicales típicamente negros para uso y disfrute de los blancos en sus bailes —el fenómeno tendría su prolongación tiempo después con la eclosión, como moda, de la música "soul"—.

¿Qué cosa significaba, por estas latitudes, el trasplante de todo eso? Infinitamente menos, infinitamente poco. Y sin embargo el trasplante se hizo. Y se alzaron con un éxito que rebasó nuestras fronteras locales y acabaron grabando discos que circularon por toda la geografía nacional y posiblemente sonaron un poco por todas partes, por lo menos cuatro de nuestros jóvenes valores zaragozanos de aquellos primeros sesentas: Baby, Nello, Rocky

Kan y Chico Valento. Eran los tiempos en que un holandés afincado en Barcelona se dedicaba a interpretar esos mismos Popotitos, Rolly Pollys, Rocks de la Cárcel, con parecido cartel y resonancias; sólo que a él, Tony Ronald, los setentas le han permitido un desquite que no ha sido posible para los demás. (Y aquí, forzosamente, habrá que reflexionar: para según que cosas todo lo que no sea Madrid y Barcelona, es la muerte, el quedarse a mitad de camino, la frustración).

CLASICO

La consigna, si de consigna, puede hablarse, es que todo fuera muy clásico. Nacida por los derechos que el Concordato reconocía a la Iglesia en cuanto a poseer sus propios medios de comunicación, Radio Popular de Zaragoza, obra de proyección apostólica del Consejo Diocesano de los Hombres de Acción Católica, arrancó, en sus comienzos, con un afán culturalista, en lo musical, que acabó siendo arrumbado por los propios acontecimientos. Y de querer ser la emisora de la música clásica allá por el 61 cuando se inauguró, a inclinarse hacia la música de consumo sólo hubo los pasos contados de la decantación del propio estilo de la emisora, fruto de la inquietud, la juventud y la posibilidad de experimentar. De hecho la primera hora entera que en esta emisora se concedió a los discos como protagonistas de un espacio ligero fue a raíz del festival de la Canción Blanca organizado por Radio Popular de Pamplona. Los 60 minutos diarios que se habían ido dedicando a los preparativos y al desarrollo de ese festival —de título tan anacrónico— en lugar de ser recuperados de nuevo por la música clásica se quedaron para la otra. Luego fueron proliferando los espacios que si bien en un principio estuvieron llenos de Lita Torelló, Aleco Pandas y Josés Guardiolas, conforme la industria del disco se fue desarrollando y ofreciendo más dónde elegir, se decantaron hacia unos gastos muy juveniles puesto que radicalmente joven —alrededor de los 20 años— era el promedio de edades.

GRUPOS

Vender guitarras se había revelado como un buen negocio. En lo sucesivo sería buen negocio vender guitarras, bajos y órganos eléctricos y baterías. Cobrarlos... ya sería otra cuestión.

Desde que a unos señores les dio por hacer una música que sonaba algo distinta, toda ella eléctrica, el cotarro se revolucionó. Quizás fueran los "Shadows", los acompañantes de Cliff Richard, quienes habían producido el primer impacto importante. Pero el caso es que ya no bastaba, solo, una guitarra. Era necesario completar un grupo. Además surge el fenómeno de los Beatles. Y entonces sí que el hecho de los conjuntos va a resultar irreversible durante unos cuantos años. Batería, bajo, guitarra solista, guitarra rítmica: esa va a ser la formación-tipo repetida en todas partes. Miles. Miles de grupos. Por todas partes. En todos los países. Y todos queriendo triunfar. En España "Los Sonor", "Los Brincos", "Los Bravos". Con sonido especialmente experimentador "Los Pekenikes". En el campo de lo instrumental, "Los Relámpagos".

En nuestra región muchos grupos. Que han sido. Y que son. En los pueblos lo mismo que en las capitales. El caso es reunirse para tocar y así matar los ratos libres. Y luego darse a conocer.

Ejea de los Caballeros moviliza a todos los grupos de la región en un concurso que se desarrolla a lo largo de la temporada 67-68. El Club del Pasaje Palafox y el cine Madrid son escenario de unos festivales que se celebran todos los fines de semana. Como antes lo fuera el Jardín de Invierno, durante el verano. "Los Kiowas" y "Los Diablos Blancos" parecen ser los grupos más estables y señeros. Y los más directamente apoyados por Felipe Sánchez que orquesta y promueve estas confrontaciones. Entre los universitarios que compaginan el Derecho Procesal con el divertimento musical un grupo que se apunta a todas las fiestas, pasos del ecuador y similares: "Los Cisnes Negros". Pero ninguno graba disco reclamado por la industria discográfica. Cuando se decide alguien a grabar han de hacerlo por su cuenta como, por ejemplo, los "Medelnort" de Sabiñánigo.



Tan sólo un disco de entre tanto grupo cuya enumeración sería prolija, va a encontrar el cauce de una producción y distribución a nivel comercial y con el respaldo de una firma como la RCA: son los hermanos ISASI, reunidos. Y curiosamente no habrá guitarras eléctricas. Sólo guitarras acústicas para un tema instrumental: "Missisipi".

FOLK

La música que hacen los grupos normalmente está "fusilada" directamente, de oído, de los discos. Ni se entiende lo que dicen en inglés, ni hacen otra cosa que imitar unos sonidos que nada pueden significar. El único valor de todas esas cosas es ofrecer una alternativa, en directo, a los oídos más jóvenes, hartos de escuchar a la orquestina de baile con ritmo de charanga a lo "Bienvenido Mister Marshall". Aunque nada se cree, fuera del ritmo en sí, el conjunto ha venido a sustituir los ensayos de las obritas de la galería salesiana de tiempos idos en los colegios y parroquias, en los pueblos y los barrios.

Pero en el afán mensajístico, que ya los cineforums pusieron de moda, hay una posibilidad de escalada: la canción para transmitir mensajes cual hoguera de comanche. La culpa la han tenido un poco los catalano-parlantes metidos a cantantes reivindicadores que aunque no se entiende muy bien lo que reivindican —a menos que uno comprenda el catalán— sirven como bandera entre snob y comprometida. La culpa no es suya, que cantan con lucidez y lo que les parece bien, pero en seguida empieza el juego de las sustituciones y se les convierte en sustitutivo de unos liderazgos políticos que en el terreno no-cantable ni existen ni pueden existir dado nuestro orgánico modo de entender que cada uno es hijo de su madre. Raimón es el ejemplo más destacado. El, como un montón de "Els Setge Jutges", pasan por el aula magna de Medicina. Sobre la vetusta mesa profesoral convertida en tarima se van desgranando canciones que gracias a unas oportunas hojas bilingües, ciclostiladas, posibilitarán esa capacidad de comprensión, creando una comunicación enfervorizada y sincera. Esto sí, claro.

En EE. UU. Bob Dylan y Joan Báez y Peter Paúl & Mary son las figuras de ese momento de la canción enraizada, comprometida de alguna manera con el propio tiempo y lugar. (Por estas latitudes las clases más reaccionarias empiezan a hablar de canción protesta, clasificación que a la industria no le cae mal porque el caso es, con una u otra etiqueta, vender).

En Vascongadas "Eiz Dok Amairu", "Voces Ceibes" en Galicia, el grupo de la "Canción del Pueblo" en la Meseta. Y unos y otros aquí y allá.

Allá en Teruel José Antonio Labordeta, animado por el entonces corresponsal de Radio Zaragoza en aquella capital, Eloy Fernández graba lo que ya ha cantado en diferentes ocasiones. La cinta se difunde. Como canciones no son nada exquisito. Como resultar, resultan. Tienen una fuerza y una verdad restallante. Sin embargo nadie quiere grabarlas en disco. Al fin Fidis lo hace y cuatro canciones del repertorio de Labordeta irán al microsurco. Hasta ahora las únicas.

La presentación de Labordeta cantante en Zaragoza es una pequeña apoteosis: en la Facultad de Medicina con gente apiñada en el suelo, en las escaleras. La canción como demostración de una tremenda capacidad comunicativa, como elemento de comunicación que interesa. Labordeta recuerda que cuando algún recital de poesía en sus tiempos de estudiante sólo iban cuatro amigos. Cuando los poemas tuvieron, además, música, la gente joven pagó y se apretujó para oírlos.

¿CANCION ARAGONESA?

No creo que exista una cierta canción aragonesa. Fuera de individualidades bien concretas ¿de qué se puede hablar? No hay unos propó-

sitos, una actitud global, colectiva, un grupo o un movimiento. Labor- deta aún sin proponérselo ha creado escuela en tanto que sus canciones son interpretadas por otros y sirven de base a nuevas composiciones. Es el caso de Joaquín Carbonell.

Que yo conozca, y a nivel regional, dos intérpretes más con una labor de creación e incorporando elementos propios del entorno: en La Codoñera y utilizando el chapurreat para las letras de sus canciones, Tomás Bosque, un claro ejemplo de autodidactismo y afán de promoción, utilizando la enseñanza por correspondencia como posibilidad de dar un paso adelante que le permite pasar del campo a las labores administrativas dentro de la Hermandad de Labradores y Ganaderos; en Aínsa, aunque viviendo en los últimos años en Salamanca y Santoña (Santander), Pilar Garzón, que musica composiciones en aragonés de Anchel Conte y de los poetas de la generación del 27.

N. P. M.

Además, naturalmente, toda una larga lista de intérpretes, en su gran mayoría grupos, que han venido a reemplazar a los conjuntos más o menos rock de antaño, pero con menguada labor de creación, que bajo la lejana inspiración de Nuestro Pequeño Mundo aglutinan a bien nutridas formaciones en las que, a diferencia de la etapa anterior, las chicas no están excluidas: al contrario, forman parte esencial. Letras y canciones llenas de paz y buena voluntad que se mueven dentro de ese amplio campo al que hemos venido en llamar folk, así en inglés. Aunque los puristas señalen que nuestro folk no es otro que nuestra canción tradicional, nuestro folklore. (En este sentido habría que subrayar la especial importancia, a la hora de recuperar canciones a punto de perderse, del grupo "Viello Sobrarbe").

A destacar también el esfuerzo realizado para organizar los que se han llamado ciclos "Otra Música" y, con unos niveles de interés, haber podido mantener unos asequibles precios. El buen respaldo de Radio Popular y las personales y fatigables gestiones de Plácido Serrano han venido dando como resultado la posibilidad de conocer en directo las actuaciones de interesantes figuras.

COMPOSICIONES

Alfonso Isasi hizo canciones para "Los Sirex" y para Massiel ("La moza de los ojos tristes", por ejemplo, lo más notable entre la cosecha casera con resonancias nacionales). Pero Alfonso trabaja aquí y en un banco. No está "en" el ambiente continuado de los compositores, músicos, cantantes, que pululan en torno a la industria discográfica.

José Ignacio Cardona (hoy ya Dr. Cardona), como Alvaro Sebastián, como Carlos Bermúdez quedaron seleccionados con sus canciones para el prefestival de Eurovisión el mismo año —1970—. El primero ganó un primer premio en el Festival de Villancicos Nuevos de Pamplona. Y también se llevó el primer premio en el Festival Iberoamericano de Zaragoza (primera y única edición año 1968). El segundo, en colaboración con José María Ferrer (Gustavo Adolfo), viene produciendo regularmente canciones que se incorporan al repertorio de Antonio Machín, Lolita Sevilla... y que son seleccionadas para participar en festivales nacionales. Un hermano del tercero, Aureliano Bermúdez, también es reincidente en eso de que sus canciones acudan a festivales, seleccionadas entre toda la producción nacional.

CLUBS

Club de Jazz hubo en Radio Zaragoza, de vida efímera —años 67 y 68— y grata memoria. Fue el único intervalo en el que pudo oírse con regularidad y en vivo música de jazz en Zaragoza. Pero como los que la hacían no precisaban de la radio para seguir cada cual su camino y la emisora no podía ofrecerles otra cosa que cobijo y si acaso algún muy menguado dinero... acabóse y no hubo nada. Actuaron en los Festivales de San Sebastián. Y con posterioridad José Alfonso Cortés ha demostrado su valía acudiendo, con su trío, al Festival de Prérov (Polonia).

Club de Folk hubo en Radio Popular que supo encauzar y potenciar la capacidad de comunicación de unas canciones y que respaldó a los grupos incipientes que las cantaban.

Clubs, Discotecas, Salas, empezaron a proliferar un poco por todas partes. No hay pueblo que se precie que no tenga su discoteca. O que no organice sus fiestas por todo lo alto, por poco importante que sea, llevando a figuras antes vetadas incluso para las ciudades por las que nunca pasaban sino los clásicos artistas de sala de fiestas. La competencia se ha agudizado y si hace tres años no era posible reseñar la actuación en Zaragoza de ningún primera figura verdaderamente joven y actual, el sprint que inició "Beethoven", ha obligado a todos a cuidar al máximo la programación.

Incompleto queda esto. Pero por hoy, queda.





SALUDO, GRATITUD, DISCULPA.

Nuestro extra, que ya desde su planteamiento contó con el entusiasmo y ayuda de tantos especialistas y aficionados, quiere enviar, con esta pequeña aportación, su más caluroso saludo a cuantos viven este mundo de la música. Agradecer, muy de veras las colaboraciones prestadas, tan desinteresada y eficazmente por los señores Alcober, Bayona, Bellostas, Calahorra, Chicón, Derqui, Fauquié, González Uriol, Jaria, Pérez Páramo, Perlado, Sánchez Millán, Torralba y Vived. Y disculparnos también porque, sin quererlo, muy a pesar nuestro, habrá olvidos, interpretaciones insuficientes, valoraciones precipitadas. Así y todo, había que comenzar. Había que hacerlo, y ya está en sus manos. Gracias también a usted, lector.

